



FACULTAD DE TEOLOGÍA

MISTAGOGÍA Y EDUCACIÓN JESUÍTICA, UNA
MANIFESTACIÓN DEL CARISMA IGNACIANO

Autor: Basolboue Daniel Bationo, S. I.

Director / Tutor: Dr. José García de Castro Valdés, S. I.

MADRID
2020



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

John

FACULTAD DE TEOLOGÍA

MISTAGOGÍA Y EDUCACIÓN JESUÍTICA, UNA
MANIFESTACIÓN DEL CARISMA IGNACIANO

Autor: Basolboue Daniel Bationo, S. I.

Visto bueno del director
Dr. José García de Castro Valdés, S. I.

Fdo.

Madrid, 04 DICIEMBRE 2020

ÍNDICE

1. Siglas y abreviaturas	5
2. Introducción	7
2.1 Planteamiento del problema	7
2.2 Justificación	7
2.3 Objetivos	8
2.4 Estructura del trabajo.....	8

CAPITULO 1

LA MISTAGOGIA IGNACIANA

Introducción	10
1- Mistagogia dentro de la época patristica y de la vida monástica.....	10
2- Mistagogía en la vida de Ignacio Loyola.....	12
2.1- Loyola.....	12
2.2- Aranzazu.....	12
2.3- Manresa	13
2.4- Cardoner.....	15
2.5-Montserrat.....	16
2.6- Jerusalén.....	16
2.7- La Storta	17
3- Implicación de estos párrafos de la vida Ignacio.....	18
4- La experiencia mistagógica	19
4.1- Mistagogía dentro de los Ejercicios.....	19
4.2- Mistagogía dentro de las Constituciones	20
4.3- Fundamento de una experiencia: La Fórmula del Instituto	22
4.4-Contenido espiritual y pedagógico de las Constituciones.....	25

4.5-El proceso mistagógico de la formación en la Compañía	26
4.6-Las Constituciones: Incorporación dentro de la Compañía.....	27
5- Una antropología ignaciana a la luz de la mistagogía	29
Conclusión.....	31

CAPITULO 2

LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO

Introducción	32
---------------------------	-----------

1- LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO EN LA TRADICION

ESPIRITUAL	32
-------------------------	-----------

1.1- Clarificación del concepto de “misterio” / “misterios” y de la humanidad de Cristo...33	
1.2- En las cartas de Ignacio de Antioquia	35
1.3- En la época patrística y en la Edad Media.....	37
1.4- Ludolfo de Sajonia y los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola.....	39
1.4.1-Fundamento cristológico de la vida de Cristo.....	39
1.4.2- <i>La vida de Cristo</i> y los <i>Ejercicios Espirituales</i> : Semejanza y diferencias.....	40

1- LA METODOLOGIA DE LA CONTEMPLACION DE LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES....41

2.1- Origen del método	41
2.2- Ignacio como un mistagogo	45
2.3- Preámbulos de encuentro con Dios	46
2.4- La metodología de la contemplación de la vida de Cristo.....	47

2- UNA TEOLOGIA DE LA CONTEMPLACION DE LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO.....49

3.1- Ignacio como teólogo	49
3.2- La cristología de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo en los Ejercicios Espirituales.....	50
3.3- El Espíritu como agente conductor de los Ejercicios Espirituales.....	52

Conclusión	53
-------------------------	-----------

CAPÍTULO 3

LA EDUCACIÓN JESUITA, UNA MANIFESTATION DEL CARISMA IGNACIANO

Introducción.....	54
--------------------------	-----------

1- EL CONTEXTO HISTORICO.....	54
--------------------------------------	-----------

1.1- la experiencia espiritual de Ignacio.....	54
--	----

1.2- Experiencia de los estudios.....	56
---------------------------------------	----

1.3- Las constituciones: Parte IV.....	57
--	----

2- LA RATIO STUDIORUM.....	59
-----------------------------------	-----------

2.1- La elaboración de la <i>Ratio Studiorum</i>	60
--	----

2.2- Claudio Acquaviva y la promulgación oficial de la <i>Ratio Studiorum</i>	63
---	----

3- LAS CARACTERISTICAS DE LA EDUCACION DE LA COMPANIA DE Jesús...64
--

3.1- Dios	65
-----------------	----

3.2- Cristo, modelo de persona.....	66
-------------------------------------	----

3.3- En la Iglesia.....	66
-------------------------	----

3.4- La comunidad.....	67
------------------------	----

3.5- Libertad humana	68
----------------------------	----

3.6- Búsqueda de la libertad.....	68
-----------------------------------	----

3.7- El “Más”.....	69
--------------------	----

3.8- El discernimiento.....	69
-----------------------------	----

3.9- La acción	70
----------------------	----

4- PEDAGOGIA IGNACIANA.....	71
------------------------------------	-----------

4.1- Finalidad de la Educación de la Compañía de Jesús	71
--	----

4.2- Hacia una Pedagogía por la Fe y la Justicia	73
--	----

4.3- Pedagogía de los Ejercicios Espirituales.....	74
--	----

CONCLUSIÓN.....	75
------------------------	-----------

APENDICE1

LA MISSION EDUCATIVE DE LA PROVINCE DE L'AFRIQUE DE L'OUEST (PAO)

Introducción	76
1- PRESENTATION ET SITUATION GEOGRAPHIQUE.....	77
1.1- La province de l'Afrique de l'ouest.....	77
1.2- Le collège Libermann.....	79
1.3- L'université jésuite d'Abidjan.....	81
2- LA PEDAGOGIE JESUITE APPLIQUEE	83
2.1- L'organigramme du collège Libermann.....	83
2.2- L'organigramme de l'université jésuite d'Abidjan.....	85
3- IMPACT, ENJEU ET PERSPECTIVES	86
3.1- L'impact de l'éducation jésuite dans ces deux structures d'éducation.....	86
3.1.1- Le collège Libermann.....	86
3.1.2- L'Université jésuite d'Abidjan.....	90
3.2- Les enjeux.....	90
3.3- Les perspectives.....	91
3.3.1- <i>La Ratio Studiorum</i> : Un mode de procéder en éducation.....	91
3.3.2- Formation patriotique	92
CONCLUSION.....	93

APENDICE 2

D'AUTRES INSTITUTES D'EDUCATION ET DE FORMATION DANS LA PROVINCE DE L'AFRIQUE DE L'OUEST (PAO)

2.1- Le collège saint Charles Lwanga du Tchad	94
2.2- Le collège saint François Xavier de N'Djamena	95
2.3- Le Complexe Hospitalo- Universitaire le « Bon Samaritain »	99
CONCLUSIÓN GENERAL.....	101
BIBLIOGRAPHIE.....	102

SIGLAS Y ABREVIATURAS

1. Fuentes

1.1. De los escritos ignacianos

<i>Au</i>	<i>Autobiografía</i>
<i>Co</i>	<i>Constituciones de la Compañía de Jesús</i>
<i>Ej</i>	<i>Ejercicios Espirituales</i>
<i>Es</i>	<i>Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas</i>
<i>Obras</i>	<i>Obras de San Ignacio de Loyola</i>

1.2. De otras fuentes

<i>FN</i>	<i>Fonti Narrativi</i>
<i>Mco</i>	<i>Monumenta Constitutionum</i>
<i>MHSI</i>	<i>Monumenta Historica Societatis Iesu</i>
<i>MI</i>	<i>Monumenta Ignaciana</i>

2. Diccionarios

<i>DEI</i>	<i>Diccionario de Espiritualidad Ignaciana</i>
<i>DHCJ</i>	<i>Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús</i>

3. Otras

<i>AHSI</i>	<i>Archivum Historicum Societatis Iesus</i>
<i>ARSI</i>	<i>Acta Romana Societatis Iesus</i>
<i>BAC</i>	<i>Biblioteca de Autores Cristianos</i>
<i>Cap.</i>	<i>Capítulo</i>
<i>Cerap</i>	<i>Centre d'Etude et de recherche pour la Paix</i>
<i>Cefod</i>	<i>Centre d'Etude et de Formation pour le Développement</i>

Cf. *Confer (véase)*

d. *decreto*

ed. *editor*

n. *número*

UPCo *Universidad Pontificia Comillas. Madrid*

INTRODUCCIÓN GENERAL

Planteamiento del problema

El presente tema que nos llama la atención se fundamenta en la experiencia espiritual de Ignacio a lo largo de su conversión. En efecto, el proceso espiritual de Ignacio se hizo bajo la guía de un director espiritual del abad del monasterio de los Cisneros de Monserrat. Creo que, la dirección espiritual que recibió Ignacio fue un proceso pedagógico de poner orden en su vida para poder buscar y hallar la voluntad de Dios. Eso en la medida de hacer elección de vida. En este sentido, nos damos cuenta de que Ignacio, con todo ese proceso llegó a quitar sus afecciones desordenadas y centrarse sobre el fin por el cual ha sido creado, hacer todas cosas por la gloria por la divina Majestad. Ignacio supo desarrollar una real mística servicial después de haber hecho la experiencia de la misericordia del Señor durante su estancia en Manresa. En este momento, se puso ayudar a la gente hablándolos de cosas espirituales. Fue un momento de ayudar a los demás a poner orden en sus vidas. Su experiencia espiritual sigue haciendo mucho bien a muchas personas.

Desde el planteamiento, hasta hoy, nos parece que la mistagogía de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola sigue ayudando bastante personas: *¿Cuál sería hoy, el aporte de los Ejercicios Espirituales como proceso de experiencia espiritual? En otra palabra, ¿cuál sería la contribución de la espiritualidad ignaciana como experiencia transformadora de vida?* En la medida que la espiritualidad ignaciana es una espiritualidad encarnadora, la educación ha sido un apostolado importante para los primeros. Pues, *¿cuál es el impacto de la pedagogía jesuita para la educación?*

Justificación

La necesidad de volver a las fuentes ignacianas para tener una mayor comprensión de la experiencia de los primeros compañeros es una realidad que ninguno puede negar. No solamente los jesuitas mismos, pero también todos los que se inspiran de la espiritualidad del carisma ignaciano. Algo de la Vida de Cristo me ha llamado la atención, es el modo de iniciación a los misterios que tuvo Ignacio de Loyola. Este modo de proceder le impacto de tal manera que él mismo volvió a ser un mistagogo, es decir, iniciador a los misterios de la vida de Cristo.

Actualmente, se habla de preferencias apostólicas, es decir que hay un redescubrimiento la herencia ignaciana. La gente quiere hacer de nuevo la experiencia de la profundidad de los *Ejercicios Espirituales*. Por eso, durante el Master Ignaciana la cuestión de la mistagogía me ha interesado. ¿Cómo iniciar los demás a los misterios de la vida de Cristo? La iniciación y el acompañamiento han sido una tarea importante en la misión de los primeros compañeros. Esto ha sido una atracción para mí. Acompañar los demás para crezcan espiritualmente y sean libres de decidir. Diría, una formación a la libertad.

Además, mantuve una entrevista con Carmen Labrador, una conocedora de la pedagogía jesuita. Sus aclaraciones han sido de un valor importante para la comprensión de la *Ratio Studiorum* como sistema educativo.

Objetivos

Presentar de manera panorámica, el peregrino Ignacio de Loyola en su proceso de conversión. Como hizo su dirección espiritual durante su estancia en Manresa. Ignacio decía que Dios le enseñaba como un maestro a su discípulo. Fue una escuela del corazón.

- Presentar el pelegrino a partir de la Autobiografía.
- La formación de Ignacio de Loyola de Barcelona, Alcalá, Salamanca hacia Paris.
- El Renacimiento en la pedagogía ignaciana

Estructura del trabajo

El primer capítulo se enfoca sobre la mistagogía como proceso de iniciación. Por eso, los mistagogos tienen la responsabilidad de iniciar los demás dentro de un proceso de experiencia mística de lo sagrado a partir de un ritual metódico. Una iniciación supone un tiempo de pasaje. Es decir, un momento de separación o ruptura con mi lugar habitual. Ruptura con mis familiares, con el ruido para concentrarme.

En la medida que la iniciación se hacer a partir de un objeto, el segundo capítulo consistirá a hablar de los misterios de la vida de Cristo. Contemplar los misterios de la vida de Cristo, nos conduce a la imitación de Cristo. Jesús fue un Maestro con discípulos, con quienes caminaba durante su ministerio publico. Jesús era un mistagogo guiando sus discípulos. El intentó mostrar el rostro de Dios a sus discípulos porque, él estaba junto a Dios. La contemplación de los misterios de la vida de Cristo nos lleva al conocimiento interno de Cristo.

A continuación, la espiritualidad ignaciana se encarna en la realidad. En este sentido, la educación ha sido un factor importante en la primera generación de la Compañía de Jesús. Un

aspecto importante del carisma de los jesuitas fue la experiencia desde la historia de la Orden y una buena formación. Experiencia que deriva de la pertinencia de los estudios académicos de los primeros compañeros en París. Esta dinámica permitió a Ignacio y a sus compañeros hacer de la educación un apostolado impresionante dentro de la Compañía de Jesús. Además, recordamos que este logro del carisma ignaciano tiene su origen en los ejercicios espirituales. Como sabemos, la pedagogía en cada empresa tiene un valor importante. Para hacer cualquier tarea, el modo de proceder, el método puede dar un sentido muy claro para evitar los errores. Por esta razón queremos tratar la temática siguiente: la educación jesuita, una manifestación del carisma ignaciano.

Por último, en el capítulo cuarto, haremos una presentación de la misión educativa en la provincia de África occidental de la Compañía de Jesús. Hablaremos de la implantación de los colegios y universidades, como es labor educativa han sido fundamento de desarrollo en esta parte de la misión educativa de la Compañía de Jesús en África.

CAPITULO 1

LA MISTAGOGIA IGNACIANA

Introducción

El término “Mistagogía” proviene del mundo helénico en el que practicaban cultos iniciáticos en torno a Isis, Mater Magna, Dionisio, Orfeo, ... divinidad de procedencia egipcia, frigia, y persa. Pero esta iniciación tiene un carácter oculto y secreto¹. Es lo contrario del misterio de Cristo presentado por Pablo, eso es un misterio abierto y revelado a todos los pueblos (Rm 16, 25; Ef 1, 9). significa literalmente en griego iniciación a los misterios. Es decir, conducir dentro de los misterios. Además, hablar de misterios significa que hay algo que esta obscuro, secreto y oculto. Se presenta también como rito de pasaje en algunas culturas hacia la percepción de un cambio ontológico de los iniciados. Por eso, los mistagogos tienen la responsabilidad de iniciar los demás dentro de un proceso de experiencia mística de lo sagrado a partir de un ritual metódico. Es este sentido que, una iniciación supone un tiempo de pasaje. Es decir, un momento de separación o ruptura con mi lugar habitual. Ruptura con mis familiares, con el ruido para concentrarme. Este momento también supone un lugar de vaciamiento como “descendimiento a los infiernos”². Todo esto conviene para llegar a la madurez de la iniciación. Digamos que: “desde el punto de vista de la experiencia del iniciado, todos los ritos de pasaje tienen una estructura tripartita: muerte, renacimiento y crecimiento iniciático”³. La mistagogía es un proceso de transformación espiritual.

1- Mistagogía dentro de la época patrística y de la vida monástica

Su significado original- iniciación a los misterios. Es aplicado en un principio a los ritos y mitos paganos. Para Ireneo (130-202), la teología alejandrina, en cambio emplea la terminología el itinerario ascendiente del gnóstico hasta la unión con Dios. Según Clemente de Alejandrino (150-215), el logos en esta perspectiva es el hierofante que conduce al μυστήρ hasta la luz de Dios. La apertura cultural del siglo IV consistió además una orientación sacramental, sugerida por el contexto bautismal de algunos textos.

¹ *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, Madrid, Mensajero, 2007, p. 1247.

² Javier Melloni, *La Mistagogia de los Ejercicios Espirituales*, Bilbao, Mensajero, 2001, p. 21

³ Javier Melloni, *La Mistagogia de los Ejercicios Espirituales*, Bilbao, p. 21.

Cirilo, la cronología señala para el nacimiento entre (313-315), y el 18 de marzo del 387 (otros dan 386) como fecha de su muerte; con lo que moriría a la edad de setenta y tantos, ya que la determinación del nacimiento oscila arriba o abajo par de años⁴. y Crisóstomo (350-407), enseñanzas, catequesis bautismo y Eucaristía, los sacramentos mismos. Juan Crisóstomo toma este proceso mistagógico en el sentido del misterio que rodea a la misma expresión “sacramento”. “la terminología que indica la distinción entre fieles y catecúmenos, en la comunidad cristiana de la época, es reveladora al respecto: únicamente los fieles (*pistoi*) son los “iniciados” (*memuemenoi*), mientras que los catecúmenos (*katéchoumenoi*) son los “no iniciados” (*amuentoi*)⁵.

La iniciación a los sacramentos tiene un sentido mistagógico: “Los primeros cristianos llamaron “*mysteria*” a los sacramentos que celebraban, y concebían el bautismo, la confirmación y la Eucaristía como sacramentos de iniciación, en cuanto que son los tres misterios que introducen tanto en la experiencia de Cristo como en la comunidad cristiana.

Los Ejercicios son como una mistagogía porque nos adentran en los misterios de Cristo Jesús. En este sentido, Pablo decía que: “Jesús el Cristo es el misterio mantenido en silencio durante siglos enteros” (Rm 16, 25) y que Dios a querido revelar en la plenitud de los tiempos”. A partir de esta realidad, digamos que los Ejercicios son un camino de transformación interior como una mistagogía de iniciación y de adentramiento en el misterio de nuestro ser más profundo. Es decir, llegar a un proceso de divinización o configuración en Cristo. Según Basilio, la mistagogía en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo nos introduce en el conocimiento de Dios. A continuación: Orígenes decía, “Para alcanzar el conocimiento de Jesucristo, el hombre interior debe vencer la dispersión de los sentidos, dirigir el corazón a Dios en el retiro y en la oración, oír las palabras de la Palabra que se hizo carne, contemplar sus acciones y reflexionar sobre ellas”⁶. La mistagogía nos conduce también a una experiencia mística. Este proceso es también una dinámica de descubrimiento progresivo de la vocación personal por un mejor servicio al mundo. Digamos, es un proceso “para acceder a centro de uno mismo, hay que perderse previamente a sí mismo. El reencuentro con nosotros mismos se produce trace un radical des-centramiento que nos re-centra en Dios. Lo propio de la mistagogía es conducir una persona dentro de una experiencia de integración progresiva de transformación.

⁴ Cirilo de Jerusalén, *Catequesis*, Madrid, Ciudad Nueva, 2006, p. 9

⁵ Juan Crisóstomo, *la catequesis bautismal*, Madrid, Ciudad Nueva, 1988, p. 9

⁶ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, Madrid, Santander, Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2014, p. 42.

2- LA EXPERIENCIA MÍSTAGÓGICA DE IGNACIO DE LOYOLA

2.1- Mistagogía en la vida de Ignacio de Loyola

El relato del peregrino dentro de la *Autobiografía* constituye uno de los recursos importantes sobre la vida de Ignacio de Loyola. El proceso de su conversión fue un cambio radical dentro de su vida y se puso a seguir otro camino en el seguimiento de Cristo. Las huellas de su camino de conversión se encuentran en el relato del peregrino. Fue para Ignacio, una verdadera búsqueda de la voluntad de Dios y de lo que se pasa en su alma. En ese sentido, centraremos nuestra lectura en los diferentes lugares ignacianos significativos para sacar las claves Teológico-Espirituales de la *Autobiografía*. Así podremos ver cómo Dios camina con Ignacio durante su experiencia.

2.1-Loyola

Loyola dentro de la experiencia de Ignacio fue clave, quedar en la cama con el dolor de la pierna durante ocho meses experimentado la soledad, no es fácil. Pero Dios estaba esperando Ignacio ahí para hablar con él a través de sus lecturas de las vidas de los santos: *Flos Sanctorum*, de Jacob de Varazze o de la *Voragine* (1298), también la *Vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia (1314-1378). Este momento fue muy clave en la vida de Ignacio: el proceso de conversión es un tiempo de encuentro con Dios. Aquí empieza una nueva vida por Ignacio. Un verdadero momento de profunda reflexión sobre un cambio de mente, de vida y de pensamiento. Un deseo de conformar su vida como lo hace los santos. Digamos, todo eso es un combate interior para vencerse a sí mismo, ordenar su vida y volver a empezar de nuevo.

2.2-Aranzazu

Antes de salir de Loyola Ignacio estaba todavía dentro de un proceso de discernimiento, digamos una lucha interior con sus afectos. Tenía muchos proyectos, pero, con su conversión hay un cambio de dirección de sus deseos. Por eso, Ignacio necesitaba una purificación de sus inclinaciones naturales, es decir aprender a dirigir sus experiencias pasadas y orientar sus grandes ideales y su deseo de ponerse al servicio de la voluntad divina. Pues, así, es en este sentido que pidió la intersección de nuestra Señora de Aranzazu por su camino. Purificar “sus afecciones desordenadas” era unas de las cosas fundamentales. La mundanidad había llenado

su mente. Un nuevo camino necesita obviamente una transformación interior. Entonces, nuestra Señora sería una puerta para Ignacio por un giro en su vida y enfocar sus deseos sobre un nuevo camino.

El celo de Ignacio era el entusiasmo de una persona un poco ejercitada. Él quiere defender la virginidad de Nuestra Señora, pero, no tenía un conocimiento suficiente para hablar de estas cosas. La cuestión de la Inmaculada concepción de la Virgen que aparece aquí, supera el conocimiento de Ignacio en Mariología. Su deseo de defender la fe católica era muy ardiente. Pero tener la autoridad intelectual necesaria para hablar de estas cosas, requería los estudios de la teología.

2.3- Manresa

Manresa es reconocida como la cuna de los Ejercicios Espirituales. Ignacio se fue descubriendo a sí mismo, en el momento de su conversión como un hombre de acción. Tenía muchas ambiciones personales y cuando tomó en sus manos la vida de Cristo y de los santos carece de experiencia de vida interior, pero posee ya una gran capacidad humana de entusiasmarse en el servicio. En este sentido, nació en su mente el programa de servicio bajo la forma de imitación en penitencia y austeridad⁷. Aquí, está muy claro que vivía una mística del servicio.

Después de los tres días empleados en la vela de armas y en su confesión general, el peregrino parte de Montserrat al amanecer y en lugar de tomar el camino de Barcelona, donde tiene muchos conocidos, se dirige hacia Manresa. Allí espera Dios en silencio y la soledad de este su desierto espiritual.”⁸

Podemos hablar aquí de una experiencia espiritual que hizo Ignacio en este momento. Su proceso de discernimiento empieza en Manresa. Ahí, fue movido para varios espíritus por los cuales necesitaba conocerlos y tirarlos. En este momento, su confesor fue muy importante para ayudarlo a quitar la molesta de aquellos escrúpulos. Digamos este tiempo fue un combate espiritual para Ignacio. Sus sentimientos de culpa eran demasiados y aquello provoco un desequilibrio en él. Para quitar estos sentimientos de suicidios que serían un pecado mortal, Ignacio tuvo que conocer el proceso de discernimiento de los espíritus.

“Manresa se puede dividir en tres periodos: el primero de tranquilidad, manteniéndose en el Santo “casi en un mismo estado interior, con una igualdad grande de alegría, sin tener

⁷ Javier Osuna, *Amigos en el Señor*, Mensajero, p. 26.

⁸ Javier Osuna, *Amigos en el Señor*, Bilbao-Santander, Mensajero-Salt Terrae, p.25

ninguno conocimiento de las cosas interiores espirituales”. El segundo se caracterizó por una durísima lucha interior, con dudas y escrúpulos. En el tercero recibió grandes ilustraciones divinas y compuso los Ejercicios Espirituales”⁹ “La curación de los escrúpulos fue, pues, fruto del discernimiento de espíritus, que ya en Loyola había sido la base de la conversión de Inigo. Aquella terrible prueba había servido para completar la obra de su purificación y para convertir a Inigo en un experimentado en la curación de los escrupulosos. Porque es evidente que “las Reglas para sentir y entender escrúpulos y suasionés de nuestro enemigo” de los Ejercicios que han devuelto la paz a tantas almas, tienen su origen en la experiencia personal de Inigo”¹⁰

Además, “la noche de los escrúpulos” fue una segunda fase de crisis que se podría identificar como una “noche oscura del espíritu” con una obsesión del pelegrino de haber confesado mal sus pecados pasados. Su autocentramiento lo encierra en su propio infierno de tentaciones que querría liberarse. Solo abandonándose de este modo, en este estado de radical agradecimiento y abertura, Ignacio podía acceder al siguiente estado. En este tiempo, Ignacio decía que Dios le trataba de la misma manera que un maestro de escuela a un niño, enseñándole. Siguiendo su camino, le fue dado cuatro gracias en el proceso de esta experiencia del Cardener: en primer lugar, la comprensión de la Trinidad: “se le empezó a elevar el entendimiento, como que veía la Santísima Trinidad en figura de tres teclas, y esto con tantas lágrimas y tantos sollozos, que no se podía valer”¹¹. En segundo lugar, la comprensión imaginaria de la Creación: “Se le presentó en el entendimiento con grande alegría espiritual el modo con que Dios había criado el mundo, que le parecía ver una cosa blanca, de la cual salían unos rayos, y que de ella hacia Dios lumbre”¹². Es la etapa de las visiones interiores de la Trinidad, de la humanidad de Jesús y de María, que culminara con la eximia ilustración, punto culminante de su transformación interior. Esta claridad le dio luz sobre: el conocimiento interior, el discernimiento, la consolación y la comunicación con el prójimo. “se le empezaron a abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión de cosas espirituales como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande que le parecían todas las cosas nuevas... como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que tenía antes”¹³. En tercer lugar, la percepción espiritual de la presencia de Jesucristo en la Eucaristía; el cuarto don consiste en la visión interior de la humanidad de Cristo, acompañada con frecuencia de una figura “que le

⁹ Candido de Dalmases, *El Padre Maestro Ignacio*, Madrid, BAC, 1980, p. 49

¹⁰ Candido de Dalmases, *El Padre Maestro Ignacio*, p. 51.

¹¹ Aut., n°28.

¹² Aut., n°29.

¹³ Aut., n°30

parecía era como un cuerpo blanco, no muy grande ni muy pequeño, mas no veía ninguna distinción de miembros”¹⁴. Tras de estas de estas cuatro gracias le parecía como la confirmación en su fe. En concreto, lo más importante dentro de esta experiencia culmina cuatro rasgos principales: una nueva lucidez, la unificación que produce en la persona que ha experimentado, una abertura a la alteridad y su perdurabilidad. Todo ellos lo encontramos en Ignacio tras la iluminación del Cardoner.¹⁵

2.4-Cardoner

En la *Autobiografía* según el relato de González de Cámara, la llamada “*Iluminación del Cardoner*” es colocado como culminación de todo un proceso de transformación desde su primera conversión en Loyola y su llegada e estado bruto a Manresa”¹⁶. Estamos en frente de una metanoia, una dinámica de cambio interior, principalmente, su mente, un nuevo entendimiento de Dios, de la creación y también del misterio de Dios en su vida.

Fue especialmente ayudado, informado e ilustrado interiormente de su divina Majestad, de manera que comenzó a ver con otros ojos las cosas, y a discernir y probar los espíritus buenos y malos, y a gustar las cosas del Señor, y a comunicarlas al próximo en simplicidad y caridad, según que de él las recibía.¹⁷

Su capacidad de engendrar nuevo en su conciencia. Dentro de esta dinámica, podemos distinguir tres etapas de un proceso de transformación:

una primera, de purificación activa y querida, en clima de consolación; una segunda, de purificación pasiva, en clima de desolación; una tercera, de carácter iluminativo-unitiva, en cuya culminación se sitúa la experiencia del Cardoner¹⁸.

Se nota en el proceso de transformación que Ignacio empieza para una euforia autocentrada con gran entusiasmo y alegría. Estos son signos de inmadurez y de autocentramiento. Con su gran celo quería defender la virginidad de María cuando disputaba con un musulmán sin poder persuadir realmente. También sus vestidos que daría a un mendigo le valieron, unos bastonazos por parte de los alguaciles porque pensaron que aquellos ricos vestidos los había robado. Sin olvidar sus grandes penitencias y largas oraciones, se dejó crecer los caballos y las uñas, no comía carne, ayunaba ni bebía vino. Toda su energía estaba centrada en la búsqueda de la santidad que el mismo había trazado.

¹⁴ Aut., n°29.

¹⁵ Melloni, Javier, “*Cardoner*”, DEI, I, p. 284.

¹⁶ Melloni, Javier, “*Cardoner*”, DEI, I, p. 280.

¹⁷ Lainez Epist, n° 10. FN, I, 80.

¹⁸ Melloni, Javier, “*Cardoner*”, DEI, I, p. 281

Podemos decir que Ignacio llegó a la vida unitiva, digamos la unión con Dios, un momento clave del conocimiento interno de Dios y también del discernimiento de las cosas espirituales. Vivió grandes consolaciones muy importante para mantener su corazón en paz. Es también un momento donde su entendimiento se abre para comprender los misterios de la vida de Cristo.

2.5-Montserrat

Montserrat de su nombre significa : mont-serrat, “monte serrado”. Lugar habitado por tempranamente a ermitaños sedientos de silencio y contemplación. Subió el monte hacia el monasterio no solamente para pedir la intercesión de nuestra Señora, pero también para encontrar un guía espiritual a fin de que le ayude a poner orden en su vida y buscar una paz interior. “Evocando los libros de caballerías, donde los héroes se despedían des sus damas antes de iir a la guerra, también él quiso hacer un acto caballeresco, ofreciendo sus armas de hombre viejo ante el altar de la Virgen Negra antes de vestirse como peregrino”¹⁹. Siguió la costumbre que tenía los peregrinos de aquello tiempo, subir la montaña de los ermitaños a fin de pedir bendiciones. Hizo tres días de confesión general que se transforma en un proceso de un año de acompañamiento. Durante estos meses, Ignacio leía el *Compendio breve* de Cisneros, un librito muy clave de la espiritualidad. Para mantener la constancia de este acompañamiento, él vivía en Manresa para poder encontrar su confesor cuando le precisaba. Entonces, Cisneros tuvo una gran influencia sobre Ignacio con el *Ejercitatorio* y el *Directorio* o a través del *Compendio*, el peregrino entro en contacto con la escuela de García Cisneros. Estos documentos poseen un método clave para ayudar cualquier persona querría reformar su vida.

2.6-Jerusalén

El deseo de Ignacio era de quedarse en Jerusalén, pero el provincial de los Franciscanos no lo permitió: “

A esto dijo el provincial que ellos tenía la autoridad de la Sede Apostólica para hacer ir de allí, o quedar allí, quien les pareciese, y para poder descomulgar a quien no les quisiese obedecer, y que este caso ellos juzgaban que no debía de quedar, etc. Y queriéndole demostrar las bulas, por las cuales le podían descomulgar, el dijo que no era menester verlas; que creía a sus reverencias; y pues que así juzgaban con la autoridad que le tenían, que él les obedecería. Y acabado esto, volviendo donde antes estaba, le vino grande deseo de tornar a visitar el monte Olivete antes que partiese, ya que no era voluntad de nuestro Señor que le quedarse en aquellos santos lugares”.

¹⁹ Melloni, Javier, “*Montserrat*”, DEI, II, p. 1284

Ignacio tenía lo que podemos llamar “*el sentire cum Iglesia*”. Es decir, el sentido de la Iglesia, y tenía gran respecto por las autoridades de la Iglesia. Siguiendo su camino, Ignacio comprendió que Dios lo llamo discernir que es la su voluntad, donde lo quiere para hacer su santísima Voluntad. “En sus años maduros de Roma, cuando ya la Compañía de Jesús esté plenamente fundada, la realidad será “servir a Dios solo y a la Iglesia su esposa”²⁰

2.7-La Storta

Por el camino, hacia Roma, Ignacio iba “rogando a la Virgen que lo quisiese poner con su hijo” [Au 96]. Al entrar en una pequeña capilla cerca de la ciudad:

Había determinado, después que fuese sacerdote, estar un año sin decir misa, preparándose y rogando a la Virgen que le quisiese poner con su Hijo. Y estando un día, algunas millas antes de llegar a Roma, en una iglesia, y haciendo oración, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre le ponía con Cristo, su Hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre le ponía con su Hijo²¹.

Eso es la consecuencia de su oración “ser puesto” con el Hijo y, el Padre se lo concedía. Sin embargo, Ignacio fue puesto con un Cristo Kenótico para continuar la misión de una historia inacabada de los humanos. “En toda visión es tan importante lo percibido con su interpretación, la cual crece en profundidad y esencialidad con el paso de los años, porque toda experiencia teofánica contiene un excedente inagotable. Laínez durante una charla a los jesuitas de Roma decía:

Me dijo que parecía que Dios Padre le imprimía en el corazón estas palabras: “Yo os seré propicio en Roma”. Otra vez dijo que le parecía haber visto a Cristo con la cruz sobre los hombros, y el Padre eterno al lado que le decía: “Quiero que tomes a este como servidor tuyo”; y así Jesús lo tomaba y decía: “Quiero que tú nos sirvas”²².

La mística ignaciana se sitúa entre el Cardoner y La Storta. El Cardoner represente “el ya sí”, y mientras que en La Storta tenemos “el todavía no”. La imagen de Jesús encargada con la cruz, asumiendo la gestación de la humanidad que gime en dolores de parte esperando la manifestación de los hijos de Dios (Rom 8, 18-23). Cuando se ve de manera hermenéutica la profundidad de esta visión de la Storta, este tiene algo que ver con la Compañía naciente. “O seré propicio” nos recuerda el germino de grupo de los primeros compañeros “amigos en el Señor” y también la futura compañía. “La misión de la Compañía broto de la continua

²⁰ José María Lera Monreal, *La Pneumatología de los Ejercicios Espirituales*, Madrid-Santander-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2016, p. 298.

²¹ Aut.nº96

²² Fontes Narrativi II, 74-75.

experiencia de Cristo crucificado y resucitado, que nos invita a unirnos a él en la tarea de preparar al mundo para que el Reino de Dios sea consumado”²³. Ser puesto con el Hijo por parte del Padre supuso la confirmación definitiva de que la Compañía había de tener el nombre de Jesús. Se sentían compañeros suyos “compartiendo su pan”, permite identificarse como “compañeros”.

3- Implicación de estos párrafos de la vida de Ignacio.

Al principio, digamos que Ignacio fue iniciado a un proceso de adentramiento de los misterios de la vida de Cristo a través de una auténtica dinámica de conversión y cambio de vida en el seguimiento de Cristo. Este inicio se lo ha sido dado por Dios mismo que le enseñaba como un maestro a su alumno. Desde esta nueva vida hubo una grande transformación interior de su mente y su deseo de dedicarse al servicio del prójimo ayudando a los animas. Pero todavía las cosas no estaban muy claras en su cabeza. Él fue movido por varios espíritus: buenos y malos. En este momento, él no sabía cómo discernirlas. Entonces, con la ayuda de la dirección espiritual con los Cisneros encontró un discernimiento de lo que Dios quería hacer con él. En el mismo tiempo realizó que ayudar a los animas, necesita un conocimiento de las cosas espirituales y de la teología. Se dedicaba entonces a los estudios para realizar su deseo más profundo. *“Durante los meses de Manresa aprende a comunicarse distintamente con las tres personas de la Trinidad “con mucho gozo y consolación; de modo que toda su vida le ha quedado esta impresión de sentir grande devoción haciendo oración a la Santísima Trinidad”*²⁴. Dios le había abierto el entendimiento para comprender el “modo con que había creado el mundo”. Más adelante, Ignacio comprendía el sentido del proyecto salvífico de Dios. “El hombre es creado para...”, eso es la fuente del Principio y Fundamento. Es decir, Dios es Creador. En esta dinámica, Ignacio se descubre como un hombre nuevo, incorporado en este misterio de salvación. Además, podemos decir que Ignacio escuchó el llamamiento del Rey para trabajar con él y ayudar a las almas. Ser una persona diligente y dispuesto para seguir un Cristo humilde y pobre, descubrir los engaños que propone la vida que corre tras el dinero.

“La experiencia profunda que Ignacio va a vivir tras al “herida”, no va a destruir nada de aquello joven Inigo tenía valioso dentro de sí. No va a destruir su pundonor, su ambición, su capacidad de organización, su capacidad de introspección, su cuidado por mantener “buena fama”, su cortesía y buen trato tanto con varones como con mujeres, su habilidad para “mediar

²³ Decreto, 2, 6.

²⁴ Aut. n. 28

entre rivales, su capacidad de dirigir, motivar y liderar... Ignacio vivirá en profundidad y ha transmitido a la espiritualidad ignaciana, que Dios no pide que renunciemos a “nuestros poderes”, sino que los pongamos a disposición de Aquel a quien ofrecemos toda nuestra libertad, nuestra memoria, nuestro entendimiento y toda nuestra voluntad...”²⁵

En suma, nuestro trabajo consistía a sacar las claves Teológica-Espirituales de la *Autobiografía* de Ignacio de Loyola. A continuación, hemos elegido hacer una lectura de las etapas muy significativas de su vida desde Loyola hacia la madurez espiritual. En este sentido, digamos, el proceso de su conversión después de la herida de Pamplona fue clave. Este camino fue un descubrimiento del rostro misericordioso de Dios, mediante la ayuda de su confesor. Así pues, él encontró el amor de Dios con grandes consolaciones.

Además, su búsqueda de Dios no fue una tarea fácil, sino un camino realizado con abnegación y esfuerzo. Su humildad era una gran virtud para dejarse conducir en el misterio del conocimiento de Cristo. Eso pasa para una escucha atenta de la voz interior de su Creador y Señor. Por fin salió con una transformación interior totalmente dedicado al servicio del prójimo.

4- La experiencia mistagógica

4.1- Mistagogía dentro de los ejercicios

La experiencia de Ignacio con Dios empezó a darle conocimiento sobre sí mismo y su vocación. Es decir, la voluntad de Dios sobre él. Ignacio decía: “Al mismo tiempo nacía en él, el deseo de ayudar al prójimo, dice Nadal”²⁶. Él deseaba comunicar su propia experiencia a los demás, que constituía el núcleo de la originalidad de su vocación personal para hacer elección. Este proceso de búsqueda de la voluntad de Dios por Ignacio fue un momento de discernimiento para escuchar a Dios y saber realmente lo que si mismo deber elegir: “La voluntad de Dios solo se le pudo manifestar por la fuerza de los acontecimientos: El Provincial de los franciscanos le amenazó con la excomunión si no obedecía con marcharse”²⁷. Solo así que “el dicho peregrino entendió que era la voluntad de Dios que no estuviese en Jerusalén”²⁸. Después esta experiencia, hubo un poco de duda en el corazón de Ignacio. Pero él no se dispersó, fue a Barcelona para estudiar para poder ayudar a las almas. Este es, una prueba de su

²⁵ Rufino Meana Peón, *El Sujeto*, Madrid, Santander, Bilbao, Mensajero, Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2019, pp. 230-231.

²⁶ Aut. 94

²⁷ Aut. 46

²⁸ Aut. 50

capaz de paciencia que es muy importante de madurez. El deseo del peregrino en la búsqueda de la voluntad de Dios fue una identificación con el seguimiento de Jesús pobre y humilde. Es decir, vivir los consejos de la pobreza evangélica. Esta inclinación contribuirá a un texto redacta sobre la pobreza. «San Ignacio experimenta en su propia carne que solo cuando sale “su propio amor, querer e interés”²⁹ se encuentra con Dios”.³⁰ En este proceso de la dinámica una postura es fundamental, la disposición: “Para hacer los Ejercicios se requiere unas condiciones determinadas de espacio u de tiempo, y unas disposiciones determinadas en el ejercitante”³¹. Es decir, la primera exigencia es el apartamiento para descender al lugar del corazón, estar solo para ponerte con su Creador y Señor. En este sentido la búsqueda de la quietud parece una ventaja por el ejercitante y se recogimiento interior. “El silencio exterior ayuda al silencio interior. Con todo, no es fácil conseguir que “el entendimiento” no esté “partido en muchas cosas” y poner “todo su cuidado en solo una”³². Por eso Jesús mismo necesitaba apartarse en el desierto para concentrarse. “No hay camino iniciático si no hay disposición para adentrarse y “perderser” en él: Al que recibe los Ejercicios mucho provecho entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad”³³.

Además, hablar de “Modo y orden” es reconocer la importancia de ser acompañado. El adentramiento en misterio de Dios y de una mismo, es un proceso a la vez único y personal. No s hace solo, sino que como en toda iniciación, se hace acompañado por alguien que inicia. En los Ejercicios, este proceso de acompañamiento es clave para la auténtica mistagogia. Para descubrir la voluntad de Dios el ejercitante debe discernir las mociones interiores con la guía de alguien de gran experiencia. “Los Ejercicios son, insistimos, una mistagogia, y su hondura tendrá mucho que ver con la calidad del iniciante o mistagogo. Diciendo esto queremos decir que el acto de dar Ejercicios tiene un carácter testimonial, incluso sacramental.

4.2- Mistagogía dentro de las Constituciones

El planteamiento de las Constituciones es un proceso de un largo camino de discernimiento. Después los votos de Montmartre los compañeros empezaron a preguntarse algunas cuestiones sobre el sentido del grupo, es decir “tratar de la vocación y modo de vivir. En este momento, “estábamos divididos en varias sentencias y opiniones sobres este estado nuestro, si bien todos teníamos una misma mente y voluntad común, a saber, buscar la voluntad

²⁹ EE, 189

³⁰ Javier Melloni, *La Mistagogía de los Ejercicios*, Madrid, Mensajero- Sal Terrae, 2019, p. 62.

³¹ Javier Melloni, *La Mistagogía de los Ejercicios*, p. 105.

³² Javier Melloni, *La Mistagogía de los Ejercicios*, p. 106.

³³ Anotación 5,1 (Ejercicios Espirituales).

de Dios que fuera perfectamente de su agrado, conforme al objeto de nuestra vocación...”³⁴. Digamos fue un momento clave de discernimiento sobre la cuestión de la obediencia. Por fin, llegaron a esta conclusión: Que nos es más consciente y más necesario dar obediencia a alguno de lo Nuestro, para poder realizar mejor y más exactamente nuestros primeros deseos de cumplir en toda la divina voluntad, y para que se conserve más seguramente la Compañía, y, finalmente, para que se pueda proveer como conviene a los negocios particulares que se ofrezcan, tanto espirituales como temporales³⁵. Este motivo era llegar a un acuerdo que les permita trabajar unidos en las oraciones, de alma y cuerpo para que se determinan a hacer un buen discernimiento y alcanzar a un compromiso para la comunión dentro el grupo.

Las Constituciones de la Compañía de Jesús constituyen el código del Orden. Generalmente todos los fundadores de Orden fijan las ideas fundamentales, las metas y los principales medios. Todas Órdenes religiosas tienen un espíritu, y todos los que querían entrar se deben adaptarse a este modo de vivir. Además, las motivaciones de Ignacio para redactar las Constituciones son : “Les voies aimables de la divine Providence qui demande la collaboration des créatures, l’organisation de l’Eglise, l’exemple des Saints fondateurs d’Ordre et les exigences d’une raison mûrie de l’expérience »³⁶.

Dans les constitutions, il s’agissait de donner une forme juridique à un fond d’idée d’ordre spirituel. C’est pourquoi on s’y adresse toujours à la raison et à la volonté ; toutefois, ces manifestations de la volonté expriment une doctrine spirituelle précise et sont le fruit de longues méditations unies à des contemplations mystiques. Celles-ci brillent au travers comme des traits de lumières, et des éclairs spirituels qui motivent plus profondément une disposition l’expliquent de façon plus précise ³⁷.

Entregándose enteramente a Dios y al prójimo, estas disposiciones suponen la obediencia, los ejercicios de humildad y de descentramiento. Aquello concierna todos y todo el Orden debe mira en el sentido de la búsqueda de la perfección. Un código de este género tiene un carácter religioso. Además, las Constituciones muestran una combinación original de idealismo y de realismo. Las *Constituciones* tienen una primacía del divino, honrar y servir su divina Majestad. El que entra dentro del Orden se consagra enteramente más a un perfecto servicio en la gloria del Señor y Criador. Es decir, dedicar su vida por el servicio de su Majestad divino.

³⁴ Texto de las Deliberaciones 1539, MCo I, 1

³⁵ Texto de las Deliberaciones 1539, MCo I, 4; Cf. *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas*, De Ignacio Ribadeneira, Madrid- Santander, Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia, Comillas, p. 47.

³⁶ Paul de Chastonay, *L’esprit des constitutions*, Roma, p. 8.

³⁷ Paul de Chastonay, *L’esprit des constitutions*, p. 9.

Ante este contexto, nos preguntamos sobre la existencia de un concepto de mistagogía dentro de las *Constituciones*. “Una pedagogía de las Constituciones en la medida en que el texto muestre un camino para guiar a otros hacia el misterio de Dios o a la experiencia del misterio o, cuando menos, a la tematización de tal experiencia”³⁸. En este sentido, con esta reflexión queremos afirmar la existencia de dicha mistagogía y queremos desarrollar algunos de los rasgos de la mistagogía dentro de las *Constituciones*.

4.3- Fundamento de una experiencia: La Fórmula de la Instituto

La dinámica de la búsqueda de un camino para un mayor servicio divino conduce a los primeros compañeros a una vida fundamentada en elecciones a través de la deliberación. Podemos afirmar que el fin del proyecto de consagración a Dios para ayudar a las almas que les mueve es su configuración o imitación de Cristo. Es decir, entrar en un proceso de *kénosis* o abajamiento que supone escuchar el llamamiento por el anuncio de la Buena Noticia bajo de una proyección apostólica de hombres dispuestos para la salvación de las almas. A partir de esta perspectiva, la *Fórmula del Instituto* dice en este término:

La *Formula* constituyó la primera expresión del género al que se sentían llamados los primeros compañeros. Se dedicaron a elaborarla una vez que la Deliberaciones de la Cuaresma del año 39 decidieron constituirse en un cuerpo estable, orgánico, dando la obediencia a un superior de entre ellos. Con esta decisión había que ir a la Sede Apostólica, en busca de reconocimiento y aprobación. Y ellos requería una descripción de los rasgos fundamentales del carisma compartido, que les impulsaba como una fuerza del Espíritu³⁹.

Si consideramos lo que estas líneas de la Fórmula están afirmando entendemos que se perfila el deseo de una búsqueda de la identidad del jesuita. “La *Fórmula del Instituto* es el texto aprobado específicamente por el Papa en la bula de fundación de la Compañía. (NC 9). Es el documento que nos da nuestra identidad”⁴⁰. San Ignacio, conjuntamente con los que quedaron en Roma, tratan de describir y articular el carisma de la Compañía en torno de cinco capítulos: “El fin de la Compañía y su régimen fundamental; la obediencia al Sumo Pontífice; el ejercicio de gobierno y obediencia en la Compañía; la pobreza de la Compañía y el régimen de los escolares; por último, otros puntos más particulares de esta forma de vida”⁴¹. Intentamos comprender más profundamente el contenido de la *Formula* para extraer el espíritu. El primer capítulo se caracteriza por una dinámica interior de tipo existencial, que es como el sello de las

³⁸ Carlos Coupeau, *La mistagogía de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 373.

³⁹ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*” Bilbao-Santander, Mensajero- Sal Terrae 1993, p. 13.

⁴⁰ André de Jaer, *Formar un Cuerpo para la Misión*, Bilbao- Santander, Mensajero- Sal Terrae, 2011, p. 29.

⁴¹ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*”, p. 14.

definiciones ignacianas. Digamos que la “construcción de la torre”⁴² de la vocación a la que el Espíritu le anima es:

La Compañía está hecha para ser vivida desde el corazón del jesuita. Es un carisma que sólo se comprende si se le ve en vivo en el corazón y en la cabeza de los que lo poseen. Momento privilegiado para ver lo que es la Compañía es verla encarnada en ese hombre que, en la plenitud de su vida, después de una larga formación, entra en ella con el único deseo de dar la vida en amor y servicio al Señor Jesús, y a la Iglesia su Esposa⁴³.

Lo propio de la Compañía, es la encarnación del ideal de la Orden. Se encuentra recogido este ideal en tres actitudes fundamentales, a saber: persuádase que el sujeto forma parte de una Compañía para; manifiéstese asimismo preparando para el servicio de obras humanas de caridad según el modo propio de la Compañía; y, por último, procure tener delante de los ojos, la búsqueda de una vida interior y la pureza de corazón, de intención, de respecto a Dios y al Instituto de la Compañía vertebran la identidad del jesuita.

El segundo capítulo, trata del voto especial de obediencia al Papa, característica fundamental del Instituto de la Compañía. Es decir, un voto para la disponibilidad para que el Papa nos envíe adonde quiere. Además, este voto tiene un sentido especial. No es solamente una piadosa obediencia a la Sede Apostólica, sino que posibilita que el jesuita sea enviado: “Es en lo que el Papa nos mande referente al provecho de las almas y propagación de la fe, y a ir adonde uno sea enviado. Es pues un voto que se refiere a las “misiones” dadas por el Papa”⁴⁴. Según Ignacio, eso es “nuestro principio y fundamento”.

En el tercer capítulo, se parte del voto de obediencia, una dimensión importante que toca a la regla del Instituto de la Compañía. “Sería expediente hacer otro voto, a saber, el de obedecer a alguno, para que, con mayor sinceridad, alabanza y merito pudiésemos en todo y por todo hacer la voluntad de Dios Nuestro Señor, y juntamente la libre voluntad y precepto de Su Santidad, a quien gustosísimamente habíamos ofrecido todas nuestras cosas, la voluntad, el entendimiento, el poder y la hacienda⁴⁵. En efecto, la obediencia aquí se define como un vínculo entre superior y miembros del Cuerpo apostólico. Esta toca también el tipo de gobierno de la Compañía y de la autoridad del General sobre la Compañía. Un modelo inspirado de la

⁴² Formula, C. II. Es una cita de Luc 14, 28-30.

⁴³ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*”, p. 15.

⁴⁴ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*”, p. 18.

⁴⁵ *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas*, De Ignacio Ribadeneira, Madrid, Santander, Bilbao, Mensajero, Sal Terrae, Universidad Pontificia, Comillas, p. 47.

autoridad cristiana. Pero la obediencia en la Compañía tiene un estilo propio: “La obediencia de la Compañía, que no contenta de la fiel ejecución de lo mandado, contiene también un ejercicio “interior” y cuasi sacramental de relación con Cristo, en el amor y en la estima reverencial.

Dentro del cuarto capítulo, la cuestión de la pobreza fue el resultado un largo proceso de discernimiento para sacar algunas medidas a observar: no se vive de los ministerios, ellos son gratuitos; se vive de la limosna y solo la Compañía puede poseer los bienes estables que sean oportunos para su propio uso y habitación. Por los demás, ni particulares, ni casas, ni las iglesias, ni ella misma como tal, pueden poseer, bienes, rentes fijas, ni interés⁴⁶. El objetivo que se pretende conseguir con la dureza de estas decisiones es la búsqueda o la motivación de ser pobres. En este sentido, la decisión de Ignacio sobre la pobreza permanece invariable. Es un reflejo de la experiencia vivida por los primeros compañeros mismos durante. Por eso, la Fórmula del Instituto agrupa esos motivos en dos bloques:

- La vida en pobreza evangélica, apartada de toda avaricia, es: más feliz, más pura, más apta para la edificación del prójimo.
- Jesús proveerá de lo necesario a los que trabajan para Él. Relación personal, de apoyo y total confianza con Él.⁴⁷ Pero, por lo que concierne la pobreza de los escolares, no se limita a la pobreza; se habla de formación, de exigencias por parte del espíritu y de la Compañía, no es el mismo modo de vivir con la Compañía profesada.

En el capítulo quinto, se describe el género de vida particular, de cada miembro en la misión. Por ejemplo, se concreta que el oficio divino, lo rezan los jesuitas, pero no en coro “para que no se apartan de los oficios de caridad”. Las ocupaciones diarias de los compañeros dentro de un apostolado de cercanía con la gente les absorben tanto tiempo y esfuerzo que reunirse a una hora precisa para rezar en coro sería muy complejo, para un grupo apostólico disperso en el espacio. En este sentido, la *Fórmula* integra esta dimensión de nuestra vida apostólica en la promoción fe-caridad. Mientras que los demás clérigos y religiosos no comparten esta manera de proceder de los jesuitas, y era fuente de crítica, fue necesario aclarar el sentido de tal particularidad: el oficio divino se hace individualmente.

En suma, este recorrido por las *Constituciones* constituye la identidad jesuítica. Para poder asumir este perfil durante la formación, se necesita un largo camino de probación. De

⁴⁶ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*”, p. 20.

⁴⁷ Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*”, p. 21.

hecho, la Compañía como mistagoga ayuda el neófito a crecer dentro de un proceso pedagógico. El candidato consiente a una iniciación a un modo de proceder de la Compañía en su entrada al noviciado.

4.4- Contenido espiritual y pedagógico de las Constituciones.

Esta dimensión de la espiritualidad se puede entender en un triple discurso. Digamos que la espiritualidad se enfoca y concreta sobre la santidad de la persona, la santidad de la palabra y la santidad de la comunidad. Los jesuitas encuentran dentro de las *Constituciones* el testimonio escrito de una experiencia fundante y un ejemplo de discernimiento. Ven en la experiencia de aquella primera generación de jesuitas una respuesta acertada a la crisis espiritual de su tiempo; una respuesta armoniosa capaz de atraer una segunda generación de hombres como J. Nadal, F. Borja y P. Canisio o de formar otra generación como la de M. Ricci y F. Suárez al inicio de la Edad Moderna. Esta dinámica es un impulso hacia una apertura y consolidación de un Cuerpo para la misión. Es decir, las Constituciones son fruto de una experiencia de la espiritualidad ignaciana interpretada para otros, para los miembros que se incorporaban posteriormente. Tal experiencia se describe en el proyecto formativo que encontramos dentro de la Parte I-IV del citado texto.

Asimesmo es mucho de advertir a los que se examinan (encareciendo y ponderándolo delante nuestro Criador y Señor), en quanto grado ayuda y aprovecha en la vida espiritual, aborrecer, en todo y no en parte quanto el mundo ama y abraza; y admitir y desear con todas las fuerzas posible quanto Cristo nuestro Señor ha amado y abrazado. Como los mundanos que siguen al mundo, aman y buscan con tanta diligencia honores, fama y estimación de mucho nombre en la tierra, como el mundo les ensena; así los que van en espíritu y siguen la veras a Cristo nuestro Señor, aman y desean intensamente todo el contrario; es a saber, vestirse de la misma vestidura y librea de su Señor por debido amor y reverencia; tanto que, donde a la su divina Magestad no le fuese offensa alguna, ni al próximo imputado a pecado, desean pasar injurias, falsos testimonios, afrentas, y ser tenidos y estimados por locos (no dando ellos ocasion alguna dello), Señor Jesu Cristo, vistiéndose de su vestidura y libera, pues la vistió El por nuestro mayor provecho spiritual, dándonos exemplo que en todas las cosas a nosotros posibles, mediante su divina gracia, le queramos imitar y seguir, como sea la vía que lleva los hombres a la vida. Por tanto, sea interrogado si se halla en los tales deseos tanto saludables y fructíferos para la perfección de su anima⁴⁸.

En este proceso iniciático, al candidato se le propone ser instruido delante y en presencia del Señor. Esto supone un encuentro personal con su Creador y Señor que le llama a una disponibilidad: “El candidato vivirá la iniciación como un “perderse” pero en realidad progresa

⁴⁸ Const. 101.

en el Espíritu, pasando sucesivamente de ser instruido, ser examinado y ser probado a aprovecharse y ayudarse; es decir, sin perder de vista ni el crecimiento personal en la libertad ni la ayuda a los prójimos, que orienta a fin de cuenta todo el proceso”⁴⁹. El proceso de iniciación muestra al candidato el modo de vivir en la Compañía. Esta manera proceder pasa por una vida de abnegación. El candidato debe saberlo, con el objetivo que se dé cuenta que ha de conformarse a este modo de vivir como jesuita. Por eso, la búsqueda de virtudes sólidas sería fundamental durante la formación, también conocer los engaños del enemigo para que no le distraiga. Entonces, los que: “sean instruidos de guardarse de las ilusiones del demonio en sus devociones, y defenderse de todas tentaciones; y sepan los medios que darse para vencerlas, y para insistir en las verdaderas virtudes sólidas, agora sea con muchas visitaciones espirituales, agora con menos, procurando andar en la vía del divino servicio”⁵⁰.

Se trata de un proceso preparación del jesuita para que sea disponible y comprenda la importancia por un mayor servicio. En este sentido, la espiritualidad ignaciana se caracteriza como espiritualidad del servicio.

4.5- El proceso mistagógico de la formación en la Compañía

El Misterio en el cual se encamina la vía de la iniciación conduce hacia el Dios cristiano. Digamos que se trata de un adentramiento del Misterio Trinidad. A continuación, encontramos bastantes referencias de nombres e imágenes con las que las Constituciones lo intentan definir. Por ejemplo, el *Examen alfa* se refiere a Dios, Padre e Hijo en estos términos: “Dios Nuestro Señor”, “Cristo Nuestro Señor” y también una referencia a la comunión eucarística “Sacratísimo Cuerpo de Cristo Nuestro Señor”⁵¹. El término “Señor” es un modo de aludir al Misterio que fundamenta la experiencia de Dios con un enfoque que destaca su señorío. Además, otro modo de referirse al Misterio, presenta Dios como “Criador”. A pesar de que Dios es “Criador”, Él es también “Criador y Señor”. Es otra forma de referirse al Misterio. Siguiendo la titulación de Dios en el Examen alfa se refiere a la mano de Dios. Aquí la mano de Dios ocupa el lugar de un concepto teológico: la gracia, acción divina o providencia por la que Dios salva a los hombres⁵². Una dinámica de autocomunicación del mismo Dios se realiza: “así como Señor remite a siervo y creador a criatura, mano remite o instrumento. En otras palabras, el autor deja señalado el itinerario del candidato a jesuita (criatura-siervo-instrumento fiel) cuando

⁴⁹ Carlos Coupeau, *La mistagogia de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 379.

⁵⁰ Const. 260.

⁵¹ Carlos Coupeau, *La mistagogía de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 374.

⁵² Carlos Coupeau, *La mistagogía de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 375.

describió su percepción del misterio (Criador-Señor-Providente)⁵³. Según el Principio y Fundamento, otro texto de los Ejercicios [Ej 2], el hombre es criatura, siervo e instrumento. A pesar de que los Ejercicios empiezan así, las Constituciones nos hablan del fin, “servicio y alabanza y ayuda de las animas”.

Ya el Examen alfa registraba este esfuerzo teológico. El Examen concluía con un largo párrafo que distinguía entre tres tipos de dones divinos (gracias). Mientras que Dios hacia al ser humano agradable ante El por medio del primer tipo de gracias, por el segundo tipo de gracias (gratuitas, místicas diríamos) lo atrae a si y por el tercer tipo, las gracias naturales, se sirva para la salvación de otros. Una vez sentada la prioridad del primer tipo de gracias por motivos de la salvación personal, el Examen deja a un lado las gracias místicas como “más raras” y exhorta a la adquisición de las gracias naturales “para el provecho universal y espiritual de las animas⁵⁴.

La mistagogía que se le propone al jesuita en formación va más allá de su propia salvación, para ser disponible para los demás. Es una transformación de su ser para hacer la voluntad Dios. El Espíritu que se manifiesta aquí es el del mistagogo. Según las Constituciones, el jesuita vive en el Espíritu mediante la práctica de la caridad y la práctica de la discreción

4.6- Las Constituciones: incorporación dentro de un cuerpo apostólico

Dentro de la Compañía, la formación se ve como un proceso de incorporación, como ya hemos comentado anteriormente. En este sentido, se puede hablar de una pedagogía de los estudios y también del fin. Se exige un ejemplo de vida, siendo necesario doctrina y modo de proponerla. La meta de la exigencia de estos estudios supone procurar el edificio de letras y modo de usar de ellas. La más importante es para ayudar a conocer y servir a Dios nuestro Criador y Señor. Además, durante los estudios, hay que cuidar de la salud física y la mente de los escolares recibidos. El tiempo de oración se deber disminuir para mantener el equilibrio. Todo este es un modo de proceder: ‘Quitense también los impedimentos que distraen del estudio, así de devociones y mortificaciones demasiadas o sin orden debida’⁵⁵. Los estudios exigen también algunas disposiciones claves. “Para que los escolares en estas facultades mucho aprovechen, primeramente, procuren tener la anima pura, y la intención del estudiar recta; no buscando las letras sino la gloria divina, y bien de la animas; y con la oración a menudo piden gracia de aprovecharse en la doctrina para tal fin”⁵⁶.

⁵³ Carlos Coupeau, *La mistagogía de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 375.

⁵⁴ Carlos Coupeau, *La mistagogía de la Constituciones: El Mistagogo*, p. 377.

⁵⁵ Const. 362.

⁵⁶ Const. 360.

De hecho, formar un ser, el interior, y después las letras, ambos contribuyen en este proceso pedagógico de la formación del jesuita. De tal modo que los estudiantes van a las lecciones diligentes en proveerlas, y demandar lo que no entienden, y anotar lo que conviene para suplir la memoria para adelante. Además, ‘Insistir escuela de los afectos, ejercitándose en cosas espirituales y corporales, más humildad y abnegación de todo amor sensual y juicio propio y mayor conocimiento y amor de Dios puedan aprovechar a otros a gloria de Dios nuestro Señor’⁵⁷.

La mistagogía no es solamente *kénosis* sino también crecimiento espiritual; se supone un proceso pedagógico iniciático. Por eso, el Examen *alfa* da a conocer quien se inicia en esta vida cuál es el nombre, fin apostólico y medios propios de la vocación de la Compañía. Durante la fase de iniciación, el Examen alfa espera que el candidato idóneo a entrar en la Compañía se disponga aceptando a iniciar este proceso. Lo propio del Examen alfa sería dar a conocer algún principio espiritual. A continuación, hay que comprender la *con-vocación*, este proceso supone que comprenda quien asocia lo que conoció y recibió con su contexto experiencial. En esta dinámica, ¿que debe comprender el candidato? ‘El candidato, luego de haber conocido la Compañía tiene determinación deliberada de vivir y morir *in Domino* con esta y en esta Compañía de Jesús nuestro Criador y Señor’⁵⁸. Comprender supone saber mirar atrás, a veces el proceso mistagógico de cada cual se construye sobre sus devociones anteriores, también sobre la disposición libre para crecer humanamente adoptando otras nuevas, que le ayuden a ajustarse como miembro de un cuerpo. Además, comprender las consecuencias de vivir la obediencia.

Dentro de esta dinámica pedagógica, el candidato se debe de aplicar los consejos, lo comprendido a situaciones concretas. Es decir, poner los medios anunciados por el Examen o aplicar las enseñanzas del evangelio. El proceso se acompaña por algunas mediaciones principalmente: el mes de Ejercicios, la estancia en el hospital, y la peregrinación. Estas experiencias orientan al candidato a contemplar los pasos y misterios de Cristo nuestro Señor y a servir en todo a su Criador y Señor crucificado por él y a poner toda a su esperanza con verdadera fe y amor intenso en su Criador y Señor⁵⁹.

Aquí aparece el carácter cristocéntrico del Examen que lleva al candidato a buscar a Cristo por la fe, por la caridad y por la esperanza, respectivamente. El Examen *alfa* conduce al

⁵⁷ Const. 516.

⁵⁸ M Cons 2,38.

⁵⁹ M Cons 2, 54.

misterio de Cristo. En este sentido, el candidato encontrará su sitio dentro de un orden personal. Este puede realizarse por la comunión con el Criador y para alcanzarlo se le propondrán los Ejercicios. ‘La mistagogía de las *Constituciones* se caracteriza ya en el Examen porque el mistagogo conduce al candidato hacia una comunión más perfecta, no mediante la *kénosis* sino el proceso de socialización, una verdadera génesis a la dimensión social de yo que candidato y mistagogo evalúan según el grado de internalización del modo de proceder de la Compañía⁶⁰. El Examen quiere ayudar al candidato a imitar al Señor. Es decir, ‘vestirse de su vestidura y librea’. Para llegar a esta perfección espiritual tan preciosa, hay que buscar en el Señor nuestro su mayor abnegación y continua mortificación. Esto supone la entrega de su vida como apóstol de Jesús para que le transforme como instrumento y miembro de un ser apostólico que coopera con la Providencia como cuerpo. El Examen alfa y en general las *Constituciones* permiten considerar la entrega del ser en manos de la Compañía como una comunicación.

En definitiva, nuestra reflexión sobre la mistagogía de las *Constituciones* nos ha conducido a responder a la pregunta de la persona que inicia. En este sentido, la Compañía es el mistagogo a través de los estudios de las *Constituciones* se presenta como una cierta vía característica de un modo de proceder. Es decir, un adentramiento en una experiencia fundante y un ejemplo de discernimiento.

A continuación, nos parece que la espiritualidad ignaciana se caracteriza como espiritualidad del servicio. Digamos, es este sentido que las *Constituciones* en su modo de proceder prepara el candidato a una incorporación progresiva para integrar un cuerpo apostólico. Este es el sentido de la formación dentro de la Compañía de Jesús como proceso de incorporación. Además, la originalidad del cuerpo apostólico supone la disponibilidad por la misión. La mistagogía del jesuita va más allá de su propia salvación, ser disponible por los demás, es una transformación de su ser para hacer la voluntad de Dios

5- Una antropología ignaciana a la luz de la mistagogía

Dentro de los *Ejercicios Espirituales*, el Principio y Fundamento nos hablan del fin de nuestra alma. El fin por el cual somos criados: “El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto salvar su alma”⁶¹. El proceso de conversión de Ignacio constituye una experiencia típica de salvación cristiana, como inserción personal, más consciente y generoso en la historia de la redención. Al principio, Ignacio nos

⁶⁰ Carlos Coupeau, *La mistagogía de las Constituciones: El Mistagogo*, pp. 385-386.

⁶¹ PYF, n°23.

introduce dentro de una condición pecadora en la primera semana. Un proceso clave de transformación de vida interior mediante los Ejercicios. « Une expérience de cette qualité ne se commande pas à coup de volonté. La Bible et la pratique chrétienne, qu’illustre l’exemple des saints, nous enseignent que semblable expérience résulte toujours d’une véritable rencontre de Dieu, de son mystère transcendant qui nous révèle, en même temps la grandeur divine, notre propre indigence »⁶². « Eloigne-toi de moi, Seigneur, car je ne suis qu’un pécheur⁶³ ». A veces, nos sentimos pecadores e indignos de presentarnos ante Dios por culpa. Este nos llamada a la purificación para conformar nuestros deseos sobre Dios. Muy deseosas de perfección. “ Car les exercices s’adressent à ceux qui peuvent “décider de leur personne », qu’un attachement désordonné » quelconque n’aveugle pas, de sorte qu’ils puissent vraiment » en équilibre devant Dieu »⁶⁴. El hombre sabiendo que su vida está en paz en las manos de Dios se pone en la búsqueda de esta ataraxia. En este sentido Agustín decía: “Tú mismo le excitas a ello, haciendo que se deleite en alabarte, porque nos ha hecho para ti (*fecisti nos ad te*) y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti”⁶⁵. Es decir que, el anima está buscando algo de precioso, cuando la criatura hace una experiencia del amor infinito de Dios y su santidad augusta, el hombre se pongo a alabar la trascendencia del Creador “Anima” designa aquel espacio donde acontece la experiencia de fe y donde como fruto, se elabora internamente la proyección hacia la historia y el mundo que el discernimiento de esa sugiere”⁶⁶. Alma, en otro sentido, es decir, “capacidad de Dios” (*homo capax Dei*). Digamos, el ser humano en su inacabamiento, en cambio es una apertura hecha posible por donde entra otra luz que ilumina el interior y permite que se eleve hacia lo alto todo sale de dentro. Los Ejercicios nos conducen a las cumbres místicas de la vida cristiana, en este sentido, “se articulan con una ascética de disponerse, de quitar las afecciones desordenadas, de silencio, de oración y recogimiento, de examinarse mucho y de probarse a sí mismo, ya que la vida continuamente nos prueba. Esto afecta al hombre en su integridad”⁶⁷. La experiencia inmediata de Dios dentro de los Ejercicios, parece una escuela de entrenamiento intensivo en una relacionalidad que tiene a la intimidad en su centro. Este paradigma antropológico ignaciano busca una edificación para el servicio. Ser una persona abierta, disponible para que Dios disponga de mí. Eso puede decir, el hombre cuenta

⁶² Gilles Cusson, *Pédagogie de l’expérience spirituelle personnelle*, Paris, Desclée Brouwer, 1968, p. 63

⁶³ Luc 5, 8

⁶⁴ Gilles Cusson, *Pédagogie de l’expérience spirituelle personnelle*, p. 65.

⁶⁵ Agustín de Hipona, *Confesiones*, I, I,1 (BAC, Madrid 2013, 11, 73)

⁶⁶ Ignacio Ramos Riera, “He aquí a nuestro padre teólogo! FN II, 202, ¿Qué es lo “ignaciano” y lo teólogo ignaciano? En Gabino Uribarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, Madrid, Santander, Bilbao: Mensajero, Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2018, p. 319.

⁶⁷ Gabino Uribarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, p. 337.

sobre la gracia santificante de Dios. “Esa relación supone abrirse a la realidad de Dios sin reducirlo a nuestras proyecciones, ni colonizarlo con nuestras categorías mentales; ni anular su misterio y contando con lo imprevisible, con lo inesperable, con lo radicalmente nuevo; en definitiva, con lo que supera el plano de las expectativas”⁶⁸. El hombre es vulnerable, frágil, por eso las expectativas pueden ayudar a desplegar las fortalezas humanas. Digamos que este aspecto de fragilidad del ser humano supone un adentramiento en el misterio de la vida de Cristo para amarlo y seguirlo más cerca. Las personas “que hacen la experiencia del encuentro con Dios al realizar los Ejercicios Espirituales se sienten movidos a amar y a servir a Dios, así como a amar y a servir los hermanos.”⁶⁹

Conclusión

En definitiva, nuestro trabajo consistía a mirar el proceso de la experiencia de conversión de Ignacio de Loyola. A continuación, hemos elegido hacer una lectura de las etapas muy significativas de su vida desde Loyola hacia la madurez espiritual. En este sentido, digamos, el proceso de su conversión después de la herida de Pamplona fue clave. Este camino fue un descubrimiento del rostro misericordioso de Dios, mediante la ayuda de su confesor. Así pues, él encontró el amor de Dios con grandes consolaciones.

Además, su búsqueda de Dios no fue una tarea fácil, sino un camino realizado con abnegación y esfuerzo. Su humildad era una gran virtud para dejarse conducir en el misterio del conocimiento de Cristo. Eso pasa para una escucha atenta de la voz interior de su Creador y Señor. Por fin salió con una transformación interior totalmente dedicado al servicio del prójimo.

⁶⁸ Gabino Uribarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, p. 423.

⁶⁹ Álvaro Barreiro Luaña, *Los Misterios de la vida de Cristo*, Madrid, Bilbao, Santander: Mensajero, Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2014, p. 18.

CAPITULO 2

LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO

Virgen María, Madre de Jesús, escucha nuestra oración. Tú que contemplaste los misterios de tu Hijo y los guardaste en tu corazón, haz que seamos capaces de sentir vivamente en nosotros esos misterios, revivirlos y hacerlos realidad en nuestra vida. Ruega por nosotros a tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor. Amen⁷⁰.

Introducción

“El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria” (Jn 1, 14). El Verbo, asimismo, se da a conocer en una auto-comunicación. Es decir, una dinámica de la vida de Cristo, según la mistagogía propuesta por Ignacio de Loyola, resulta iluminada por la misma y se mueve para buscar, encontrar y cumplir la voluntad de Dios.

Contemplar los misterios de la vida de Cristo, nos conduce a la imitación de Cristo. Jesús fue un Maestro con discípulos, con quienes caminaba durante su ministerio público. Jesús era un mistagogo guiando sus discípulos. Él intentó mostrar el rostro de Dios a sus discípulos porque, él estaba junto a Dios. La contemplación de los misterios de la vida de Cristo nos lleva al conocimiento interno de Cristo.

1- LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO EN LA TRADICION ESPIRITUAL

En esta primera parte del desarrollo de nuestro trabajo queremos hacer un recorrido de la temática sobre los misterios de la vida de Cristo desde el planteamiento del término misterios a partir de San Ignacio de Antioquia, y enfocarnos sobre el impacto que tuvo la cuestión de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo. Y después hablaremos de la semántica del término misterio. Además, incluiremos un eco del periodo patrístico hasta la Edad Media. Y terminaremos con las aportaciones de Ludolfo de Sajonia que, evidentemente leyó Ignacio en el proceso de su crecimiento espiritual.

⁷⁰ Carlos M. Martini, *El itinerario del discípulo*, Roma, Santander: Comunità di vita cristiana, Salt Terrae, 1997, p. 106.

1.1- Clarificación del concepto de “Misterio” / “Misterios” y de la humanidad de Cristo.

Se puede entender por “misterio” una cosa arcana muy escondida; que no se puede explicar. El término “misterio” (*mysterion*) en el Antiguo Testamento puede significar en general algo para indicar lo que es secreto, desconocido por los demás. A veces con la intención de hacer algo escondido (Jdt 2,2); puede también ser algo oculto, secreto, algo que proviene del misterio de Dios y escondido para los hombres, a causa de su extrema trascendencia (Sg 2, 22) pero por fin puede ser revelado a ellos. Por fin, *mysterion* significa, de manera específica, el plan salvífico de Dios, su proyecto de salvación del hombre, al llegar a la plenitud de los tiempos (Dn 22,2), también la revelación Dn 2, 18-19. La salvación de los hombres es un misterio que solo Dios sabe la verdadera significación. El misterio se refiere también con la revelación del designo de Dios (Dn 2, 28.29). algo que permanece oculto para los demás. En esta línea, se puede ser un caso de acontecimiento futuro con un trasfondo escatológico⁷¹.

En el Nuevo Testamento la palabra misterio tiene un sentido en los sinópticos y Pablo también. En los sinópticos hablan del misterio (Mc 4, 10) y de misterios del reino de Dios (Mt 13, 11; Lc 8, 10). El misterio del reino de Dios no es, sino que el advenimiento del reino mesiánico en Cristo. Está revelado únicamente a los discípulos este conocimiento escondido a los demás (Mt 13, 11; Lc 8, 10). La revelación del misterio supone una real comunión del sujeto con el misterio revelado, con la realización contenida en la revelación. En esta participación concreta y existencial que Marcos subraya diciendo: “A vosotros os ha sido dado el misterio del reino de Dios” (Mc 4, 11). Mientras, Mateo y Lucas ponen el acento en la dimensión participativa del misterio. Son dos aspectos que no se pueden separar, están unidos. Así, revelar el misterio de la salvación del hombre, es ayudarlo a participar en su propia salvación. Pablo habla del misterio como sacramento por designar el plan divino de la salvación (Ep 1, 9-10). El misterio escondido desde la eternidad se ha manifestado en el Espíritu a la vista y el conocimiento de todos los hombres. El plan salvífico se revela y se realiza plenamente en Cristo encarnado, crucificado y resucitado, eso, para Pablo, se llama “misterio”. Cristo es el misterio personal, el gran misterio o sacramento⁷². Cristo es el misterio de Dios. El aparece como una revelación del designo de Dios en la perspectiva de su plan de la economía divina. Este misterio escondido desde el principio se cumple en Cristo. Además, él tiene un carácter salvífico, es

⁷¹ Gabino Uríbarri Bilbao, Dogmática Ignaciana, “...juntamente contemplando su vida” [Ej 135] *Los misterios de la vida de Cristo como epifanía de la voluntad de Dios* Madrid-Bilbao-Santander: Mensajero-Sal Terrae-Universidad Pontificia Comillas, 2018, p. 181.

⁷² José Ramón Busto, “Exégesis y contemplación”: *Manresa*, n. 64 (1992), p. 21.

decir, que los gentiles también son coherederos de esta promesa de la salvación. El adentramiento del conocimiento de este misterio supone entrar en la dinámica de la revelación de la sabiduría de Dios, el cual no está compatible con la del mundo. Esta sabiduría supone un acto de fe para captar este misterio. “Este conocimiento por la fe no se correlaciona con la inteligencia como capacidad natural, sino con una inteligencia iluminada por el Espíritu”⁷³. Digamos, en este sentido, se requiere el don del Espíritu para discernir. Así, se necesita un proceso de conocimiento purificado e iluminada por el Espíritu a medida que se vaya perfilando la inteligencia espiritual.

A continuación, en los primeros siglos del cristianismo, la mirada de los cristianos se centró sobre la divinidad de Jesús de Nazaret, confesado como el Cristo, el Hijo de Dios, el Señor. Tenía también una gran devoción a la humanidad de Jesucristo. Fue también, un tiempo de lucha contra los gnósticos y los docetas, que no reconocen la humanidad de Cristo. La realidad de la humanidad de Cristo impulsó a Mileto de Sardes a hacer una peregrinación a Palestina para ver con sus ojos y recorrer con sus pies los lugares por donde Jesús había andado y orado. La búsqueda de la comprensión de la importancia de la humanidad de Cristo lo condujo a la contemplación de los misterios de la vida de Cristo. Contemplando el misterio, Orígenes fue el primer escritor usando expresiones afectivas para hablar de Jesús diciendo: “mi Jesús”, “mi Amigo”, “mi Salvador”. En este sentido, Orígenes pone un acento particular sobre la humanidad de Jesús y deseó imitarlo y seguirlo. Para Orígenes: “al encarnarse, el Verbo de Dios alcanzó todas las dimensiones humanas. El ser humano puede ver, tocar, conocer y saborear a Dios en Jesús de Nazaret, el Verbo encarnado que continúa sanando nuestras heridas y enfermedades”⁷⁴. Para alcanzar esta meta del conocimiento de Jesús, se necesita la formación del hombre interior. Es decir, vencer la dispersión de los sentidos, meditando la Palabra que se hizo carne, contemplando sus acciones, actitudes y sus gestos.

La contemplación de los misterios de la vida de Cristo implica buscar a Jesús en su modo de vivir. A propósito, F. Bertrand hace un resumen de los misterios de la vida de Cristo presentado por Orígenes en estos términos:

“Lo que refieren los evangelios está orientado hacia una realidad más profunda y misteriosa. Todos los hechos exteriores que relatan son figura de la vida interior del cristiano y de la Iglesia. Los relatos evangélicos no descubren solamente hechos pasados, sino que anuncian los misterios que vivimos hoy. El Evangelio está lleno

⁷³ Gabino Uríbarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, “...juntamente contemplando su vida” [Ej 135] *Los misterios de la vida de Cristo como epifanía de la voluntad de Dios*, p. 184.

⁷⁴ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 42.

de misterios, de lo que nadie puede pretender tener un conocimiento que no sea precario. O, dicho más exactamente, todo es misterio, tanto el conjunto cuanto cada uno de sus pormenores por mínimos que sean, pues todo en ellos se dice de Jesús, el Hijo de Dios, y todo habla de él. Misterios son sus palabras, al igual que sus acciones, y sus gestos; misterio son también los gestos de aproximación a él por parte de quienes lo rodean, pues esos gestos hablan de respecto a su persona que es divina”⁷⁵

Dicho esto, constatamos que su vida terrenal atrajo a muchos seguidores, a los enfermos y a todas las categorías de personas que querían encontrar a Jesús para curar sus enfermedades. En este sentido, aproximarse a Él supone un movimiento de salida: “el enfermo debe abandonar el lugar donde está, debe hacer un “éxodo” de la tierra de la esclavitud para llegar a la tierra de libertad”⁷⁶. Después acoger a Jesús invita a una experiencia de encuentro y de comunión con Él. Este proceso conduce al seguimiento hasta a poseer y tocar a Jesús. Se exige un movimiento de salida de mi prisión y abrazar a Jesús. Para llegar a esta meta, solo el Espíritu puede ayudar en este camino. “Para conocer el misterio del Verbo encarnado es necesario reclinar la cabeza en el pecho de Jesús como lo reclino Juan en la última cena.”⁷⁷

1.2- En las cartas de Ignacio de Antioquia

Su personaje fue presentado como testigo irreprochable y ardiente amigo de Cristo con una fe, una mística y un amor apasionado por Jesucristo. Él era también incansable servidor de la Iglesia. Tenía el apelativo “el portador de Dios”. Él nos invita a la imitación de Cristo diciendo “que Jesucristo es nuestra vida verdadera, que debemos seguirlo e imitarlo en sus sufrimientos hasta la muerte y que a la vida verdadera solo se llegó a través de la muerte”⁷⁸. El obispo de Antioquia considera Jesús como el que nos da la vida. Esta vida se encuentra en la contemplación de Jesús en todos los aspectos de su vida.

A partir de la encarnación y del nacimiento según Ignacio de Antioquia, Jesús asumió en el seno de la Virgen María nuestra carne por el poder del Espíritu. Jesús fue uno de nosotros, y que verdaderamente nació de María, comió y bebió compartiendo nuestra condición humana. La humanidad de Jesús es algo real en la historia que no podemos negar. Eso es un testimonio de la solidaridad de Cristo con el sufrimiento del género humano. En esta línea se comprenda la lógica de su amor.

⁷⁵ Frédéric Bertrand, *La mystique de Jésus chez Origène*, Paris, Aubier, 1951, p. 41.

⁷⁶ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, Bilbao-Santander-Madrid: Ediciones Mensajero-Salt Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2014, p. 44.

⁷⁷ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 46.

⁷⁸ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 24.

A continuación, hablando del bautismo, él dice que Cristo fue bautizado por Juan para que se cumpliera en él toda justicia. También fue bautizado para purificar el agua con su pasión. Ignacio dice que: “la muerte del Señor” y “la virginidad de María, y su alumbramiento” de Jesús forman parte de los “tres misterios sonoros”, que fueron realizados en el silencio de Dios”.⁷⁹ La experiencia que Ignacio de Antioquia tiene de Jesús fue tan fuerte que, él no quería abandonar los cristianos, sin verdadero conocimiento interno de la vida de Cristo. Por eso, les habla con convicción de quién es Jesús, y de su vida terrenal. A los cristianos esmirnenses:

Para convenceros plenamente del nacimiento, de la pasión y de la resurrección que se dio bajo Poncio Pilato. Tales cosas fueron realizadas de verdad y de hecho por Jesucristo, nuestra esperanza (...). Me he dado cuenta de que estáis afianzados en fe inamovible (...) por lo que se refiere a nuestro Señor que (...) fue verdaderamente clavado en cruz (...). Nosotros somos frutos de su bienaventurada pasión⁸⁰.

La realidad de la humanidad de Jesús, de su encarnación, de su nacimiento, de su pasión, de su muerte y de su resurrección son epifanías del amor de Dios. En este sentido, la fidelidad al Evangelio proclamado por Jesucristo llamó los cristianos a comportarse como Jesús a través de la praxis del amor y del servicio al prójimo. Exhortando a cada uno a una fe firme en Jesús. “El cristiano verdadero no puede vivir sin Jesucristo”.⁸¹ Fuera de Jesús nada tiene valor, cuando lo encontramos entramos en la vida verdadera. El amor de Jesús conduce a Ignacio a la búsqueda de una intimidad con el Señor a partir de una vida de oración y de celebración eucarística. Contemplar la vida de Cristo le dispone a una mística de servicio en la caridad por la Iglesia. Celebrando y alimentándose del alimento divino, él llega a ser un “portador de Dios”. Además, la eucaristía le dio fuerza y energía para transmitir su experiencia de conocimiento de la humanidad de Jesús a los demás. Digamos que la eucaristía le pone en comunión con el Jesús histórico. Puede ser un proceso de conocimiento de Jesús en sus acciones y en su vida terrenal. En este sentido, fue un contemplativo en la acción. Ignacio de Loyola también vivió esta experiencia celebrando cada vez misa cuando quería hacer un discernimiento para que Dios le confirmara en la toma de decisión. La vida de Ignacio de Antioquía conduce Inigo a cambiar su nombre por *Ignatius* cuando era estudiante en París. Además, el monograma IHS elegido como escudo de la Compañía de Jesús estaba sobre el corazón de Ignacio de Antioquia cuando los verdugos arrancaron su corazón. Eso es un milagro que da asunto de reflexión. En este

⁷⁹ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 25.

⁸⁰ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 26.

⁸¹ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 31.

sentido, Ignacio de Loyola promueve una espiritualidad encarnada. Siguiendo este proceso supone un conocimiento de qué significa misterio.

1.3- Época patristica

Los misterios de la vida de Jesucristo tenían un acento particular en la catequesis de catecúmenos y también tenían un lugar central en la vida de la fe de la Iglesia. Las reflexiones de los primeros padres sobre la humanidad de Jesús de Nazaret fueron basadas sobre la vida terrenal de Jesús en nuestro mundo y nuestra historia. Además, “los santos padres relacionaron el cuerpo de Jesucristo con la Iglesia, con la Eucaristía y con los pobres.”⁸² Eusebio de Emesa decía que Jesús hizo visible lo Invisible, es decir que, Jesús es el que nos muestra el rostro del Padre. En este sentido, es un llamamiento a prestar atención al misterio de la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Su presencia en el pesebre era muy significativa. Él dice: “El Señor Jesús es todo para nosotros. Él es nuestro camino para ir al Padre, Él es la vocación de los que desean estar a su servicio.”⁸³

A continuación, Efrén, el sirio, habla de la importancia de los misterios de la infancia y de la pasión de Jesús diciendo que los cristianos no deben olvidar la pasión de Jesucristo porque él se cargó con nuestros sufrimientos, viviendo crucificado para el mundo. Ambrosio de Milán, también comentó los misterios de la pasión usando las expresiones “por mí” y “para mí”, es decir la manera como Cristo cargó con nuestra cruz. Tenía un lenguaje afectivo cuando dice: “por mí padece, por mí esta triste, por mí sufre dolores.” Además, Agustín de Hipona pone el acento sobre cómo volver a Dios. Es decir, que Dios vino al encuentro del hombre a través de Jesucristo, por eso, Jesús es el camino hacia Dios y somos invitados a recorrer ese camino si queremos a Dios. En sus sermones, invita a los cristianos a tener presente a Jesús en la memoria y en el corazón: “Vuelve al corazón!” “A dónde? Al Señor”. “En el hombre interior habita Cristo”. Porque Dios se hizo hombre, los siervos pueden imitar al Señor; los discípulos pueden imitar al Maestro. Porque Dios asumió nuestra humanidad, podemos y debemos seguir e imitar a Jesucristo, manso y humilde de corazón”.⁸⁴

Para comprender el misterio salvífico de Dios es necesario conocer el significado de sus acciones en nuestra historia, significado de las palabras que interpreten sus acciones. Es decir, leer también las Escrituras a la luz de la fe y de la Tradición de la Iglesia. Henri de Lubac

⁸² Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 50.

⁸³ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 51

⁸⁴ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 53.

presenta a los autores medievales como eruditos de la Sagrada Escritura. Para él, “la Sagrada Escritura tiene un sentido espiritual porque fue inspirada por el Espíritu. El conocimiento de ese sentido nos da acceso al conocimiento de Jesucristo y profundiza nuestra fe, nuestro amor y nuestra entrega a él”⁸⁵. En este sentido, Orígenes decía que no se puede separar el cuerpo de las Escrituras del cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Eso era un impulso de la devoción a la humanidad de Jesús, eso alimentó también la contemplación de los misterios de la vida de Jesucristo. Digamos, juntar amor a las letras y el deseo de Dios. Fue en esta línea, como se desarrolló la teología monástica “buscar la inteligencia del misterio de la salvación en la contemplación de las armonías de los dos testamentos, contemplación que hay que vivir “en lo íntimo de los corazones, bajo la moción del Espíritu.”

“La humanidad de Jesucristo es para Bernardo el “Sacramento” de su divinidad, sus acciones en epifanías del amor de Dios, son llamadas para que respondamos a ese amor amando y siguiendo a Jesucristo”⁸⁶. Además, según Alredo de Rievaulx, “por el afecto alcanzamos a Jesús, tocamos a Jesús, entramos en comunión con Jesús. El amor tiene su lenguaje, lenguaje, que solo comprende quien ama”⁸⁷. En sus experiencias espirituales, él decía: De hecho, para comprender es necesario gustar, “solo puede ser comunicado lo que fue conocido y gustado”⁸⁸. Además, tenía un enfoque sobre la infancia y la pasión de Jesús en la contemplación.

La Edad Media inspiró mucho a Ignacio de Loyola en los *Ejercicios Espirituales*: ver con los ojos de la imaginación, la contemplación, el diálogo con Jesús y la expresión de los afectos sentidos son características de la teología espiritual monástica. Fray Buenaventura, por su parte elaboró una teología afectiva, en la que la contemplación de los misterios de la vida de Jesucristo ocupa un lugar muy importante. El teólogo Tomas de Aquino⁸⁹ afirma que la humanidad de Jesús es un “misterio que nunca conseguiremos contemplar y adorar en toda su riqueza”⁹⁰. Esto es la prueba de la profundidad del contenido de los misterios de la vida de Cristo.

⁸⁵ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 54.

⁸⁶ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 55.

⁸⁷ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 56.

⁸⁸ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 57.

⁸⁹ Las cuestiones 1-26 de Suma teológica III tratan de la encarnación del Verbo; las cuestiones 27-59 de los misterios de la vida de Cristo.

⁹⁰ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 69.

1.4- Ludolfo de Sajonia⁹¹ y los *Ejercicios Espirituales* de Ignacio de Loyola

El surgimiento de Ludolfo de Sajonia en esta época fue una respuesta a muchos desafíos y deseo de una piedad más auténtica y más personal desarrollada por los místicos, los teólogos y los escritores espirituales. En este momento hubo una aridez y un vacío de nominalismo. Para sanar la situación, era necesaria la “formación del corazón”. Muchos autores, como Bernardo, Eckhart, Enrique Suso volvieron a buscar y a encontrar en la vida de Jesucristo respuestas a los problemas de entonces, al sufrimiento en el mundo y en la Iglesia. De hecho, el enfoque será la búsqueda de una relación personal con Dios. Es en medio de este tormento como apareció la vida de Cristo de Ludolfo de Sajonia, una *summo theologica evangelica*. Subyacente a la presentación de los misterios de la vida de Cristo.

El enfoque, del libro de Ludolfo de Sajonia, se enfatiza sobre la vida, la persona y las acciones de Cristo. Dentro se hallan ejercicios y propuestas para la contemplación de la vida de Cristo que valorizan positivamente los afectos y el uso de la imaginación. A partir de esta recuperación dentro de la Tradición, esboza una pedagogía de reflexiones teológicas muy profundas sobre los misterios de la vida de Cristo. De manera estructurada, tiene un método tal como la *lectio divina* para sacar el sentido de la Escritura: es decir, la dimensión literal, alegórica, moral y anagógica⁹². Una parte sobre la meditación y luego la contemplación para llegar a la conformación. Su objetivo era exponer la riqueza de la Tradición de la Iglesia a partir de los pasajes evangélicos. Él decía: “la vida de Cristo está incorporada a casi toda la literatura patristica. Este fundamento sobre los padres de la Iglesia quiere conducir al lector a un conocimiento más profundo de Cristo y a la imitación de su Señor.

1.4.1- Fundamento cristológico de la vida de Cristo

Para Ludolfo de Sajonia Jesús es el fundamento y principio que nadie puede sustituir por otro. Jesús se presenta como el modelo e ideal de santidad. En este sentido, Walter Baier dice: “Una vez que Jesús, el Verbo hecho hombre e Hijo del Padre, es el espejo y el ejemplar de toda santidad, toda su vida terrenal es enseñanza, luz, vida, y verdad.”⁹³ Ludolfo, a continuación, quiere presentar toda la riqueza de la Tradición de la Iglesia sobre, la persona, la vida, y la misión de Jesucristo, nuestro Salvador. El verbo encarnado es ‘el camino, la verdad

⁹¹ Cf. *La vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia, Introducción, Traducción y notas de Emilio del Rio, Tomo I, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2010.

⁹² H. De Lubac, *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, Paris 1959-1964.

⁹³ Cf W. Baier, *Untersuchungen zu den Passionsbetrachtungen, in der Vita Christi des Ludolf von Sachsen*, Salzburg, 238-243. Tomado de Álvaro Barreiro, p. 77.

y la vida”. El sentido, nos parece un llamamiento a una configuración y al seguimiento de Cristo. De hecho, la contemplación de la humanidad de Cristo es un camino que somos llamados a recorrer. “Nadie puede alcanzar la contemplación si no recorre los caminos que recorrió Jesús de Nazaret en nuestra historia.”⁹⁴ El Premio de la vida de Cristo nos llama a la contemplación del comportamiento de Cristo. Fundamentar nuestras acciones sobre las de Jesucristo nos hace estar seguros de ser buenos cristianos. A imitación de Cristo, la vida del ser humano queda iluminada y se sienta movido a pensar, amar y actuar como Jesucristo pensó, amó, y actuó. “Las palabras y las acciones de Jesús están en relación con nuestra historia del amor de Dios que nos ama y nos salva”.⁹⁵ Eso llama a la meditación sobre la entrega de Jesús para la salvación del género humano. Es decir, contemplar los misterios de su muerte y de su resurrección da todo su sentido dentro de la eterna significación de la humanidad de Jesús.

1.4.2- *La vida de Cristo y los Ejercicios Espirituales: Semejanzas y diferencias*

En esta época en la que Lutero contraponía el Evangelio a la tradición eclesiástica, Ignacio de Loyola por su parte descubre la profundidad de los *misterios de la vida de Cristo* al Jesús de los Evangelios que la Tradición de la Iglesia nos ha transmitido. Ignacio, a partir de su experiencia de Loyola-Manresa, tuvo un conocimiento de la humanidad de Jesucristo la cual lo condujo a desarrollar una intimidad con Cristo. A continuación, hacía conversaciones espirituales con personas ayudándoles a esta proximidad con Cristo. Después de este descubrimiento de que podía hacer mucho a las almas, Ignacio propuso su experiencia a muchas personas deseosas de hacer un encuentro personal con Jesús. Con un genio personal, Ignacio se posiciona como un mistagogo utilizando una innovación extraordinaria como una verdadera revolución de alto renacimiento. En este sentido, Ludolfo de Sajonia e Ignacio marcaron la imaginación, la mente y el corazón de los autores que escribieron la vida de Cristo y los *Ejercicios Espirituales*. Digamos que en esta época estaba presente el relativismo y la búsqueda de una renovación de vida espiritual. Sin embargo, Ignacio apoyándose sobre la tradición monástica de los monjes, tenía también su especificidad.

Los dos autores tienen sus peculiaridades, es decir, existen diferencias y también semejanzas significativas. Destacamos tres de ellas:

⁹⁴ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 70.

⁹⁵ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 71.

- Los dos realizaron la experiencia del encuentro personal con Jesús. Permanecieron en la fidelidad a la Iglesia.
- Los dos autores practicaron y enseñaron a practicar la oración personal como medio para realizar la experiencia de encuentro personal con Dios.
- Ambos escritores, cada uno a su manera, dieron mucha importancia a la comunicación a terceros de la experiencia de Dios realizada por ellos mismos.

A propósito de las diferencias, podemos destacar estos puntos:

- La estructura y la dinámica de los *Ejercicios Espirituales* son más complejas que las del *Compendio*.
- El *Compendio* no hace una selección de los misterios de la vida de Cristo que hay que contemplar, sino que los presenta como una narración continua.
- Los puntos para la oración son más explícitos en el *Compendio* que en los *Ejercicios Espirituales*.
- El *Compendio* no recomienda “ver las personas”, “oír lo que dicen”, “mirar lo que hacen” después de contemplar cada punto.

Las contemplaciones de los misterios de la vida de Cristo que Ignacio nos propuso en los *Ejercicios Espirituales*, son frutos que sacó a partir de su experiencia espiritual, la cual tiene su origen en la Tradición de la Iglesia. Digamos que Ignacio fue acompañante a lo largo de su camino, todos eso fue para Ignacio un proceso de maduración por la pedagogía de los Ejercicios.

2- LA METODOLOGIA DE LA CONTEMPLACION DE LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO EN LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

A partir de su experiencia de la estancia en Manresa, Ignacio subía al monasterio de Montserrat para encontrar su acompañante. Ahí aprendió el modo propio de Cisneros⁹⁶. Con toda esta materia leída, encontrará un método suyo con cual nacieron los *Ejercicios Espirituales*. En esta dinámica intentaremos el recorrido de la metodología con la cual fue planteada la contemplación de los misterios de la vida de Cristo.

2.1- Origen del método

Ignacio de Loyola era un hombre reflexivo y afectivo, tenía también una gran capacidad de imaginación y del deseo. En este sentido, podemos decir que este texto de la *Autobiografía*

⁹⁶ Cf. Fray Garcia Jiménez de Cisneros (1455-1510).

anticipa la pedagogía de los Ejercicios Espirituales que hablaban de “sentir y gustar”, del “servicio” estimulado por el “más”⁹⁷. Después de su liberación de los escrúpulos que le amenazaban en Manresa durante su estancia ahí, Ignacio hizo una experiencia de la misericordia de Dios. Él fue totalmente liberado de toda angustia y preocupaciones para estar enteramente dispuesto a oír la llamada de Dios. Su profundo deseo era “ayudar a las almas”. Podemos ver aquí un paso adelante que necesitará una formación adecuada para poder ayudar a su prójimo. Sin embargo, reconozcamos que la práctica espiritual de Ignacio de Loyola fue una experiencia enraizada en la Tradición de la Iglesia.

En este sentido, H. Rahner nos dice que tres influencias operaron la transformación del caballero Iñigo en el hombre de Iglesia. La primera fue la influencia del origen, es decir, el contexto familiar, cultural y religioso. La segunda fue la influencia de la tradición de la espiritualidad cristiana. Y la tercera fue la influencia de la gracia mística que irrumpió en el alma de Ignacio e invadió su persona transformándolo en un “hombre nuevo”⁹⁸. La experiencia que hizo Ignacio, a pesar de que está enraizada en la tradición de la Iglesia, está plasmada en los *Ejercicios Espirituales* que escribió Ignacio “no tanto a partir de los libros, sino por unción del espíritu Santo, así como enseñado por la experiencia interna y por la práctica de ayudar a las almas”.⁹⁹ Ignacio buscaba el “sentido pleno” de la Escritura, el “conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más lo ame y le siga” [Ej 104].

Ignacio permaneció once meses en Montserrat con la dirección espiritual del monje Juan Chanon que fue su confesor y orientador espiritual. Leyendo los documentos de la espiritualidad monástica, Ignacio sacó su método de oración del *Ejercitatorio* de vida espiritual y *Directorio de las horas Canónicas*¹⁰⁰. Además, el libro de la espiritualidad franciscana, el *Compendio breve de Ejercicios Espirituales* donde se encuentra una parte sobre “reglas y avisos para los que no están ejercitados en la oración”¹⁰¹. El “P. Leturia dice, en la misma línea, que una de las razones por las que Ignacio permaneció más tiempo en Manresa fue por el deseo de practicar “Los ejercicios sistemáticos de oración y de penitencia que le ha descubierto su confesor”¹⁰². “El *Ejercitatorio* era un libro oficial indispensable a la formación ascética de los monjes. La

⁹⁷ FN I, 105; Hugo Rahner, *Ignacio de Loyola y su historia formación espiritual*, Santander, Sal Terrae, 1955, p. 51

⁹⁸ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, pp. 96-97.

⁹⁹ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 97.

¹⁰⁰ *Compendio breve de los Ejercicios Espirituales*, un monje de Montserrat, Javier Melloni (ed.), Madrid, BAC 2006.

¹⁰¹ G. M. Colomobas, apud C. W. Pires. (136).

¹⁰² P. Leturia, EI I, 177.

expresión “Ejercicios espirituales” figura aproximadamente veinte veces en los escritos de García de Cisneros, y las palabras “ejercitarse”, “ejercicios”, “ejercitador”, “ejercitante”, más de doscientos veces.¹⁰³

El *Compendio* da importancia a la humanidad de Cristo. “Como dice san Agustín en el capítulo séptimo de las *Confesiones*, Cristo asumió nuestra carne principalmente porque nosotros, que espiritualmente no podemos ver a Dios, viendo su Verbo encarnado, su hecho excelente, sus virtudes y maravillas pudiésemos ascender al conocimiento y al amor de su divinidad”¹⁰⁴. Dios se ha humanizado viviendo en medio de nosotros para que podamos reconocer en su presencia el rostro del Padre.

La *Devotio Moderna* fue una de las corrientes espirituales que más influyó en Ignacio de Loyola. Nació en los Países Bajos en la segunda mitad del siglo XIV y se desarrolló en esta época en Alemania y Francia. Gerardo Zerbolt (1367-1398) con sus escritos contribuyó a la divulgación de la *Devotio Moderna*. En su obra *De Spiritualibus ascensionibus* presenta la Vida de Cristo distribuida en misterios¹⁰⁵. Tomás de Kempis (1380-1471) con su obra *Imitación de Cristo* fue también divulgador de la *Devotio Moderna*. En esta dinámica, las características de la *Devotio Moderna* fueron muy importantes en esta época que valoraba la afectividad y la solidez de la vida interior. “Son características de la *Devotio Moderna* “el realismo psicológico de su sentido religioso” y “la desconfianza, razonado, de todo lo que supera la medida”¹⁰⁶. A propósito de características, R. García-Villoslada, por su parte, nos presenta cuatro características de la *Devotio Moderna*. Intentaremos de desarrollarlas:

Un cristocentrismo práctico: la *Devotio Moderna* pone énfasis en la devoción a la humanidad de Jesucristo. La exigencia aquí, se requiere la imitación de Cristo para ser iluminada por ella y liberado de toda la ceguera del corazón. Imitando la humanidad de Jesús, Gregorio Magno decía: “No hay otra puerta que la imitación de la humanidad de Cristo y para entrar en los pastos de la divina contemplación y para salir al ejercicio de la vida activa”¹⁰⁷. En esta línea, J. Mombaer escribe en el *Rosetum exercitiorum spiritualis*: “La mente devota debe, por tanto, ejercitarse en lo que toca la humanidad de Cristo hasta ser elevada y cautivada para intuir y degustar el sabor de su divinidad. La meditación de la humanidad es la escalera por la

¹⁰³ Cf. AM Albareda, *Sant Ignasi a Montserrat*, 107.

¹⁰⁴ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 137

¹⁰⁵ Cf. *La Vida Cristo de Ludolfo de Sajonia*, Introducción y notas de Emilio del Río, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2010.

¹⁰⁶ P. Debongnie, *Devotio Moderna*. Col. 743.

¹⁰⁷ Texto citado por R. García Villoslada, “Rasgos característicos”, 318. Tomado de Álvaro Barreiro, p. 104.

que se llega a la contemplación de la divinidad”¹⁰⁸. El proceso afectivo conduce también a un adentramiento en los pasos Cristo para descubrir las realidades terrenales. Eso invita a la imitación de Cristo, que necesita una familiaridad que llama a vivir una relación personal con Jesús. La presencia de Jesús da seguridad y ánimo. Su Palabra procura consolación. “Qué te pueda dar el mundo sin Jesús! Su presencia es un dulce paraíso, encontrar a Jesús vale un tesoro precioso.” Partiendo de este fervor que el orante puede desarrollar era importante plantear un método sistemático como medida de canalización de dicha experiencia. En este sentido, “preocupada por lo práctico, posible y accesible, la *Devotio Moderna* dio algunas veces tanta importancia a la reglamentación de la oración personal, de los exámenes y de otros ejercicios de piedad que el método se convirtió en una camisa de fuerza”¹⁰⁹.

Además, son típicos de la *Devotio Moderna* la tendencia antiespeculativa y el carácter afectivo. Lo más importante no es tanto hablar de las cuestiones de la Trinidad, si esto no conduce a la humildad. Lo que importa es la vida virtuosa, eso es agradable a Dios. Con estas características, los seguidores de la *Devotio Moderna* se aproximan a las tradiciones de los cartujos y de los franciscanos. Recomiendan los libros de estilo afectivo y moral de autores como Agustín, Cassiano, Gregorio Magno, Bernardo y Buenaventura para que “nos de la pureza de los afectos y del corazón”¹¹⁰

La interioridad ayuda a tomar buenas decisiones eso fue la experiencia de Gerardo Groote, mientras que obedecía a Urbano VI de Roma, y no a Clemente VII de Aviñón. Cuando dadas y confusión aparecen las personas se refugiaban en la búsqueda de la unión interior con Cristo. “el reino de Dios está dentro de ti, dice el Señor “(Luc 17, 26). En este sentido, se percibe la importancia del equilibrio en medio de las tribulaciones. Por eso el amor de la soledad y del silencio es un criterio de la vida espiritual verdadera que supone la mortificación y la humildad. Hay que luchar contra los vicios y las pasiones porque son tentaciones permanentes en la existencia de cada persona. Para Tomás de Aquino “transmitir a otros lo contemplado es más que solo contemplar”¹¹¹.

Los datos sobre la *Devotio Moderna* están en sintonía con los *Ejercicios Espirituales* ignacianos. Ignacio de Loyola los da al ejercitante para que sea conducido por el Espíritu que condujo a Jesús. “La persona, el mensaje y la misión de Jesucristo, presentes y activos en la

¹⁰⁸ J. Mombaer, “Rasgos característicos”, 319.

¹⁰⁹ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 104.

¹¹⁰ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 105.

¹¹¹ S. Th. II-II, Q. 188.a. 6.

Iglesia del pasado, continúan presentes en la Iglesia de nuestros días y deben estar presentes en la vida de las personas que realizan los Ejercicios Espirituales en el mundo hoy”¹¹². Es decir que, el Espíritu de Jesús sigue actuando todavía en la Iglesia y no se han agotados sus bienes y gracias a las personas deseosas de hacer una experiencia de encuentro con el resucitado.

Ignacio estuvo muy fascinado por el libro de la Imitación de Cristo de tal manera que él lo domina *Gersoncito*¹¹³. Digamos que la edición en lengua castellana era atribuida a Juan Gerson Ignacio lo leía diariamente, y su lectura le ayudaba a vivir la síntesis entre la contemplación y la acción. Su experiencia de lectura en el castillo de Loyola le abrió los ojos en la entrega al servicio del Señor. Saulo por su parte se convirtió en apóstol de los gentiles. Ignacio, después de ser liberado, de las “cosas mundanas y vanas”, fue conquistado por Jesucristo, y conquistó “amigos del Señor” que dedicaron sus vidas a anunciar el Evangelio del Reino de Dios.

2.2- Ignacio como un mistagogo

En la experiencia del encuentro de Ignacio con Jesucristo durante su estancia de convalecencia en Loyola, Ignacio leyó la vida de Cristo y la vida de los santos. La lectura de la vida de Cristo iluminó a Ignacio de Loyola, operando en él un cambio radical en sus pensamientos, sus deseos y su comportamiento. “Íñigo pidió, con certeza, y con mucha humildad, confianza y perseverancia en la gracia solicitada en la oración que cierra el Proemio: imitar la vida de Cristo de tal manera que la vida de la persona que la contempla sea conforme con los mandamientos y consigo de Dios y haga “en toda su voluntad”.

Ignacio contó al padre Luis Gonçalves de Cámara “el modo como Dios le había dirigido desde el comienzo de su conversión”¹¹⁴ y “cómo el Señor le formo” y “cuánto por su anima hasta ahora había pasado». Ignacio confirma la importancia de sus lecturas, a saber: la *Vida de Cristo* y las *vidas de los Santos*. Esos dos libros fueron fundamentales en su proceso de conversión y en su itinerario.

La génesis de los *Ejercicios Espirituales* fue fruto de una elaboración prolongada¹¹⁵. Ignacio los practicó en sí mismo antes de ponerlos por escrito. Las meditaciones fundamentales de las cuatro semanas suponen el encadenamiento de todas ellas en orden a obtener el fin de los

¹¹² Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 107.

¹¹³ Gerson es uno de los traductores de la “imitación de Cristo que Ignacio afecionaba.

¹¹⁴ Prólogo de Nadal, 2.

¹¹⁵ Santiago Arzubalde, *Ejercicios Espirituales de san Ignacio, Historia y análisis*, Bilbao-Santander, Mensajero-Sal Terrae, 2009, p. 36.

Ejercicios, que es “Vencer a sí mismo y ordenar su vida sin determinarse por afección alguna que desordenada sea”¹¹⁶. En Manresa, Ignacio sintió el deseo de ayudar a las almas “con conversaciones y exhortaciones particulares”¹¹⁷. Digamos que durante su estancia ahí, la costumbre de intercambio con las personas dio una experiencia a Ignacio para ayudar los demás a crecer en las cosas espirituales. El “sabía bastante para instruir a los otros”¹¹⁸. Ignacio compuso los ejercicios instruido menos por los libros que por la unción del Espíritu Santo, por experiencia personal y por la práctica de la dirección espiritual de las almas. “La devoción experimentada en la contemplación de los misterios de la vida de Cristo hizo nacer en Ignacio “deseo de ayudar al prójimo, y así lo hacía con exhortación y conversaciones espirituales”.

2.3- Preámbulos de encuentro con Dios

La cuestión de los preámbulos en la dinámica de los Ejercicios Espirituales tiene un valor significativo. En este sentido hay que tener en cuenta que ellos tienen una estructura y una pedagogía que enseñan a disponerse a la comunicación divina. Para hacer oración hay un ritual, es decir, un antes de la oración [Ej 73-75]. Generalmente se aconseja leer el texto la víspera, y cuando me levanta, fijar los pensamientos sobre lo que tengo que contemplar. Además, hace caer en la cuenta de que Dios está presente donde voy hacer la oración, “alzando el entendimiento arriba, considerando como Dios nuestro Señor me mira, y hacer una reverencia o humillación” [Ej 75]. Las adiciones tienen una dimensión corporal, no se corrompa el sujeto, por eso hay que prestar atención a lo corporal y lo sensorial [Ej 78-79]. La persona que hace los *Ejercicios Espirituales* es un “compósito anima y de cuerpo” [Ej 47]. Por eso es necesario crear una atmósfera para facilitar el encuentro amoroso con Dios en la oración.

“Ignacio de Loyola fue un pedagogo de la experiencia espiritual que dio mucha importancia a los rituales que hay que practicar en el encuentro con Dios. Para esa mistagogía, elabora “anotaciones”, “adiciones”, “reglas”, “notas”, “preludios”, “puntos”, “exámenes” y otras ayudas de modo que las personas que realizan los Ejercicios Espirituales hagan la experiencia del amor de Dios en los ejercicios de oración, abriendo su corazón hay que prepararlo, y examinar su práctica en la revisión de la oración”¹¹⁹. Las adiciones forman parte de un conjunto que ayuda a adentrarse en la comunión divina, por eso es necesario crear un clima apropiado para conseguir esa finalidad. Ignacio da a las adiciones una importancia no

¹¹⁶ C. De Dalmases, *El padre Maestro Ignacio, breve biografía Ignaciano*, Madrid, BAC, 1982, 55 y 56 (Au 99).

¹¹⁷ Cf. FN II, 191.

¹¹⁸ Chron I, 23

¹¹⁹ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 144.

pequeña. Cuando el ejercitante no se sienta movido, sospecha que algo no funciona y el que da los ejercicios “mucho le debe interrogar cerca de los ejercicios, si los hace a sus tiempos destinados, y como, asimismo de las adiciones. [Ej 130]. La dimensión unitaria requiere el hombre entero y toca al hombre entero en su proceso. Mantienen al ejercitante en una continua y sana tensión. Por eso, no se corrompa el sujeto. En la conciencia de que se entra en el espacio sagrado de Dios la mirada de Dios es una mirada penetrante y amorosa. “Postrado el rostro en tierra, oro así” (Mt 26, 39)

2.4- La metodología de la contemplación de la vida de Cristo

Ignacio hizo una experiencia de encuentro personal con Dios la cual transformó su vida de caballero mundano cuando estaba en Loyola. Su lectura de la vida de Cristo de Ludolfo de Sajonia fue una gran aportación para la estructuración de los *Ejercicios espirituales*. Para hacer la contemplación de los misterios de vida de Jesucristo, Ignacio pone el enfoque sobre tres preámbulos. Al inicio de cada contemplación que tiene su origen en la fe, la esperanza, y el amor, las tres “virtudes” teologales, las tres “fuerzas” que son dones de Dios y que hay en cada contemplación¹²⁰. Estos preámbulos requieren un recorrido de la historia, del escenario y la petición.

Por lo que concierne a la historia, “se trae la historia de la vida de Jesucristo, sobre la cual va a realizarse la contemplación [Ej 102; 109; 191; 219]. La finalidad de este ejercicio conduce a la comunión con Dios que está presente y actúa en la historia de la humanidad y de cada ser humano. Contemplar los misterios de la vida de Jesucristo, es abrirse a horizontes nuevos. A propósito del escenario, aquí se usa la memoria, la inteligencia y la voluntad, también “ver con los ojos la imaginación” los escenarios de los misterios de la vida de Jesucristo que se van a contemplar. En una composición de lugar, hacerse presente, tomar parte del escenario. La imaginación es una originalidad de Ignacio. Leia los libros de caballerías, como *Amadis de Gaula*¹²¹ que atraía la imaginación. Con la influencia de estos libros desarrolló este mundo imaginario.

La importancia de la imaginación aparece en Ludolfo de Sajonia de manera muy fuerte y realista en el texto que describe la “tierra santa de Jerusalén. Ignacio conocía los escritos del cartujano por haber leído, como él explica, la imaginación. y cuando se trae la imaginación, no

¹²⁰ Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, p. 157.

¹²¹ Eduard López Hortelano, “Imaginando...” (Ej 53) *Sobre el ojo de la imaginación ignaciana*, Madrid- Bilbao-Santander: Mensajero- Sal Terrae- Universidad Pontificia Comillas, 2020, p. 83

se debe ir contra la verdad. Entonces para, describir el modo de realizar la contemplación de los misterios de la vida de Cristo, Ignacio usa los verbos “ver”, “oír”, “mirar”, “contemplar”, “servir”. Además, se pide: “tocar con el tacto, así como abrazar y besar los lugares donde las tales personas pisan y se asientan, siempre procurando de sacar provecho dello” [Ej 125]. En el libro de los sentidos y el conocimiento religioso R. Guardini muestra la importancia de las imágenes y de los sentidos, especialmente el de la mirada, para suscitar afectos y para promover la acción.

En la petición en el tercer preámbulo se pide la gracia del “conocimiento interno” de Jesucristo. “La persona que recibe esa gracia es alcanzada en sus pensamientos, en sus sentimientos y en sus afectos, y en consecuencia movida a amar y a servir a Dios y los hermanos”¹²² iluminado por los reflejos de la vida de Jesucristo para buscar, encontrar y hacer la voluntad del Padre en la vida cotidiana.

Los sentidos en la contemplación de vida de Cristo son fundamentales en la medida de que están vinculados al cuerpo. El oído de la Palabra tiene un eco en nosotros. Digamos que los Ejercicios usan generalmente las facultades de la memoria, del entendimiento y de la voluntad. Por eso los verbos “ver” y “mirar” ayudan bastante en este proceso de contemplación. “Para Ignacio lo más importante era disponer al hombre entero para entrar en el misterio de Dios, encuentro que no será real si los sentidos de la imaginación no se incorporan al dinamismo espiritual que el encuentro supone”¹²³. La aplicación de sentidos ayuda a desarrollar la intimidad y también a la identificación con el Verbo Encarnado, el que nos muestra el rostro del Padre. En suma, la contemplación de la vida de Jesucristo nos hace comprender la profundidad del mensaje de la constitución pastoral *Gaudium et spes* del Concilio Vaticano II: “Las alegrías y las tristezas, las angustias y las esperanzas de los hombres de hoy son las alegrías y tristezas, las angustias y esperanzas de los discípulos de Cristo”.

¿A continuación, cómo contemplar los puntos y hacer el coloquio y la revisión de la oración? Al inicio de la petición de la gracia en el tercer preámbulo hay que evitar dos extremos: hacer una reflexión teórica y abstracta o dejarse llevar por las alas de imaginación desborda de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo en la Segunda Semana tiene tres puntos [Ej 106; 108; 114-116], en la Tercer Semana tienen seis, [Ej 194-197] y en la cuarta Semana

¹²² Cf. A.M. Chércoles, «*Conocimiento interno*» en DEI, I, 400-408. Cf. Pablo Lamarthée Estrade, “Conocimiento interno”, Madrid- Bilbao, Santander: Mensajero- Sal Terrae- Universidad Pontificia Comillas, 2020.

¹²³ Cf. P.-H. Kolvenbach, “Imagen e imaginación en los *Ejercicios Espirituales*”, CIS 18 (1987), 11-30.

tienen cinco [Ej 222-224]. En este proceso, la contemplación de la humanidad irreconciliada y perdida movió a la Santísima Trinidad a tomar la decisión de la Encarnación [Ej 102].

Al final de la contemplación hay un coloquio. La palabra “coloquio”¹²⁴ usada 35 veces en los *Ejercicios Espirituales* significa etimológicamente “hablar con” (*cum loqui*). Se hace al final de cada ejercicio de oración y se requiere hablar con Dios sobre nuestros pensamientos, sentimientos y deseos “como un amigo habla con otro” [Ej 54]. Después del coloquio es necesario hacer la revisión de la oración. Al inicio de la revisión, se pide la gracia para mirar los movimientos interiores. A continuación, hay que examinar también nuestra cooperación con la gracia de Dios, mirar los rituales de preparación para la oración, los preámbulos, la oración preparatoria y cómo contemplamos los puntos. Además, la persona que hizo la oración debe examinar cómo actuó durante la oración, el uso de las potencias del alma: la memoria, la inteligencia y la voluntad. Es también importante examinar cuales fueron los sentimientos predominantes. Mirar las luces, llamamientos y muy provechar anotar en un cuaderno los frutos de la oración para compartir con el acompañante.

3- UNA TEOLOGIA DE LA CONTEMPLACION DE LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE CRISTO

3.1- Ignacio como teólogo

Según un testimonio de Jerónimo Nadal, nunca oyó hablar a nadie sobre asuntos teológicos con tanto dominio como a “nuestro padre, el teólogo”¹²⁵. En la Universidad de París, recibió el título de maestro en teología, sin embargo, no fue teólogo profesional. Ignacio entendía la teología como la capacidad de comprender y como praxis que surge de las experiencias del encuentro con Dios. Karl Rahner en “el texto *Palabras de Ignacio de Loyola a un jesuita de hoy* resumía su teología y el modo como él la vivió. Ignacio tuvo una experiencia inmediata de Dios. Cuando lo decía K. Rahner no lo creía y después se volvió a comprender la experiencia de la auto-comunicación de Dios a sus criaturas que fundamenta los *Ejercicios Espirituales*. En su libro *Amar a Jesús*, K. Rahner piensa que la distancia espacial, temporal y cultural entre los hombre y Jesús no puede ser un obstáculo insuperable para amar realmente a Jesús, al concreto. Y, afirmó:

¹²⁴ Germán Arana, “*Coloquios*”, DEI, pp. 341-346.

¹²⁵ Ignacio Ramos Riera, “*He aquí nuestro padre teólogo*”, en *Dogmática Ignaciana*, Gabino Uríbarri Bilbao (ed.), p. 45

Ese amor debe crecer y madurar cada vez más en nosotros. Él es don del Espíritu Santo, pero es también “fruto de la paciencia, de la oración”. El deseo ardiente de un amor tal es ya su comienzo. El sentido total y definitivo de la existencia humana es el propio Dios incomprensible, es el misterio de Dios, al cual debemos aproximarnos y al cual debemos entregarnos en una silenciosa adoración. Este sentido es el misterio que nos arranca de nosotros mismos. Si nos hace felices, esto solo puede suceder como un regalo, cuando acogemos este misterio santo y cuando lo amamos por él mismo y no por interés propio¹²⁶.

El amor de Dios es abandono total y confianza en la medida que el Reino de Dios se acoge con fe. Solo Dios nos introduce en su misterio y nuestro misterio. La vida de Jesús de Nazaret nos conduce a nuestro propio misterio porque en ella nos revela la presencia del amor de Dios, que fue el Principio y Fundamento, el Sentido y el Fin de su Vida. La meta de la vida cristiana, es la unión con Dios.

3.2- Cristología de la contemplación de los misterios de la vida de Cristo.

La contemplación de los misterios tiene un meta, la configuración con Cristo. Esto supone “un carácter performativo” de la dicha contemplación. Este proceso conduce al conocimiento de la voluntad de Dios que para el individuo implica el “carácter epifánico”¹²⁷. Todo eso, está vinculada entre la elección y la contemplación de los misterios. El proceso de los misterios de la vida de Cristo se fundamenta mediante la vida histórica concreta del Verbo encarnado:

Jesucristo, Palabra hecha carne, “hombre envidado a los hombres”, habla las palabras de Dios (Jn 3, 34) y realiza la obra de salvación que el Padre le encargó (Jn 5, 36; 17, 4). Quien ve a Jesucristo, ve al Padre (Jn 14, 19); él, con su presencia y manifestación, con sus palabras y obras (*Verbis operibus*), signos y milagros, y sobre todo con su muerte y gloriosa resurrección, con el envío del Espíritu de la verdad, lleva a plenitud toda la revelación y la confirma con testimonio divino” (*Dei Verbum* 4).

Digamos que contemplar los misterios acerca esa revelación y salvación. “La identidad entre el eterno, el encarnado, el terreno y el resucitado implica que la relación con el resucitado no puede ser ajena a la historia concreta que ha definido el ser de Cristo en su realización mesiánica y su ejercicio filial”¹²⁸. Para perennizar esta dinámica de la presencia del resucitado, el Espíritu sigue actuado en los creyentes una fe que permite a cada uno la conformación con

¹²⁶ K. Rahner, *Amar a Jesús, amar al hermano*, Sal Terrae, Santander, 1983, p. 89.

¹²⁷ Gabino Uríbarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, “...juntamente contemplando su vida” [Ej 135] *Los misterios de la vida de Cristo como epifanía de la voluntad de Dios*”, p. 179

¹²⁸ Gabino Uríbarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana*, “...juntamente contemplando su vida” [Ej 135] *Los misterios de la vida de Cristo como epifanía de la voluntad de Dios*”, p. 181.

Cristo. Gracias al Espíritu, Cristo se hace contemporáneo de nosotros. Y podemos contemplarlo “como si presente me hallarse” [Ej 114].

Así pues, podemos decir que el modo con que Dios se nos revela está manifestándose a sí mismo en la persona de Jesucristo. En esta manifestación *phanérosis* las palabras que percibimos con los oídos desempeñan su papel, un papel importante y esencial, “visto, escuchado, tocado”, es decir, de Jesucristo “contemplado”. Él nos revela a Dios con su presencia activa, con todo su ser. En la persona de Jesús hombre aparece realmente Dios entre los hombres¹²⁹.

La contemplación conduce también a sacar la sacramentalidad de la Escritura y eso ayuda a ser introducido en el misterio que es Jesucristo. Esto supone la fe, o confesar que Jesucristo es Hijo de Dios. Además, creer implica una adhesión a la persona de Jesucristo, que conforma y modela la propia existencia según Cristo. En este sentido estamos dentro de una “cristología performativa”¹³⁰. En este sentido, esta cristología conduce a entrar en relación con Cristo vivo en la búsqueda de conversión, cambiar de vida por una configuración crística. Eso, es el proceso de la primera semana donde se percibe cómo Cristo endereza la historia del pecado. El ejercitante haciendo la contemplación de sus pecados se siente movido a cambiar de vida para configurarse con Cristo.

A continuación, nos damos cuenta de que, a partir del carácter performativo de la configuración de Cristo, el hombre está dispuesto a una elección, como proceso de apropiación personal lo cual conduce a otro nivel del carácter salvífico del misterio de Cristo¹³¹. Este carácter nos pone en la dinámica del carácter epifánico cuya particularidad da a conocer el designio divino. En otras palabras, lo que términos ignacianos significa la voluntad de Dios. Tal fue la experiencia del apóstol Pablo por haber recibido la revelación del misterio de la economía. Después de su conversión se sintió llamado de Dios, y elegido diácono de los misterios (1 Cor 4, 1), embajador, ministro y mensajero. Lo más importante, la persona que entra en relación con el misterio de Dios a través de los misterios de la vida de Cristo recibe una llamada, una misión, un cargo, que ha de asumir en la elección. Se trata de encontrar donde Dios me quiere en la economía divina universal. El carácter epifánico¹³² supone el siguiente entramado:

¹²⁹ H. de Lubac, *La revelación divina. Constitución dogmática “Dei Verbum”*, Madrid, I Taurus, 1970, 186-187.

¹³⁰ Gabino Uríbarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana “Buscar y hallar la voluntad divina”* [Ej 1], 192.

¹³¹ Cf. J. Alfaro, “*Teología de los misterios de la vida de Cristo*”.

¹³² Gabino Uríbarri Bilbao, *Dogmática Ignaciana “Buscar y hallar la voluntad divina”* [Ej 1], pp. 199-200.

- Un deseo y una mirada particular de Dios sobre el individuo. Dios se relaciona con individuos particulares, por ejemplo, Abrahán (Gn 12, 3; 22, 18; Rm 4). A partir de una persona la salvación puede llegar a los demás.
- El modo de funcionar la historia de la salvación en el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento implica llamadas particulares. La cristología ignaciana nos pone en continua búsqueda de la voluntad de Dios para responder a la llamada de Dios. En este sentido, cada persona tiene que discernir la propia llamada, no ser sordo [Ej 91]. Eso supone entrar en un proceso de contemplación.
- Las resonancias afectivas, las mociones que surgen durante la contemplación de los misterios, por consonancia o disonancia con lo contemplado. Superar positivamente la primera semana, con lo que implica de despegamiento al pecado, el ejercitante hace una experiencia de misericordia con Dios por ser perdonado. Esto lo empuja a ser dispuesto a comprometerse como un místico del servicio y a una misión concreta.

3.3- El Espíritu como agente conductor de los Ejercicios Espirituales

La verdad del proceso sobre las aportaciones del Espíritu Santo en los Ejercicios Espirituales queda a primer escondido y no se percibe claramente. Sin embargo, el Espíritu Santo juega un papel importante en la dinámica de los Ejercicios. Según la expresión de Urs Von Balthasar, sería El gran desconocido. Este olvido del Espíritu llama la atención a partir la regla n.13 para sentir con la Iglesia. Lo dicho, hablar de esta regla, nos damos cuenta de que, tiene raíz cristológica en la que nos ignoramos o que no llama la atención a primera vista. A continuación, Urs Von Balthasar en su libro “*Una teología de la cruz traducida en vida*” intenta aclarar la relación del Espíritu con la naturaleza del hombre, en el sentido que este libro trata de dos partes que se refieren en la actuación del Espíritu: la primera se centra sobre la persona, es decir, donde está el Espíritu, allí está la libertad. Y la segunda parte se trata del aspecto eclesial a propósito del bautismo que recibimos en el mismo Espíritu para formar un solo cuerpo. Parece que esta segunda se orienta sobre un las “Reglas para sentir con la Iglesia”¹³³.

¹³³ José María Lera Monreal, *La Pneumatología de los Ejercicios Espirituales*, Madrid-Santander-Bilbao, Mensajero-Sal Terrae-Universidad Pontificia Comillas, 2016, p. 20-21.

Conclusión

Para concluir nuestro capítulo, podemos decir que este trabajo ha sido un recorrido de la vida de Cristo desde la época patrística hasta la práctica del corriente de la Devotio Moderna con el cartujano Ludolfo de Sajonia. En este recorrido, nos damos cuenta del papel importante de la humanidad de Cristo. Ignacio de Antioquía, Orígenes, Bernardo y otros autores tenían una devoción particular con la humanidad de Cristo. Además, este modo de acercamiento a la humanidad de Cristo, fue una oportunidad de meditar y de contemplar su manera de actuar durante su vida terrenal. Sus palabras, hechos y acciones han sido llamativos para un mejor conocimiento de Cristo.

De hecho, creo que la humanidad de Cristo inspiró el cartujano Ludolfo de Sajonia en la búsqueda del sentido de los cuatro evangelios. Por eso, cuando Ignacio de Loyola leyó la *Vida de Cristo*, hubo un impacto sobre su conversión durante su convalecencia en Loyola y luego en Manresa. La cercanía de Ignacio con las fuentes cartujanas ha sido en favor de su conversión, además son muchos los textos de Ludolfo que influyen en los textos de los *Ejercicios*.

Capítulo 3

LA EDUCACIÓN JESUITA, UNA MANIFESTATION DEL CARISMA IGNACIANO

Introducción

Un aspecto importante del carisma de los jesuitas fue la experiencia desde la historia de la Orden y una buena formación. Experiencia que deriva de la pertinencia de los estudios académicos de los primeros compañeros en París. Esta dinámica permitió a Ignacio y a sus compañeros hacer de la educación un apostolado impresionante dentro de la Compañía de Jesús. Además, recordamos que este logro del carisma ignaciano tiene su origen en los ejercicios espirituales. Como sabemos, la pedagogía en cada empresa tiene un valor importante. Para hacer cualquier tarea, el modo de proceder, el método puede dar un sentido muy claro para evitar los errores. Por esta razón queremos tratar la temática siguiente: la educación jesuita, una manifestación del carisma ignaciano. ¿Por qué, la espiritualidad ignaciana puede ser una fuente de toda empresa? ¿Cuál es la particularidad de la educación dentro del proceso de la formación? A partir de estas cuestiones empezaremos por el contexto histórico, después la *Ratio Studiorum*, y, por último, las características.

1- EL CONTEXTO HISTORICO

Los primeros compañeros se habían dado cuenta de la necesidad de la educación de la juventud, y se dedicaron a este trabajo. Francisco Javier, desde Goa, India 1542, escribió para presentar el éxito de los jesuitas en el ámbito de la enseñanza en el colegio de San Pablo. Al mismo tiempo, en Gandía, en España se fundó un colegio para los que se disponían a entrar en la Compañía de Jesús en 1546. Después, se fundó el primer colegio de la Compañía destinado a seculares, en Mesina, Italia.

La educación jesuita fue un medio de desarrollo humano-espiritual, instrumento eficaz para la defensa de la fe atacada por los reformadores. En esta dinámica, un número de los colegios en la Compañía comenzó a crecer muy rápidamente. Antes de la muerte de Ignacio, 1556, él había aprobado la fundación de cuarenta colegios. Durante siglos, las congregaciones religiosas habían contribuido al desarrollo de la educación en filosofía y teología. Además, extender la educación a las humanidades.

1.1- Experiencia espiritual de Ignacio

La experiencia espiritual de Ignacio estuvo marcada por un proceso pedagógico tanto en su convalecencia como en su conversión. Pues, sentía que, durante este tiempo, Dios le iba

enseñando como un maestro a su discípulo [Au, 27]. Es así que los ejercicios espirituales nos definen el fin pedagógico de la primera anotación. Es decir: “Todo modo de preparar y disponer el alma para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de vida para la salud del alma, se llaman ejercicios espirituales”¹³⁴. Hacemos ejercicios espirituales para alcanzar la unión con Dios, pero en esta búsqueda continua de la voluntad Divina necesita una configuración a la vocación personal. Es un ejercicio de discernimiento constante que nos permite meditar, contemplar, orar y examinar la conciencia. Este proceso, nos llama a quitar las afecciones desordenadas, buscar y hallar la voluntad de Dios. Es decir, un proceso de ordenación de nuestra vida. Tal fue la experiencia de “Ignacio de Loyola quien fue primero discípulo y después maestro”¹³⁵.

Después de haber hecho la experiencia de la misericordia del Señor, Ignacio fue liberado de sus escrúpulos y sintió realmente la vocación por la cual Dios lo ha llamado: “ayudar al prójimo”. Está llamada fue tan clara en su mente que decidió entregarse a la formación para poder ayudar a las almas; unos de sus deseos. A lo largo de su conversión, Ignacio fue discípulo y después maestro, y discípulo a una edad muy avanzada (cuarenta años). Fue estudiante de gramática, estudios generales y universitarios (Barcelona, Alcalá, Salamanca y Paris y en esta ciudad en los colegios Monteagudo, Santa Barbara y Santiago)”¹³⁶. En todo ello, hay que recalcar, que, el primer maestro de Ignacio fue Dios. Lo más importante aquí, son los propios esfuerzos de Ignacio que fue una ayuda impresionante para animarlo durante su formación. Es decir, a pesar de que tenía un maestro, era importante que se dedicara si mismo al trabajo personal. “La huella explícita de esta permanente escuela la tenemos recogida de su mano en el libro de sus *“Ejercicios Espirituales”*, como testimonio de lo que fue con él y de lo que deseaba que fuese también para todos los demás, este dialogo pedagógico”¹³⁷. Según los historiadores de la Compañía, el magisterio divino fue la primera fuente de la que derivan todos los demás principios, expresado como camino pedagógico. El sentido de toda vida, el para qué de la existencia del hombre son preguntas profundamente antropológicas que promueven la educación del ser humano.

¹³⁴ Cándido de Dalmases (ed.), *Ejercicios Espirituales Ignacio de Loyola* 6ª. Ed, Santander, Sal Terrae (1).

¹³⁵ W. Ignacio- Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2005, p. 32

¹³⁶ W. Ignacio- Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid, p. 32

¹³⁷ Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La *“Ratio Studiorum”*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 1992, p. 21.

1.2- Experiencia de los estudios

En 1524, después de su peregrinación a Jerusalén, Ignacio se siente inclinado, durante algún tiempo, a “ayudar a las animas”. Pero para realizar este deseo debería estudiar: “Ignacio padeció en carne propia la deficiencia de su educación e instrucción en “letras”. Tal es así que llegó a la conclusión de que su real eficacia apostólica exigía de un “lenguaje Social” (su aspecto...) y una preparación integral que incluyera especialmente una formación intelectual al máximo nivel posible. Pese a su edad, tiene la posibilidad de viajar y estudiar en los lugares más importantes de su tiempo¹³⁸. Era consciente de la necesidad de los estudios como medio eficaz en la misión. Tal exigencia le llevó a pasar por varias universidades: Barcelona (1525), donde estudio la gramática; Alcalá (1526-1527), donde empezó a estudiar Artes, y luego Salamanca principalmente donde “*aumenta su desorden personal en los estudios y en sus prácticas pastorales, y por los conflictos con la inquisición*”¹³⁹. En ese sentido, también era consciente de que para poder alcanzar ese proyecto de estudios encontraba muchas dificultades: la dispersión en los estudios; la búsqueda de los amigos, la cual significaba una distracción para tal objetivo; la poca salud y las excesivas penitencias que habían dañado el estómago, entre otras.

Sin embargo, en vez de mermar su deseo de estudios, todas estas experiencias fueron un impulso para que Ignacio pudiera buscar un orden y un método adecuados en la realización de buenos estudios. Así también, la influencia de la educación humanista de su época jugó un papel importante. Por ejemplo, Erasmo, Montaigne y tantos otros de los cuales pudo aprender o beneficiarse de esa visión humanista y modos de pensar la educación. Así, las fuentes documentales de la pedagogía jesuítica y su particular metodología deben buscarse, en primer lugar, en la persona de Ignacio de Loyola. La experiencia personal que vivió Ignacio, sus estudios académicos y su trayectoria vital, además de su interés por el hombre. “Hablando de método, Ignacio de Loyola repetidamente había expresado de palabra y por cartas su admiración por la eficacia del método didáctico que se seguía en la Universidad de Paris y que él había experimentado en carne propia, particularmente en el Colegio de Santa Bárbara. Por esta razón quiso implantarlo decididamente en la pedagogía de los jesuitas”¹⁴⁰.

¹³⁸ González Modroño, I., “*El carisma Ignaciano y las obras educativas*”: Padres y Maestros (1991), P. 45

¹³⁹ W. Ignacio Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2005, p. 74.

¹⁴⁰ Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La “*Ratio Studiorum*”, p. 27.

Lo que caracteriza la eficacia del “método parisino”¹⁴¹ es la prioridad en la formación y personalidad de cada maestro. Es decir, seguir de cerca a cada discípulo, “concentrar toda su ciencia en saber enseñar adaptándose al discípulo y poniendo en juego toda la solicitud y amor que en virtud de su vocación religiosa o profesional se le exigía”¹⁴². Los maestros tenían un alma de la organización escolar¹⁴³:

- Primeramente, en el aspecto colectivo, una fuerte unión colegiada y jerárquica entre los mismos educadores bajo la guía inmediata de su Rector, quien era el principio unificador y ordenador de todas las fuerzas educativas que dependían de él.
- En segundo lugar y respecto al contenido interdisciplinar de la enseñanza, se advierte una asociación e interdependencia entre los niveles religioso, caracterológico y escolar. Esta dinámica supone la formación integral de la persona.
- La tercera nota característica que también se deduce de este método sistemático, es una continua interacción entre el discípulo y el maestro. Este aspecto conduce al discípulo a lo largo del tiempo de aprendizaje a corregir los defectos y veleidades propias de los estudiantes. Es decir, llegar a una disciplina escolar: practicar la ascesis del silencio y del orden, en el trabajo intelectual y en el estudio.
- La cuarta nota, complemento de las anteriores, es la de favorecer una pedagogía eminentemente activa y práctica de continuos ejercicios de repetición- dentro y fuera de clase- y de variada aplicación de lo aprendido¹⁴⁴.

1.3- Las Constituciones: Parte IV

Las *Constituciones* de la Compañía de Jesús constituyen el código del Orden. Generalmente, la mayoría de los fundadores dejan un testamento de la vivencia que lo movido. Por esta razón, cualquier persona querría militar bajo el carisma de este Orden deber conformarse al modo de vivir de la dicha congregación. Además, las *Constituciones* tienen un lugar central en el cuerpo legislativo de la Compañía de Jesús, también se ocupan de la espiritualidad ignaciana. Esta dimensión tiene un triple discurso de la espiritualidad, a saber, las fuentes, la santidad de la persona, la santidad de la palabra y la santidad de la comunidad. Es decir, la espiritualidad se origina sobre la santidad de Dios. Las *Constituciones* funcionan

¹⁴¹ Philippe Lécrivain, *París en tiempos de Ignacio de Loyola (1528-1535)*, Madrid-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae -Universidad Pontificia Comillas, 2018, p. 180.

¹⁴² Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La “*Ratio Studiorum*”, p. 27.

¹⁴³ Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La “*Ratio Studiorum*”, p. 29.

¹⁴⁴ Carmen Labrador, “El Sujeto de la *Ratio Studiorum* de la Compañía de Jesús”, en *El sujeto*, Rufino Meana Peón (dir.), Madrid- Bilbao-Santander: Mensajero-Sal Terrae-U.P. Comillas, 2019, p. 284.

como un código a observar. Esto supone que las *Constituciones* describen la espiritualidad ignaciana en la medida que interpretan la experiencia fundante para otros. En este sentido las *Constituciones* parecen como una “cierta vía” característica de un modo de proceder. Esta vía conduce al jesuita hacia el misterio de Dios aludido “como Criador, Señor y mano omnipotente”¹⁴⁵.

La parte IV de las *Constituciones*¹⁴⁶ consta de 17 capítulos de donde derivan futuros documentos pedagógicos más específicos. Uno de los objetivos de todo ello, era unir “virtud y letras”; es decir, el aprendizaje y la enseñanza de las letras humanas conjuntamente con el de los buenos hábitos y la virtud. En esta parte se perciben unas claras orientaciones educativas: temas de organización, programa y metodología escolar. Además, la prudencia del autor de las constituciones aconseja que estas orientaciones pedagógicas debían, “acomodarse a los lugares, tiempos y personas”¹⁴⁷. Tal fue el primero esbozo de la *Ratio Studiorum*.

Concretamente, la cuarta parte de las constituciones no es de composición sencilla. Por una parte, se inscribe en una dinámica de las partes anteriores y sigue trazando el camino de formación de los que entran en la compañía de Jesús; Pero por otra, al hablar de la formación intelectual y pastoral de los escolares, dice también cómo se tiene que organizar la realidad institucional de los colegios y de las universidades en los que se ofrece esta formación. Por eso, tenemos cuatro etapas en torno a la concepción ignaciana de los colegios y de sus destinatarios:

a)- Colegios tipo residencias, solo para futuros jesuitas.

b)- Colegios docentes para los jesuitas, solo en localidades donde no había Universidad, donde jesuitas insignes enseñaban a los futuros miembros de la Orden.

c)- En estos mismos colegios, se admitían a algunos que compartían las clases, la enseñanza y el régimen pedagógico con los de la Orden. Así surgieron los colegios mixtos o abiertos. El número de seculares era siempre proporcionalmente menor al de estudiantes jesuitas.

d)- Colegios donde predominaron los seculares. Estas etapas, claro está, no son muchas veces etapas cronológicas sucesivas.

Es decir, que los colegios de la Compañía están también abiertos a los demás con quienes se puede compartir la misma formación. Al ver la cualidad de dicha educación los demás quieren

¹⁴⁵ Carlos Coupeau, *La mistagogia de la Constituciones: El Mistagogo*, Madrid, Manresa vol. 76 (2004), p. 372.

¹⁴⁶ S. Arzubialde, J. Corella, J.M. García-Lomas (Eds.), *Constituciones de la Compañía de Jesús*, Bilbao-Santander, Mensajero-Sat Terrae, p. 155.

¹⁴⁷ Parte IV, capítulo. 13, número .2 decl. A (*Obras Completas*, p. 541).

aprovechar igualmente. También las constituciones nos muestran la relación entre alumnos y profesores en que consiste tener cuenta de las circunstancias de personas, tiempos y lugares:

Nada sería menos exacto que confundir este documento con un código completo y sistematizado de pedagogía. Lo que hallamos en él es simplemente el fruto de la experiencia personal y académica de Ignacio más sus observaciones y reflexiones. Encontramos en estas páginas unas claras orientaciones educativas a veces señalando una actitud psicológica, ascética y humana, otras bajando a pormenores muy específicos de eficiencia y metodología práctica en el quehacer docente-discente.”¹⁴⁸.

En fin, la parte IV de las constituciones constituye el núcleo vital de la espiritualidad y carisma ignacianos que vertebran el modo de la educación jesuita. Digamos que ya en las Constituciones encontramos en germen el planteamiento de un futuro código de pedagogía.

2- LA RATIO STUDIORUM

La época del Renacimiento fue crucial para la redacción de la *Ratio Studiorum*. El Humanismo Renacentista fue un movimiento renovador, que ya en torno al siglo XV había fructificado en pensadores y en instituciones que encarnaron los nuevos ideales de la vida y de la educación.¹⁴⁹ En esta época, la corriente del Humanismo clásico del Renacimiento las *Aufklärung* que significa siglos de las luces buscaban un progreso y renovación de toda la cultura Europa, y también nuevos proyectos. Ignacio, siendo un admirador de este método de pedagogía adquirido en su estancia de estudios en París, fue aprendiendo de esta variedad de pensamiento, pero al mismo tiempo iba fraguando la genial idea de, a los pocos y junto con algunos compañeros, ir sistematizando la educación jesuita. El deseo de todo ello, era claro: buscar un método para la formación de sus miembros. La eficacia dentro de la misión depende de la calidad de la formación. Entonces, consciente de esta realidad, Ignacio echó las bases del código desde las constituciones para establecer las normas de la futura *Ratio Studiorum*, la cual será una gran empresa de elaboración durante muchos años

La *Ratio Studiorum* es un documento en el cual se encuentra el sistema pedagógico de la Compañía de Jesús. Es una teoría de la educación en general, hasta concepciones específicas de los distintos niveles académicos interrelacionados, organización cíclica de los estudios, propia concepción curricular, vinculada a diferentes grados y cursos de colegios y facultades,

¹⁴⁸ W. Ignacio Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, p. 74.

¹⁴⁹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, Madrid, U. P. Comillas, 2002, p. 24.

articulados coherentemente es Estudios Superiores y Estudios Inferiores expresados en reglas, normas y programas¹⁵⁰.

2.1- La elaboración de la *Ratio Studiorum*

Todos reconocen la figura de Ignacio de Loyola como inspirador e iniciador del ideal apostólico de los jesuitas. Al principio, la idea no era una cuestión de elaboración pedagógica para los jesuitas, sino que la necesidad se hizo sentir:

Conviene recordar que ni en sus años de estudiante universitario por varias universidades civiles, ni al principio de la fundación de la compañía de Jesús, Ignacio de Loyola había pensado deliberadamente en idearios pedagógicos, ni en fundar colegios. Ni para formar los propios jesuitas, ni para los seculares. La simple razón es que en sus comienzos deseaban recibir- como en efecto sucedió- a personas que, a la vez buenas, fueran ya doctas o letradas, para que pudieran trabajar y dar, y no tuvieran primero que formarse y recibir. Sin embargo, pronto enseñó la experiencia que tales personas ya formadas y maduras no abundaban y se hacía necesario preparar candidatos jóvenes de “buena índole y esperanza.”¹⁵¹

Esta empresa fue una decisión común con los cofundadores de la Compañía: Laynez, Polanco y Nadal. Antes que el Papa aprobara la Orden, ya se había pensado en la creación de colegios para la formación de los jóvenes jesuitas. La primera persona en tocar este punto fue Laynez en 1539, al redactar un código para los estudios. Es decir, que, dentro de estos proyectos para tomar colegios, deberían tener razones suficientes para ello. Sin embargo, Ignacio y Coduri se dedicaron a enseñar la catequesis a muchachos como actividades. El punto neurálgico de la redacción de una pedagogía fue el primer esbozo de las Constituciones. Muchos historiadores han visto en este documento pedagógico un embrión de la parte IV de las Constituciones.

Comisionado por Ignacio, Nadal fue encargado de promulgar y declarar las Constituciones en las distintas casas de los jesuitas de Europa. Este texto contenía muchos puntos de legislación pedagógica. Digamos que era una fase *ad experimentum* dedicada a la formación de jesuitas. A pesar de que Ignacio tenía un proyecto sobre un documento de tipo pedagógico universal, necesitaba tiempo para que el documento final fuese más maduro y fruto de lo que “usa” y “observa” en la experiencia de aquellos primeros colegios de Valencia, Coimbra, Lovaina, Padua y Bolonia¹⁵².

¹⁵⁰ Carmen Labrador, *La Ratio Studiorum*, Diccionario de Espiritualidad Ignaciana, Bilbao-Santander, Mensajero Sal Terrae, 2007, pp. 1529-1533.

¹⁵¹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 33

¹⁵² Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La “*Ratio Studiorum*”, pp. 32-33. Cf. Mon. Ign. *Epistolae*, II, P. 90

A saber: influir en lo más profundo del ser humano, a través de la cultura, la lengua, la filosofía y la teología. Al mismo tiempo, buscar el bien más universal y ser más eficaces en su misión. Estos, eran algunos desafíos según Polanco¹⁵³ que la Compañía de Jesús debía realizar. En agosto 1548 Polanco, de parte de Ignacio, dio a Nadal la autorización para elaborar como mejor le pareciere un documento que fuera clave para la Compañía respecto a la educación. En otras palabras, le autoriza para que estructure según “le pareciere in Domino”¹⁵⁴ una *Ratio Studiorum* para el colegio de Mesina. Y otro tanto se escribe en 1549 al padre Araoz para su colegio de Gandía o Valencia. El modo de estudios fue el “sistema parisino”¹⁵⁵ elogiado por Ignacio de Loyola. En esta dinámica, Nadal como rector de Colegio durante tres años empezó a redactar un programa de estudios para los colegios de la Compañía de Jesús a partir de sus experiencias de la Universidad de Alcalá y de la Universidad de París. “Fruto de este intento nos han quedado sus importantes Reglas y constituciones pedagógicas desde las constituciones, cuya pedagogía conocemos con el nombre de *Ordo studiorum*, cuya redacción culminó entre 1551 y 1552, según el historiador Tacchi Venturi. Los primeros colegios fueron: Valencia, Coimbra, Lovaina, Padua y Bolonia.

Después de las pruebas significativas del Colegio de Mesina en 1553 Nadal¹⁵⁶ recibe el encargo, en calidad de comisario de la Compañía, de visitar las casas y colegios de los jesuitas de Europa. En todos ellos dejaría sus propias observaciones y orientaciones pedagógicas. Todas han quedado editadas en *Monumenta Pedagogica* (I, 1901) con el título “*Quae dixit P. Natalis in collegio...*”. Siendo así, a Nadal se le debe, pues, el haber regulado y unificado, dentro de un documento orgánico y científico, todas las iniciativas dispersas de los colegios de España, Portugal, Italia, Francia y Alemania. Tal es así, que, en 1556, vuelto a Roma, sería puesto al frente del Colegio Romano¹⁵⁷, hasta 1560.¹⁵⁸ El *Ordo* o *Ratio Studiorum* de Nadal tiene en cuenta armonización e interdependencia jerarquizada de los tres niveles pedagógicos: el religioso, el caracterológico y el de estudios o escolar. Había diferentes categorías de estudiantes, internos que se refieren a jesuitas y externos.

A continuación, hay que mencionar la *breve Ratio* de Annibal Coudret que fue el tercer Rector del Colegio de Mesina. La *Ratio* de Coudret no aparece como un Reglamento, sino más

¹⁵³ MHSI, Polanco: *Chronicon*, II, P. 221.

¹⁵⁴ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 35

¹⁵⁵ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 36.

¹⁵⁶ Nadal, “De studiis Societatis”, *Monumenta. Peadagogica.*, 1901 I, pp 133-164.

¹⁵⁷ DHCI, Bibliográfico-Temático I, colegio Romano, P. 848

¹⁵⁸ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 36.

bien como una crónica de las prácticas pedagógicas que estaban en vigor en el Colegio de Mesina, tal como lo dejó Nadal. Se destaca las ricas observaciones educativas y didácticas, variadas aplicaciones del método parisino, según era vivido por los experimentados maestros del Colegio. Conviene notar que la *Ratio Studiorum* de Coudret fue diferente de la de Nadal que abarcaba los estudios en el campo de las letras y de la formación en humanidad.

Por fin, la *Ratio* del español Diego de Ledesma, eminente organizador de los estudios en el Colegio Romano, su *Ratio* “*De Studiis Collegii Romano*”. Esta *Ratio* quedó inacabada, precisamente cuando desempeñaba el cargo de prefecto de Estudios (1564). Pero sus compañeros de sus primeras lides pedagógicas, mereció ser calificado como “el maestro de los maestros”. Ledesma fue un hombre insigne en virtud y letras, según recogen en *Monumenta Paedagogica* los testimonios de sus coetáneos y reconocen asimismo los historiadores posteriores. La *Ratio* de Ledesma es fruto de haber experimentado en el Colegio Romano una gama muy variada de sistemas de enseñanza y de haber escogido lo más útil y provechoso para el aprendizaje eficaz del alumno. Digamos que él había colaborado con eminentes hombres que trabajaron, con él en esta experiencia que se convertiría en su *Ratio*.

Ledesma en su modo de planificar la enseñanza piensa que era primordial empezar por establecer las atribuciones. Es decir, funciones asignadas a cada una de las personas que gobiernan un Colegio, desde el Rector, hasta el maestro y el bibliotecario. Además, a propósito del objetivo de buscar el aprovechamiento del alumno y el dar al estudiante una enseñanza proporcionada y adaptado a su edad, Ledesma sostiene, cara a los maestros, que “no es suficiente conocer el modo de enseñar en lo general” sino que “el conocimiento práctico es mejor para estos trabajos que ciertamente son singulares y se hacen uno a unos”¹⁵⁹. Él invita a un método que toca a la enseñanza y aprendizaje de las letras.

Digamos que el proceso de la elaboración de la *Ratio Studiorum* no fue fácil. Después los primeros pasos para a un documento final, muchas etapas sucedieron hasta la suya de Acquaviva.

¹⁵⁹ Eusebio Gil, *El sistema educativo de la Compañía de Jesús*, La “*Ratio Studiorum*”, p. 38.

2.2- Claudio Acquaviva y la promulgación oficial de la *Ratio Studiorum*.

La presente *Ratio Studiorum* empezó desde Ignacio con la ayuda de Nadal y Polanco para publicar el primer documento. Después, durante el generalato de Acquaviva¹⁶⁰, en 1599, fue publicado oficialmente como un documento estructurado y finalizado, la *Ratio Studiorum*. “Este futuro texto debía servir de base común para todos los colegios, descender a puntos particulares y metodológicos, en lo posible uniformes, si bien dejando siempre libertad para ser acomodado a la diversidad de “lugares, tiempo y personas”¹⁶¹. En realidad, según las fuentes históricas, Acquaviva fue el unificador del proyecto de la *Ratio Studiorum*. Muchas etapas sucedieron a esta empresa para empezar a ponerse en marcha a partir de un decreto de la Congregación General IV en el año de 1581, que aprobó codificar y unificar los estudios en un sistema armoniosa y universal. Así, el proceso de elaboración del futuro de la *Ratio Studiorum* pasó por muchas etapas. Después de la elección de Acquaviva, se nombró a una comisión de doce jesuitas de diversas nacionalidades y regiones “*ad efficiendam formulam studiorum*”¹⁶² para que pudiera revisar tal empresa. Pero, ellos no pudieron llegar a ninguna resolución y regresaron a sus respectivas provincias.

Poco tiempo después, Acquaviva volvió a nombrar otra comisión, pero esta vez con las representantes de casi todas las provincias. Estos fueron convocados a Roma para trabajar en grupo hasta terminar la redacción del proyecto. El núcleo del texto había de mantener la ortodoxia según la doctrina de santo Tomas de Aquino y también cómo organizar los estudios para desarrollar la ciencia y la piedad de los estudiantes. Por fin las cuestiones principales de esta empresa eran:

Como resultado de su trabajo, tres preocupaciones principales: organizar los estudios, escribir sobre cuestiones prácticas teniendo en cuenta los objetivos de la Compañía; y promover, facilitar y aumentar el acuerdo en opiniones y actitudes para que el proyecto definitivo pueda ser estable y duradero. El resultado se dio finalmente a conocer *pro manuscripto* en 1586, en un volumen de 330 páginas en 8°. dividido en dos partes: una teórica y otra práctica¹⁶³.

Acquaviva repartió este documento de 1586 por todas las casas para que todos examinaran y enmendaran el documento para ver las dificultades que podría suscitar y propusieran mejores soluciones. Tal examen por toda la Compañía duro cinco años. La primera edición se acabó en

¹⁶⁰ Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, Bibliográfico-Temático II, Acquaviva y la educación, fue él que promulgó la *Ratio Studiorum* en 1599, (Generales) quinto general de la Compañía de Jesús. Él fue sucesor de Mercuriano. PP. 1614-1621.

¹⁶¹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 40

¹⁶² Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, pp. 40-41.

¹⁶³ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 41

1591 con 336 páginas y concierne de como repetirse las obligaciones de los profesores en cada clase. Una carta acompaña el plan de estudios:

Voici qu'est envoyé aux provinces, enfin terminé et pleinement élaboré, le plan universel de nos études dont l'établissement et l'institution furent entrepris il y a quatorze ans. En effet, bien que Notre Révérend Père Général eût souhaité depuis très longtemps le voir achevé et mis en application, en raison du grand secours qu'il semblait devoir apporter à nos études, on n'avait pu jusqu'à ce jour y parvenir aisément. Car, dans une entreprise à ce point ardue et compliquée de nombreuses difficultés, il convenait de ne rien fixer complètement avant d'avoir examiné attentivement les difficultés et les souhaits des provinces, afin qu'autant que possible satisfaction fût donnée à tous, et que cette œuvre, qui devait par la suite servir à tous, fût acceptée de tous avec sérénité »¹⁶⁴.

Después muchas consultas, enmiendas, decidieron que la nueva edición no pasara de 208 páginas. Por fin, el padre Acquaviva la promulgó el 8 de enero 1599, con una carta a todas las provincias de la Compañía.

3- LAS CARACTERÍSTICAS DE LA EDUCACION DE LA COMPAÑÍA DE JESUS

Las *Características de la educación de la Compañía de Jesús*¹⁶⁵ de 1986 son fruto de un encuentro en Roma. Durante esta reunión surgió una pregunta importante: “en muchas partes del mundo se habían suscitado serios interrogantes acerca de la eficacia de los centros educativos de la Compañía: ¿Iban a poder ser instrumentos adecuados en el cumplimiento de las finalidades apostólicas de la Compañía de Jesús? ¿Serían capaces de responder a las necesidades de los hombres y mujeres del mundo de hoy?”¹⁶⁶ Estas preguntas fueron columnas vertebrales que la reunión debía de examinar. Después de haber reflexionado sobre los problemas, “el grupo afirmó que los centros educativos de la Compañía pueden hacer frente confiadamente al reto del futuro, a condición de que sean fieles a su peculiar herencia jesuita”¹⁶⁷. En este sentido, el Padre Arrupe recordando la conclusión de su alocución en la clausura del encuentro en la cual pronunció un discurso sobre la “Ignacianidad” de nuestra educación en Roma el 13 de septiembre 1980 dijo que un centro educativo de la Compañía de Jesús.

“Debe ser fácilmente identificable como tal. Se asemejará en muchos casos a otros centros no confesionales e incluso de religiosos. Pero, si es verdaderamente de la

¹⁶⁴ *Ratio Studiorum*, p. 72. Esta citación es francés es la versión original.

¹⁶⁵ José Alberto Mesa. (Ed.), *La pedagogía Ignaciana*, Madrid- Bilbao- Santander, Mensajero-Sal Terrae- U. P. Comillas, 2019, p. 304.

¹⁶⁶ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 257.

¹⁶⁷ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 257.

Compañía, es decir, si en él actuamos movidos por las líneas de fuerza propias nuestro carisma, acentuando nuestros rasgos esenciales y nuestras opciones, la educación que reciban nuestros alumnos estará dotada de cierta “Ignacianidad”, si me permitís el término. No se trata de actitudes esnobistas o arrogantes, ni es complejo de superioridad. Es la consecuencia lógica del hecho de que en nosotros vivimos y actuamos en virtud de ese carisma y de que nuestros centros hemos de prestar el servicio que Dios y la Iglesia quieren que prestamos “nosotros”¹⁶⁸

Arrupe reafirma el carácter de ministerio apostólico que prestamos a la Iglesia, lo cual tiene su fundamento en nuestra herencia ignaciana. Sin embargo, el siglo XX sufre cambios profundos. Entre ellos y un número importante de alumnos, pero una disminución del número de jesuitas que trabajan en los centros educativos. Teniendo en cuenta todos estos aspectos los congregados hicieron varias propuestas:

- Los planes de estudios se han visto alterado por los avances científicos y tecnológicos.
- La psicología evolutiva y las ciencias sociales, juntamente con los avances pedagógicos y educativos.
- En los últimos años, el desarrollo teológico ha reconocido explícitamente e impulsado el papel apostólico de los laicos en la Iglesia. Digamos una necesidad de colaboración entre jesuitas y seculares.
- La Compañía de Jesús está comprometida en el “servicio de la fe, del que la promoción de la justicia constituye una exigencia absoluta.
- Los alumnos y profesores de los centros de la Compañía provienen hoy de muy varios y distintos grupos sociales, culturas y religión, algunos incluso no tienen fe religiosa.
- “el modo nuestro de proceder”
- 28 características se dividen en las secciones que presentamos a continuación.

3.1- Dios

Para Ignacio, Dios es Creador y Señor, suprema Bondad, la única Realidad que es absoluta; todas las demás realidades proceden de Dios y tienen valor únicamente cuanto nos conducen a Dios¹⁶⁹. Este supone la primacía de Dios en la educación de la Compañía como Autor de toda la realidad, toda la verdad y todo el conocimiento. La educación pone un énfasis sobre la creación en el sentido de admiración y de misterio, cuando se estudia la creación de Dios. Es decir que, la formación tiene como objetivo dar la posibilidad a cada individuo de desarrollar los talentos recibidos de Dios como miembro de la comunidad humana. Es también,

¹⁶⁸ Pedro Arrupe, “*Nuestros Colegios, Hoy y Mañana*”, en José Alberto Mesa (ed.), la pedagogía Ignaciana, (305) n. 10. Alocución pronunciada en Roma el 13 de septiembre de 1980, *Acta Romana Societatis Iesu*, XVIII, 1981, pp. 235-256

¹⁶⁹ Ejercicios Espirituales [23]

una invitación en este proceso formativo a disfrutar del uso de la imaginación creativa, que llegue a la formación integral de la persona que camina para descubrir a Dios.

A medida que estamos en un mundo en mutación perpetua, desarrollar las técnicas de la comunicación: la “elocuencia”, la cualidad de la redacción, el teatro, los discursos, debates, etc. Se trata de dar la capacidad a los alumnos para comprender y evaluar críticamente el influjo de los medios de comunicación de masas. Además, la formación equilibrada con una filosofía de la vida, propio y personal, que incluye hábitos permanentes de reflexión. Todo este dinamismo de educación lleva a la formación al respeto y la solidaridad, a la formación religiosa y espiritual, incluso a la posibilidad de la respuesta en la fe a Dios. Esto conduce a descubrir al Dios activo en la historia y en la creación. Es una perpetua preparación a la búsqueda de una calidad de vida. Sin olvidar el dialogo entre la fe y la cultura, que incluye el diálogo entre la fe y la ciencia. En este sentido, la libertad humana puede llevar a este proceso.

3.2- Cristo, modelo de persona.

Jesús, modelo de vida humana, Jesús promueve un liderazgo como hombre de visión, anuncia el amor y el perdón de Dios. En este sentido, la atención pastoral es una dimensión de la “*cura personalis*”, un modo de proceder propio a los jesuitas. Los centros educativos de la Compañía ofrecen a todos los miembros de la comunidad educativa un modo de ayudar a cada alumno. Es decir, cada alumno tiene un tratamiento particular a partir de sus debilidades. La educación jesuita ofrece una progresiva iniciación a la oración la cual conduce a una comunidad de fe. Se da la oportunidad de la reconciliación. Esta fe lleva al compromiso para imitar a Cristo. Entregarse a sí mismo totalmente al servicio de los demás.

3.3- Iglesia

La escuela como servicio ministerial es una misión apostólica de la Iglesia en la construcción del Reino de Dios. Por eso, la fidelidad a la enseñanza de la Iglesia, especialmente la formación moral y religioso. Promover los valores, y también reflexionar sobre la cultura actual, a la luz de la enseñanza de la Iglesia, es decir, promover¹⁷⁰:

- Una visión espiritual del mundo frente al materialismo.
- Una preocupación por los demás frente al egoísmo.
- La austeridad frente al consumismo.

¹⁷⁰ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 289.

- La causa de los pobres frente a la injusticia social.

A continuación, lograr un éxito, los centros educativos de la Compañía tienen que trabajar juntamente en cooperación con el Obispo local. Unidos y con un plan pastoral se participa activamente en la Iglesia, ayudando a hacer la propagación de la Buena Nueva. Además, utilizar los medios del encuentro con Cristo, la administración de los sacramentos, por ejemplo, para ayudar muchos a crecer en la fe. Se anima también a la colaboración de los laicos en este ámbito.

3.4- La comunidad

La colaboración entre jesuitas y laicos en una misión común es un ámbito en el cual trabaja la Compañía de Jesús por un mismo fin desde responsabilidades diversas. Por esto muchas Congregaciones Generales exhortan los jesuitas a saber trabajar con los demás y a su servicio. Eso dentro de un espíritu de comunidad, enseñándoles el conocimiento de la visión ignaciana. Esto supone una comunicación mutua entre jesuitas y laicos. La comunidad jesuita tiene que ser como inspiración y estímulo para fortalecer este proceso de colaboración. Sería bueno ayudar a la oportunidad de lograr un mejor conocimiento y aprecio de la visión ignaciana del mundo. Con sentido de humildad, los jesuitas tienen que acoger los estatutos del centro y compartir también la responsabilidad de gobierno. Promover un dialogo entre familia y colegio, es decir, que dentro un centro educativo de la Compañía los profesores y directores cooperan estrechamente con los padres de los alumnos. Ellos también forman parte de la comunidad educativa. Se exige una coherencia de valores de la familia y del colegio. Como valores, el respeto a la fe que realiza la justicia estimula la participación de los alumnos en el conjunto de la comunidad escolar. En la dinámica de mantener la continuidad de las buenas costumbres, hay una formación permanente de los Antiguos Alumnos. Además, para guardar el vínculo con los bienhechores la escuela jesuita tiene una especial responsabilidad y respeto ofreciéndoles posibilidades de conocimiento de la visión ignaciana en que está fundada, y de sus objetivos, a los que ellos contribuyen.

El director ha de ser su inspirador y promotor de las líneas educativas básicas. En este sentido, el equipo directivo es garantía de estabilidad: Rector, Director y Presidente. Un proceso que requiere una evaluación constante sobre las líneas de acción y su práctica que se encomienda a los consejos de gobierno. “Si la escuela es “jesuita”, la Compañía de Jesús debe tener en sus manos suficiente autoridad y control para poder responder a las exigencias de la Iglesia, a través de sus Instituciones, y asegurar que la escuela mantiene su fidelidad a las

propias tradiciones”¹⁷¹. Por último, garantía de los derechos de todos, y comprometerse activamente en el crecimiento total de la comunidad.

3.5- Libertad humana

En esta sección, el plan educativo está centrado en la persona, su crecimiento intelectual, afectivo y espiritual, y ayuda a cada alumno a ir madurando gradualmente en todos estos aspectos. Digamos que el plan de estudios está centrado en la persona. Se espera de cada alumno que pueda desarrollar su capacidad individual y las características de su propia personalidad. Dentro de este proceso, se anima la relación personal entre alumno y profesores. La libertad entraña una responsabilidad en la comunidad. Animando a cada uno a una participación activa, un aprendizaje con autonomía, asumiendo la responsabilidad de su propia educación. La relación con los demás exige estar dispuesto y abierto al cambio cultural. Generalmente este proceso parece difícil para los adultos, para poder comprender e interpretar correctamente la presión cultural que afectan a los jóvenes. En este sentido, se requiere una formación permanente.

3.6- Búsqueda de la libertad

La educación de la Compañía lleva consigo la formación de la voluntad. Es decir, entrar en una dinámica donde hay que aceptar disciplina y autodisciplina que conduce a la formación del carácter y de la voluntad. Superar el egoísmo y la falta de preocupación por los otros. La autodisciplina se espera de cada alumno que manifieste un rigor intelectual aplicándose con perseverancia en los estudios, en el comportamiento respetuoso de los demás, que reconoce la dignidad humana de cada persona.

La cuestión de la libertad se preocupa por el desarrollo pleno del hombre, es decir que la educación jesuita promueve el ejercicio responsable de la libertad. Sin embargo “reconoce la realidad del pecado y sus efectos en la vida de cada persona”¹⁷². Por eso, el reconocimiento del pecado personal puede ayudar a tomar conciencia de que el perdón y la conversión son importantes en este proceso de libertad. “La concepción optimista del mundo y de la libertad no puede hacer perder de vista la realidad del pecado, en la persona y en mundo, y la necesidad de conversión. La pedagogía ignaciana se orienta a los valores, estimula el conocimiento ligado al contexto moral, la autodisciplina, el sentido crítico, la aceptación realista de uno mismo, al

¹⁷¹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 300.

¹⁷² Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 275.

tiempo que trata de identificar y combatir las raíces y los efectos del mal”¹⁷³. Hay que afrontar honestamente el obstáculo de la libertad. En esta dinámica, los profesores y los directivos ayudan a los alumnos a desarrollar un sentido crítico personal. Es decir, un proceso de reconocimiento de lo bueno y de lo malo. Eso ayuda también a una conciencia del pecado social: imperfección intrínseca, la injusticia y la necesitada de redención de todos los pueblos, de todas las culturas y de todas las estructuras humanas. La educación jesuita intenta desarrollar en los alumnos la capacidad de conocer la realidad y de valorarla críticamente. Creemos que, la tarea de la educación es dar la posibilidad de cambiar las estructuras injustas.

3.7- El “Más”

Busca la excelencia y en su acción formativa, es uno de las tareas de la educación de la Compañía a medida que esta dinámica tiene que aplicarse a todas las dimensiones de la vida de la escuela. Es decir, una formación integral de la persona, unida a los valores y el compromiso al servicio de los demás. La búsqueda de la excelencia académica es algo peculiar en una escuela jesuita, pero solamente en el contexto más amplio de la excelencia humana. Lograr esta realidad en la formación del hombre es preparar hombres y mujeres por los demás. Este es el objetivo tradicional de la educación de la Compañía: formar “liberes” hombres y mujeres que asumen posiciones responsables en la sociedad, por medio de las cuales ejercen un influjo positivo en otros. Digamos, se trata de desarrollar cualidades mentales y afectivas que les capaciten en cualquier posición que asumen en la vida. Llegar a promover el aprendizaje de la disponibilidad y la servicialidad.

3.8- El discernimiento

Las adaptaciones para lograr las finalidades de la educación de la Compañía requieren reflexión y evaluación permanentes “sobre las líneas de acción de la escuela, las estructuras, los métodos, la pedagogía y todos los demás elementos del entorno escolar, para describir los medios que realicen mejor las finalidades de la escuela y la puesta en práctica de su filosofía educativa”¹⁷⁴. A partir de esta realidad se alienta a los educadores a desplegar una gran libertad e imaginación a propósito de las técnicas de enseñanzas, los métodos pedagógicos. Por eso se exige la reflexión y la evaluación. La fuerza del “sistema” de los jesuitas nació de este intercambio de las ideas y fruto de su experiencia, buscando aquellos principios y métodos que fueran “más” eficaces para cumplir las metas de su trabajo educativo. Las constituciones de

¹⁷³ José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, pp. 218-219.

¹⁷⁴ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 303.

redes por las escuelas hasta hoy con meta de mantener “una visión y unas finalidades comunes, los profesores y directivos de las escuelas de la compañía intercambian nuevamente ideas y experiencias, con el fin de descubrir los principios y los métodos que aseguren más eficazmente la puesta en práctica de esta visión común”¹⁷⁵. Una exigencia de la pedagogía jesuita supone la formación permanente de los educadores. Además, la formación e intercambio de experiencias espirituales entre jesuitas y los laicos. Los laicos necesitan conocer la espiritualidad ignaciana, la historia educativa y la vida de la Compañía.

3.9- La acción

“El amor se muestra en las obras”, una vida activa de servicio. En este sentido, la “acción decisiva” requiere un servicio de fe que realiza la justicia una forma de imitar a Cristo. La promoción de la justicia incluye también acciones a favor de la paz. La meta de la fe supone luchar por un mundo más humano. Eso es una orientación central de la educación jesuita en el sentido de la búsqueda de la justicia.

La justicia en los planes de estudios supone una autoevaluación institucional, que posiblemente reclame un cambio en las líneas directrices y vida práctica de la escuela que impulsan el respeto mutuo y la dignidad y los derechos humanos de toda persona, adultos y jóvenes, de la comunidad educativa. Eso es un llamamiento a promover obras de justicia como signo de conversión, entrar en un místico de servicio de los demás:

Nuestra meta y objetivo educativo es pues formar hombres que no vivan par sí, sino para Dios y para Cristo; para Aquel que por nosotros murió y resucitó; hombres para los demás, es decir, que conciban el amor a Dios sin el amor al hombre; un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia. Este amor es además la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una farsa o incluso un ropaje farisaico que oculte nuestro egoísmo¹⁷⁶.

Vivimos en un mundo de desigualdad, pero la opción preferencial por los pobres promueve una sociedad más justo y más humano. Es decir, favorecer la educación a todos. “La reivindicación de la igualdad de oportunidades en materia de educación y de la libertad de enseñanza, son preocupaciones que encajan plenamente en nuestra lucha por la promoción de la justicia”¹⁷⁷. Mas importante en este proceso es la educación accesible a todos, incluidos los pobres y los necesitados, por ejemplo, la ayuda financiera y la reducción de precios. Promover un proyecto educativo por los pobres.

¹⁷⁵ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 304.

¹⁷⁶ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 285.

¹⁷⁷ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 286.

4. LA PEDAGOGIA IGNACIANA

Cuando nos referimos a la “pedagogía ignaciana” el término “jesuítico” se identifica con plan de estudios y metodología sistematizada por la Compañía de Jesús a partir de la *Ratio Studiorum* (1599). La *Ratio Studiorum* constituyó un verdadero sistema en el ámbito de la pedagogía jesuítica. Sin embargo, con la modernidad, muchos elementos de aquella pedagogía jesuítica han sido incorporados a la práctica pedagógica de otras corrientes. En este sentido, Ignacio tiene una visión de Dios, del ser humano y del mundo. La excelencia humana, la atención a la persona. Una inspiración que brota de los *Ejercicios*, de la *Autobiografía*, también de la Parte IV de las Constituciones. Eso forma parte del “modo de proceder” en educación.

A continuación, podemos hablar de la pedagogía de los *Ejercicios*, donde “Ignacio se dejó educar por Dios que le trataba “de la misma manera que trata un maestro de escuela a un niño, enseñándole” [Au 27]. El educador -como “el que da los Ejercicios”-no es sino un facilitador discreto, que ayuda al alumno a realizar una experiencia para buscar y discernir el sentido de su vida, y actuar en consecuencia. Nadie puede hacer esta experiencia sin la ayuda de otro”¹⁷⁸. En la pedagogía, se subraya los recursos que Ignacio hace a las “tres potencias”, usando las facultades creativas e imaginativas de la mente, es decir: la meditación, la contemplación y la aplicación de sentidos. Así, se percibe en los *Ejercicios* una teoría del aprendizaje disponiendo el hombre a la práctica de la educación.

La pedagogía es el camino por el que los profesores acompañan a los alumnos en su crecimiento y desarrollo. La pedagogía, arte y ciencia de enseñar, no puede reducirse simplemente a una metodología; debe incluir una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar. Y esto configura el objetivo y el fin hacia el que se dirigen los diversos aspectos de una tradición educativa¹⁷⁹.

4.1- La finalidad de la educación de la Compañía de Jesús

La promoción del desarrollo intelectual de cada estudiante, para completar los talentos recibidos de Dios. Además, formar las personas para que surgen de ellas líderes cristianos. “Los jesuitas estaban convencidos de que con su formación lograban buenos sacerdotes, buenos funcionarios y administradores de justicia y buenos ciudadanos de toda condición social, para provecho y ejemplo de los demás”¹⁸⁰. El objetivo último de la educación de la Compañía es, más bien, el crecimiento global de la persona que lleva a la acción, a medida que sean “hombres

¹⁷⁸ Gabriel Codina, “*Pedagogía Ignaciana*”, DEI, p. 1427.

¹⁷⁹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 335.

¹⁸⁰ José María Guilbert, *Para comprender la pedagogía ignaciana*, Bilbao, Mensajero, 2020, p. 60

y mujeres para los demás”. Este objetivo orientado a la acción está basado en una comprensión reflexiva y vivificada por la contemplación, e insta a los alumnos al dominio de sí y a la iniciativa, integridad y exactitud. Este supone por parte de los alumnos una búsqueda en profundidad, en el sentido del “más” y quitar todas las formas de pensar fáciles y superficiales indignas del individuo. Se espera de ellos una llamada al servicio. En este sentido, el P. Arrupe, a propósito de los objetivos de la educación propone “la formación de hombres y mujeres para los demás”. Es decir, formar líderes en el servicio y la imitación de Cristo. Tal objetivo requiere una total y profunda formación de la persona humana, desarrollar las propias potencialidades e intentar una excelencia humana y cristiana. En realidad, nos damos cuenta de que va más allá de la siempre humanización o cristianización de las personas y a la sociedad.

“Estamos perdiendo la fe en la ingenua idea de que toda educación, con independencia de su calidad, empeño o finalidad, conduce a la virtud. Vemos cada vez más claro, por consiguiente, que deseamos que nuestra educación tenga un influjo ético en la sociedad, debemos lograr que el proceso educativo se desarrolle tanto en un plan moral como intelectual. No queremos un programa de indoctrinación que sofoque el espíritu; ni tampoco tratamos de organizar cursos teóricos especulativos y ajenos a la realidad”¹⁸¹.

Lo más importante es una formación práctica que afronta los problemas y también promueve los valores de la vida. Por eso desarrollar la excelencia humana parece crucial y fundamental. En este sentido, el P. Nicolás¹⁸² ha hablado del significado de las cuatro C¹⁸³ como contribución a la visión de la excelencia humana, una pedagogía que aproveche a nuestros alumnos. Es decir, qué tipo de alumnos queremos para los jóvenes de hoy:

- *Conscientes*, se trata forma personas que tienen conocimiento de si mismos, que tienen también experiencia de la sociedad y de sus desequilibrios.
- *Competentes*, se trata de una formación académica solida teniendo en cuenta los avances de la ciencia y de la tecnología.
- *Compasivos*, porque son capaces de abrir su corazón para ser solidarios y asumir sobre sí el sufrimiento que otros viven.
- *Comprometidos*, se trata aquí de obrar por un mundo más justo para llegar a una transformación social.

¹⁸¹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 337.

¹⁸² P. Adolfo Nicolas habla del significado de las cuatro C sobre la excelencia humana: Conscientes, competentes, compasivos, comprometidos a partir del documento de Educación, Compañía de Jesús Roma 2015.

¹⁸³ José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, p. 603.

a). Los cuatro C son un desafío por nuestra sociedad, y con la persona consciente se trata de llevar esta persona a una mirada de la realidad concreta del mundo, con los ojos de Dios, descubriendo la belleza de la creación y de las personas. Sin embargo, no hay que olvidar los lugares de dolor, miseria e injusticia. A partir de esta constatación hay que sentirse llamado a comprometerse como agente de cambio.

b). Para lograr este éxito se necesita personas competentes capaz de contribuir a la realización humana: “un alumno competente es el que es capaces de interactuar con la realidad, es un alumno al que la educación le ha preparado para asombrarse, para hacerse preguntas y para poder plantear y resolver problemas, es decir, es una persona que ha aprendido para la vida”¹⁸⁴. La meta de la persona competente es transformar la vida con lo aprendido. La competencia supone un proceso de renovación pedagógica continuo que ayuda a los alumnos a llegar a un dominio satisfactorio de conocimiento y habilidades.

c). La pedagogía ignaciana combina un proceso reflexivo y una postura activa ante las desigualdades y el dolor ajeno. La compasión es un prerequisite para la acción positiva. La dignidad de la persona es un valor absoluto a promover. Es una ventaja que la pedagogía ignaciana enseñe esta realidad a los alumnos para que sean capaces de compasión por los marginados.

d). En este sentido “la compasión que lleva a la solidaridad debería movernos a sacudir las estructuras de nuestras escuelas, de modo que educadores y alumnos podamos llegar a ser agentes de cambio, para colaborar el sueño de Dios”¹⁸⁵. Comprometido está inseparablemente asociado a ser compasivo. Es decir, discernir las necesidades más urgentes de nuestros tiempos, la reconciliación y la sanación de la tierra, junto con el compromiso hacia la justicia social.

4.2- Hacia una Pedagogía por la fe y la justicia

Frente a un mundo donde el objetivo de la educación se ve en términos excesivamente utilitarios, los jóvenes deberían sentirse libres para seguir el camino que les permita crecer y desarrollarse como seres humanos. “La educación, por consiguiente, debe llegar a ser una investigación cuidadosamente razonada a través de la cual los alumnos forman o reforman sus actitudes habituales hacia los demás y hacia el mundo”¹⁸⁶. Toda esta realización tiene su fin en

¹⁸⁴ José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, p. 606.

¹⁸⁵ José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, p. 609.

¹⁸⁶ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, p. 337.

el amor de Dios, el cual da testimonio de fe y se expresa a través de acciones de justicia, amor y paz. El servicio de la fe y la promoción de la justicia es una misión de la Compañía¹⁸⁷.

La misión de la Compañía de Jesús en la Iglesia es “el servicio de la fe, de la que la promoción de la justicia es un elemento esencial”¹⁸⁸. Eso necesita personas educadas en la fe y la justicia, que tenga convicciones en el trabajo diario por la defensa de la causa de los demás como modo de construcción de un mundo de justicia y de paz de Dios. En este sentido, la educación en los colegios de la Compañía pretende transformar la mirada de la juventud de sí misma y a los demás, a los sistemas sociales y a sus estructuras, al conjunto de la humanidad. Se trata de lograr una transformación radical para comprometerse con la fe y la justicia. Para hacer esta transformación sería importante considerar un paradigma ignaciano que da prioridad a la interacción constante de *Experiencia, Reflexión y Acción*.

4.3- Pedagogía de los Ejercicios Espirituales

Los Ejercicios Espirituales son la descripción adecuada de la relación profesor-alumno en el camino hacia la madurez del crecimiento y de la libertad. El fin de los Ejercicios Espirituales supone “buscar y hallar la voluntad divina”. Es decir, dejarse guiar a través de experiencias de oración. Son *Ejercicios Espirituales* rigurosos del espíritu donde se exige la entrega de cuerpo, mente, corazón y alma de la persona humana. Aquí la imaginación tiene un lugar importante. Hay que evaluar posibilidades de opciones, alternativas que sopesar, juicios que formular y de elecciones que hacer. La reflexión parece la clave del paso de la experiencia a la acción. Es un proceso de continua reflexión y orar sobre el conjunto de toda la experiencia personal, y poder discernir a dónde nos lleva el Espíritu de Dios. “Para usar con éxito el Paradigma Pedagógico Ignaciano, los profesores deben ser conscientes de su propia experiencia, actitudes, opiniones, atentos a no imponer propias ideas a los estudiantes”¹⁸⁹. La tarea del profesor en el principio pedagógico, es ayudar el alumno en su camino hacia la verdad. El profesor pone las bases para que el alumno “aprenda cómo aprender”, es decir, técnicas de Reflexión. Se requiere poner en juego la memoria, el entendimiento, la imaginación y los sentimientos para captar lo hondo en la búsqueda continua de la verdad. La continua interrelación de Experiencia, reflexión y acción, en la dinámica de la enseñanza-aprendizaje supone acompañar a los alumnos para ayudarles a su maduración personal.

¹⁸⁷ Fernando Fernández Franco, “*Fe-justicia*”, *Diccionario de la espiritualidad ignaciana*, Bilbao- Santander, Mensajero- Sal Terrae, , 2007, pp. 877-885.

¹⁸⁸ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 338.

¹⁸⁹ Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, p. 341.

Conclusión

Para concluir nuestro trabajo sobre la educación jesuita, conviene decir que, la educación jesuita en la historia de la Compañía de Jesús es dinámica. Este aspecto importante del apostolado de la compañía, tiene como gran figura principal a Ignacio de Loyola, impulsor de esta empresa. Su camino de conversión fue muy importante dentro de la dinámica de la historia del apostolado educativo de la compañía. Por eso, el proceso de nuestro trabajo ha consistido a enseñar en primero lugar, la trayectoria de Ignacio después de su experiencia espiritual, sus estudios en varias universidades en España, Francia, hasta la llegada a Roma donde vivió.

El proyecto de Ignacio y los compañeros fue la elaboración de un código para la formación de los miembros de la Compañía de Jesús. Este deseo deriva de la influencia del renacimiento y también el “modo parisino”. Por fin decidieron establecer una *Ratio Studiorum* como guía de la educación jesuita.

Es importante saber que la *Ratio Studiorum* va más allá de una metodología, creo que es un sistema de educación. Hablar de sistema supone un conjunto de elementos, es decir, una interdisciplinaridad entra en línea de cuenta: la psicología, la antropología, la sociología. Es un todo que contribuye a la excelencia de la pedagogía de la educación jesuítica.

APENDICE 1

LA MISSION EDUCATIVE DE LA PROVINCE DE L'AFRIQUE DE L'OUEST DE LA COMPAGNIE DE JESUS (PAO)

Introduction

Conscient de cette réalité inhérente à l'histoire de la Compagnie de Jésus dans le domaine de l'éducation, nous voudrions relire le parcours de la mission éducative de la Province de l'Afrique de l'Ouest en termes de labeur éducatif comme une tradition. L'éducation revêt un caractère incontournable pour toute société. Disposant d'une riche tradition éducative, la Compagnie de Jésus, à travers sa province d'Afrique Occidentale, s'est engagée dans la formation des futures élites de la société. Les premières œuvres éducatives de la jeune Compagnie au sein de la Province de l'Afrique de l'Ouest se sont inscrits dans cette dynamique.

L'éducation es un facteur de développement humain par lequel se poursuivent la justice sociale, la réconciliation entre les êtres humains et leur environnement ; se promeut la paix et s'éradique la violence ; s'ouvrent des horizons universels et transcendants. Un être humain éduqué sait situer ses objectifs personnels pour la recherche du bien commun ¹⁹⁰.

Partant de ce constat, la PAO n'est pas restée en marge dans ce domaine éducatif. Il en fut ainsi pour les premiers missionnaires jésuites arrivés au Cameroun (1956) et au Tchad (1946) qui se sont consacrés à cette mission éducative¹⁹¹.

Parler d'éducation jésuite, c'est faire mention de la pédagogie jésuite qui a connu un grand succès au cours de l'histoire de l'éducation ; une pédagogie qui s'origine dans le *Ratio Studiorum*. En fait, ce manuel constitue le modèle à travers lequel se déploie la pédagogie de l'éducation jésuite. C'est ainsi notre présent travail se veut lecture de l'application de la ladite pédagogie. Comment s'articule-t-elle dans les structures éducatives de la PAO ? Et quels sont les enjeux et perspectives pour la Province ? Partant de l'historique, nous présenterons la pédagogie telle qu'appliquée dans les collèges, ensuite nous aborderons une dernière partie sur l'impact, les enjeux et perspectives. Aussi, montrer la genèse des collèges et universités dans la province de l'Afrique de l'Ouest. Et un autre aspect comment l'éducation a contribué à la formation des cadres en vue d'amorcer un processus de développement

¹⁹⁰ José Alberto Mesa, *La Pedagogía Ignaciana*, Roma, Madrid, Bilbao, Mensajero- Sal Terrae-Universidad Pontificia Comillas, 2019, p. 9.

¹⁹¹ *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús* (O'Neill, Ch. E. – Domínguez, J. Ma., dirs.), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001, p. 745.

1- PRESENTATION ET SITUATION GEOGRAPHIQUE

Dans cette partie de notre travail, nous nous attèlerons à présenter succinctement la province du point de vue géographique dans un premier temps, après les collèges et en dernier ressort les universités.

1.1- La province de l'Afrique de l'ouest

La Province de l'Afrique de l'Ouest de la Compagnie de Jésus fut fondée en 1973, est devenue Province en 1983. Elle couvre 14 pays dont 12 sont actifs. Pour l'instant, sa présence n'est pas encore effective en Mauritanie et au Niger. Notons que la Province s'étend de l'Afrique de l'Ouest francophone, l'Afrique Centrale¹⁹² et une partie de l'Afrique du Nord. Selon le P. Eugene Goussikindey, ancien Provincial de 2008 à 2014,

« La véritable grandeur de la Province AOC se trouve dans la richesse de sa diversité. Diversité de pays qui va de pair avec la diversité de politiques intérieures, de développements économiques, de rapports sociaux et, de problématiques culturelles et religieuses. Le Cameroun et le Tchad enrichissent notre héritage linguistique francophone respectivement avec l'anglais et l'arabe. Ils nous mettent tout à la fois en position de mission interne avec le monde arabophone au Tchad et avec le monde anglophone du Cameroun et, partant, dans une position unique de collaboration transfrontalière avec le Maghreb et la province de l'Afrique du Nord-Ouest. La singularité de la Province AOC réside dans l'offre qu'elle fait à tout jésuite en son sein de vivre la mission du Christ « avec un cœur large et avec une grande générosité », sans restriction de nations, de peuples, de langues, de cultures, de climats, de provinces, etc. Dans cet horizon, le potentiel apostolique de la province est énorme si nous portons un nouveau regard sur cet espace, son peuple, ses richesses, ses attentes et ses défis. Nous pouvons nous percevoir comme une ressource humaine de religieux capables de se mouvoir dans des frontières géographiques, linguistiques, politiques, culturelles et religieuses très diverses »¹⁹³.

La carte géographique de la Province laisse entrevoir l'immensité du territoire, à savoir de l'ouest au centre passant par le nord magrébin. La province a une variété climatique ; à savoir : climat sahélien, tropical, équatorial... A cela, il faut aussi noter que plusieurs de la province ont un littoral incroyable qui donne accès à des zones portuaire comme facteur de développement dans ces pays. On peut citer le Benin, le Cameroun, le Congo Brazzaville, la Côte-d'Ivoire, le Gabon et Togo. Tous ces pays disposent d'un ou deux ports autonomes. Impressionnant par sa diversité tant culturelle que politique. L'après indépendance va connaître des moments de gloire avec une stabilité politique pour certains. Cependant, d'autres ont été

¹⁹² Le Cameroun est un pays bilingue où l'on parle deux langue (le français et l'anglais). Nous avons aussi le Tchad qui est également bilingue avec aussi deux langue dont le français et l'arabe et plus de 260 langues locales.

¹⁹³ Lettre du Provincial Eugène Goussikindey du 25 mai 2010. In « Projet apostolique ».

fragiliser par de nombreuses crises politiques et militaires : la crise post-électorale de la Côte-d'Ivoire. L'élément d déclencheur remonte au coup d'Etat de 1999 qui a chassé le président Bédié Henri Konan du Pouvoir. Depuis près de vingt (20) ans, une instabilité politique et militaire s'est installée. A cela vient s'ajouter le phénomène du djihadisme avec la secte « Boko Haram » qui fait de nombreuses victimes au Mali, au Burkina Faso, au Niger, au Nigéria, au Cameroun et au Tchad. La Centrafrique aussi, fait face à un conflit intercommunautaire qui a fragilisé le pays. Au fait, tous les pays de la province ont connu des zones de turbulence dues à des crises civiles et politiques.

Les défis actuels, il s'agit de comment faire face à l'extrémisme religieux ? Comment mettre sur place un système sanitaire qui répond aux besoins des populations ? Ceci reste une épineuse problématique à résoudre. A cela, vient s'ajouter la crise de la pandémie de Coronavirus à Covid-19. Plusieurs pays africains sont touchés par cette maladie. Voilà encore un autre problème qui vient porter une entorse au développement de tous ces pays de la province. Partant de ce postulat, il est plus que jamais urgent de promouvoir l'éducation qui à notre avis, peut être un tremplin pour le développement de chacun de ces pays de la province.

Il faut aussi noter que tous ces pays ont été des colonies françaises. Ce qui va justement favoriser l'arrivée des missionnaires dans la PAO. Dès leur arrivée, certaines vont intéresser à l'éducation à partir de la création des écoles et collèges. Au Cameroun par exemple les collèges commencent à travers une sollicitude des pères du Saint d'Esprit¹⁹⁴ déjà présent à Douala. Reconnaisant les jésuites comme spécialistes en éducation, ils feront la demande à Rome auprès des jésuites en vue de tenir le second cycle¹⁹⁵ au collège Libermann à Douala. C'est dans cette dynamique que les premiers jésuites débarquent en terre camerounaise pour assurer la charge de cette mission éducative.

En fait, un réel besoin se faisait sentir à ce niveau dans la mesure où les examens de baccalauréat devaient être corrigés en France. Fort de ce qui précède, les jésuites vont s'impliquer en vue de donner une éducation de qualité au sein dudit collège. Après le collège Libermann, un autre collège voit le jour au Tchad, précisément au sud du pays, à savoir le collège Saint Charles Lwanga. Etant donné que la jeune Province avait compris la portée de

¹⁹⁴ Les Pères du Saint Esprit sont une congrégation religieuse à l'initiative de la naissance du Collège Libermann de Douala au Cameroun.

¹⁹⁵ Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit.

l'éducation comme facteur de développement, elle en a fait un apostolat particulier en matière d'éducation.

Pour la suite, nous nous attèleront à présenter l'historique des structures éducatives dont la province dispose.

1.2- Le collège Libermann

D'entrée de jeu, disons que le collège Libermann se trouve au Cameroun, pays de l'Afrique Centrale situé au fond du golfe de Guinée. Il a une superficie de 475442 km². Le Cameroun partage ses frontières avec 6 pays : le Tchad au nord, la République centrafricaine à l'est, le Nigeria à l'ouest, le Gabon, le Congo, et la Guinée équatorial au Sud. Le pays dispose aussi d'une frontière maritime qui lui donne une ouverture sur l'océan Atlantique. Le relief est constitué de 3 grands ensembles : les basses terres, les plateaux et les Hautes terres.

L'histoire du Collège Libermann¹⁹⁶ remonte aux années où le père Boumard, premier Recteur était en fonction. A l'origine, le collège était une œuvre des Pères du Saint Esprit. Et cette œuvre a vu le jour en 1952 sous la houlette de Mgr Pierre Bonneau, premier évêque du nouveau diocèse de Douala au Cameroun. Cet évêque mettait ainsi en œuvre les recommandations du Concile Vatican II de la dynamique de la mission éducative en l'Afrique :

Il met en œuvre les nouvelles directives du Concile Vatican II pour l'évangélisation des peuples en terre de mission. **La lettre « Evangelii praecones »** du Pape Pie XII en 1951 met fin à la répartition géographique des diverses congrégations religieuses et permet à leurs différents charismes de s'exercer librement. En Afrique, l'Eglise catholique décide de poursuivre au-delà des séminaires sa tâche éducative, en ouvrant des collèges secondaires capables de former des laïcs bacheliers, futurs cadres au service des jeunes nations en voie d'émergence¹⁹⁷.

En 1956, les pères spiritains veulent compléter le second cycle du collège. A la demande de Mgr Bonneau, ils font appel aux jésuites qui ont une bonne réputation d'éducateur de la jeunesse qui est bien connue. Cependant, n'ayant pas de jésuites disponibles pour la circonstance, une aubaine va s'offrir pour cette œuvre éducative en Afrique. En fait, l'expulsion des jésuites de Chine, suite à l'arrivée de Mao Tse Toung en 1949, ouvre aux « jésuites français » ce grand espace « missionnaire » d'Afrique de l'Ouest. Avec l'acceptation définitive des Pères Jésuites : le Père Philippe Durand-Viel, Provincial de Paris, signe avec le Vicaire Capitulaire, Monseigneur Thomas Mongo, un contrat aux termes duquel le Collège Libermann devient

¹⁹⁶ Libermann est le nom d'un missionnaire français ayant séjourné au Cameroun.

¹⁹⁷ Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit.

« Collège de la Compagnie canoniquement constitué ... [pour] que la Compagnie puisse y exercer en toute liberté son œuvre d'éducation »¹⁹⁸. Les jésuites auront le soutien du gouvernement camerounais pour cette œuvre en matière d'éducation dans le pays. C'est dans cet acte de reconnaissance que Mgr Mongo et le Chef du gouvernement vont exprimer leur gratitude à l'endroit des jésuites dont la réputation d'éducateurs sur tous les plans religieux, intellectuel et moral. Pour mener à bien cette œuvre :

Une équipe polyvalente de six jésuites tous français, est en place ; le P. Boumard comme Recteur, le P. Jean Géli comme Préfet des études, le P. Charles Jacquet comme Père spirituel, le Fr François Venard comme intendant et deux scolastiques non prêtres, les PP. René BUREAU et Eric de ROSNY comme professeurs. L'année suivante, cinq autres jésuites viendront renforcer l'équipe : les PP. Pierre Crouigneau, Roger Cuzon, Paul Debains et deux scolastiques camerounais, Siméon Mbarga et Engelbert Mveng.¹⁹⁹

A la suite de la visite des autorités camerounaise, ceux-ci montrent leur satisfaction pour la qualité de la formation dont les élèves sont bénéficiaires. Pour encourager cette œuvre d'éducation des jeunes, un arrêté est signé en guise de reconnaissance officielle du Collège. L'arrêté n°39MEN/ESD²⁰⁰ du 18 août 1964. C'est dans cette dynamique qu'au fil du temps, on verra l'arrivée d'une vague de jésuites africain, à savoir un nombre composé de frères et de scolastiques²⁰¹. Parmi eux, nous pouvons citer : (Fr. Philippe Azeufack, PP. Fabien Eboussi, Soter Azombo, Ernest Kombo, Nicolas Ossama, Vincent Foutchantse, François Nzagpe, Laurent Onana).

Le Père Meinrad Hebga, déjà passé au collège comme préfet des études, revient en 1968 en tant que Recteur. C'est le premier jésuite camerounais qui accepte de prendre en charge cette lourde institution. Durant son rectorat, les pères Meinrad Hebga et Vincent Foutchantse vont travailler dans un souci d'apporter quelques restructurations au niveau collège, mais aussi en termes de valeurs locales. Ces changements vont se décliner à quatre niveaux : « l'africanisation des personnes, l'inculturation, la fermeture de l'internat couplée avec l'ouverture aux Filles de toutes les classes, et l'autonomie financière »²⁰².

Parmi les innovations apportées par le P. Meinrad Hebga, il y a l'introduction de l'enseignement des langues africaines au collège Libermann. Cette initiative a été adoptée pour plusieurs motifs :

¹⁹⁸ Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit.

¹⁹⁹ Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit.

²⁰⁰ Ceci est un arrêté ministériel en guise de reconnaissance du collège Libermann comme structure éducative.

²⁰¹ Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit.

²⁰² Alain Renard, S.j., *Trente ans de l'histoire du collège Libermann avec les jésuites*, Article inédit

- Eviter un déracinement complet des jeunes, vu qu'ils sont formés dans la culture occidentale.
- La conviction que cette culture africaine est véhiculée d'abord par la langue maternelle.
- Susciter en ces apprenants une plus grande estime mutuelle par une meilleure connaissance de cet héritage.

Ces langues enseignées au collège Libermann sont au nombre de trois : « le Duálá », « le Bàsàa », et « le Ghomálá ». Aussi, dans un souci de favoriser l'intégration des jeunes filles, les sœurs Martine Henric et Antoinnetta Van Winden, toutes deux du collège Saint-Esprit vont travailler de commun accord pour que ce projet soit effectif. Dans la mesure où l'internat qui existait devait fermer, ce fut une aubaine pour penser à un collège mixte qui peut accueillir à la fois les jeunes garçons et les filles. Ce fut qui fait en 1975.

C'est ainsi que, face la qualité de l'éducation proposée, une explosion démographique constituera une équation à résoudre. Comment garder le cap de l'excellence et du Magis ? Un défi se pose donc aux jésuites et à leurs collaborateurs. Soixante ans d'expérience d'éducation, ce sont des années de maturation forgée par le collège Libermann. Que faire pour assoir une certaine notoriété ? C'est de voir en perspective la création d'un nouvel au sein d'un quartier précaire pour les plus démunis aient accès à l'éducation. C'est dans cette dynamique que le collège Libermann fête soixante ans de servir pour l'éducation de la jeunesse. Ces festivités vont s'étendre sur une période allant du 30 juin 2012, pour clôturer en février 2013 avec l'inauguration d'un nouveau bâtiment.

1.3- L'université jésuite d'Abidjan

La Côte d'Ivoire est un pays situé en Afrique de l'ouest, elle est délimitée au nord par le Burkina-Faso et le Mali. A l'ouest, par le Libéria, au Nord- ouest par la Guinée, à l'est par le Ghana et est bordée au sud par l'océan Atlantique. Sa superficie est de 322.462 km², pour une population d'environ 25.808.000 habitants. Le pays a pour capitale politique, la ville de Yamoussoukro et pour capitale économique Abidjan. Elle est divisée en 31 régions avec deux Districts Autonomes : Abidjan et Yamoussoukro. Le français est la langue officielle et il existe une soixantaine ethnies ou langues locales.

La Côte d'Ivoire c'est environ 550km de côte donnant sur la mer ; des plans d'eau lagunaires à vous couper le souffle pour tous types de sports nautiques, des criques, du sable fin. C'est également de nombreuses espèces animales et végétales, des réceptifs hôteliers de

hauts standings avec toutes les commodités, des représentations de grands groupes hôteliers, et bancaires internationaux, de grandes écoles et universités de renommées internationales à découvrir. Entre autres on peut citer le Centre de Recherche et d'Action pour la Paix (CERAP) est l'héritier, depuis 2002, de l'Institut Africain de Développement Economique et Social (INADES) créé en 1962.

Il faut dire que l'historique de la mission en Côte-d'Ivoire est une initiative de la Conférence Episcopale des Evêques de l'Afrique de l'Ouest, sous proposition de Jean B. Maury nonce apostolique. Ce dernier demande à Pio XII des jésuites pour fonder un institut social en Afrique de l'Ouest. A travers cet institut, il s'agissait d'accompagner les pays nouvellement indépendants dans le processus du développement. C'est ainsi que la province de Lyon se charge de mettre cette mission en œuvre.

En janvier 1962, quatre jésuites de « L'Action populaire de Paris »²⁰³ : Albert Hanrion, Alfred de Soras, Jean-Louis Fyot et Xavier Baronnet sont envoyés en Côte-d'Ivoire. A leur arrivé au bord de la lagune Ebrié, ils furent logés à Treichville, une commune de la ville d'Abidjan, par Mgr Bernard YAGO Archevêque d'Abidjan. Ces jésuites avaient pour mission fonder INADES (Institut Africain pour le Développement Economique et social). Ce n'est que par la suite que INADES sera officiellement installé en mars 1964 à Cocody, également commune de la ville d'Abidjan. En 1982, la jeune communauté comptait douze membres dont les activités principales étaient la prédication des retraites, l'aide dans les paroisses, aussi des travaux d'investigations en ethnologie, sociologie, les sciences humaines et le service de documentation dont une bibliothèque avec près de 35.000 volumes de livres.

Par ailleurs, INADES va étendre sa vision en s'orientant vers INADES-Formation dont la finalité est la promotion du monde rural. A partir de sa base en Côte-d'Ivoire, INADES-Formation va toucher près de 20 pays en Afrique où il travaille dans perspective d'appui aux ruraux en vue d'accroître leur productivité. Aujourd'hui la plupart de ces représentations sont autonomes avec une présence jésuite seulement dans le conseil d'administration. En plus de cette structure, il faut noter la présence d'une autre initiative dans le domaine de la formation. Il s'agit de l'ASMU, une structure qui travail en milieu urbain avec les couches défavorisées. Il est question ici de la formation de la frange de la jeunesse désœuvrée, aussi de la fille mère.

²⁰³ *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático I, "Costa De Marfil"*, Madrid, Universidad pontificia Comillas, 2001, p. 980.

ASMU propose des formations professionnelles orientée vers l'emploi. Il s'agit des métiers tel que l'hôtellerie, la menuiserie, la mécanique, la couture et autres secteurs pouvant permettre à l'apprenant dans un délai de deux ans, acquérir une formation professionnelle mais aussi, une formation humaine de l'homme et de tout l'homme.

Le CERAP est créé par le Conseil de Direction en date du 21 juillet 2003. Constitué d'un institut universitaire jésuite (Institut de la Dignité et des Droits Humains, IDDH) et d'un Pôle social. L'IDDH est un établissement privé d'enseignement supérieur reconnu par l'État ivoirien (arrêté n° 489/MES/DESUP du Ministre ivoirien de l'enseignement supérieur du 06 octobre 2005). Le CERAP œuvre tous les jours à former tout l'être humain et tout être humain pour le service des autres. Ce centre situé dans la région des lagunes précisément dans la commune de Cocody au nord de la capitale économique, regorge de plusieurs ressources, à savoir une bibliothèque, une boutique, des infrastructures, un département des éditions. Chemin faisant le CERAP/IDDH va changer de dénomination. Il passe donc au CERAP/Université Jésuite le 28 juin 2019 par arrêté numéro 622/MESRS/DGESIP/DESUP/KKJ²⁰⁴ du 28 Juin 2019.

2- LA PEDAGOGIE JESUITE APPLIQUEE

Dans cette partie, il s'agira de traiter dans l'organigramme des établissements en suivant le modèle hiérarchique de la *Ratio Studiorum*.

2.1- L'organigramme du collège Libermann

La configuration de l'administration au niveau des collèges dans la PAO se présente de manière pyramidale. C'est dire qu'il y a à la tête du collège un directeur comme étant le premier responsable. Il est chargé d'entériner les décisions, ce qui sous-entend qu'il est le principal ordonnateur. En dessous de celui-ci, nous avons le préfet des études qui a la charge de tout ce qui concerne l'académique. Il élabore les emplois de temps, dirige les conseils de classe et s'occupe également de la gestion du corps professoral. A la suite de ce dernier, nous avons le préfet de discipline. Il travaille de concert avec les surveillants des différents niveaux. Leur tâche est le maintien de la discipline au sein de l'établissement. Il convoque les parents des élèves récalcitrants afin qu'ensemble ils trouve le meilleur moyen d'encadrer l'élève. Le préfet de discipline veille également à la mise en application du règlement intérieur. Il y a également des sous-préfets d'études qui travaillent en collaboration avec le préfet des études. Ces derniers

²⁰⁴ C'est une arrêté ministériel reconnaissant l'université jésuite.

l'aide dans la mise en œuvre de l'emploi du temps. Et ce, avec les coordinateurs de chaque niveau. C'est un travail collégial qui se fait y compris le recrutement des professeurs.

Une autre figure importante au niveau des collèges, c'est celle du père spirituel du collège. Il s'occupe de la vie spirituelle et des activités socio-culturelles. Il a la charge de planifier la pastorale du collège. Il est le chef du département de la Culture Humaine et Religieuse (CHR) et les cours de l'Education à la Vie et à l'Amour (EVA). En plus, une catéchèse est organisée au sein du collège en vue d'initier les élèves aux sacrements de l'initiation chrétienne. Il est chargé d'organiser les activités socio-culturelles du collège.

Par ailleurs, nous avons des chefs de département dont la tâche est d'assurer la charge des unités de matière. Il coordonne tout ce qui concerne cette matière y compris ses collègues professeur de ladite matière. Il s'agit d'harmoniser le contenu du cours, les sujets des examens et leur correction en veillant à ce qu'il y ait une bonne synergie entre leurs différents collègues.

Au fil des années, il a été jugé utile de mettre en place un Conseil d'Etablissement. Il est présidé par le Provincial ou son délégué. Ce Conseil valide le budget et la feuille de route donnée au directeur du collège. Sont habilités à participer à la rencontre du Conseil d'Etablissement : le directeur, le préfet des études, le préfet de discipline, le père spirituel, l'économiste, le président des parents d'élèves, le délégué des enseignants, le délégué des élèves.

Quant à la charge du P. spirituel Département de Spiritualité du Collège met ensemble parents, anciens élèves, autour d'un nom, "les amis de la chapelle du collège Libermann". Avec le groupe « les Amis de la chapelle du Collège Libermann, un programme de formation a été élaboré en vue de donner des enseignements sur la spiritualité et la pédagogie ignatienne. Lequel groupe, après avoir été outillé dans la pédagogie jésuite collabore avec le Département de Spiritualité pour l'organisation des recollections et des retraites pour élèves ; et éventuellement les parents. Dans la dynamique de promouvoir quelques activités de divertissement, les collaborateurs du père spirituel sont invités à participer à la vie caritative du Collège en s'impliquant dans les activités telles Noël en Solidarité, tel que "un samedi avec les orphelins" (visite d'une journée des élèves dans un orphelinat où ils feront le ménage, la cuisine, le repassage pour les orphelins). Cette vision s'inscrit dans la dynamique de l'application des caractéristiques de la pédagogie jésuite où il questionne de faire prendre conscience aux jeunes élèves la portée du souci du monde des démunis et spécialement les couches vulnérables de la société.

D'un commun accord avec Bureau de l'APECOL (Association des parents d'Elèves du Collège) dans la réalisation des activités suivantes : messe de rentrée des parents, messes des parents et bienfaiteurs du Collège ; récollections/retraites ou temps de prière pour les parents, au besoin, faire vivre l'Ecole des Parents (en lien avec le membre du Bureau qui le fait). Aussi le père spirituel travaille avec APECOL pour planifier un meilleur encadrement des élèves et des parents.

2.2- L'organigramme de l'université jésuite d'Abidjan.

Pour mettre en œuvre son plan de développement 2014-2018 le CERAP sera restructuré en 2 pôles : le Pôle universitaire et le Pôle social. Le Pôle universitaire se compose :

- De l'Université Jésuite (UJ), ex Institut de la Dignité et des Droits Humains (IDDH)
- Du Centre de documentation (CEDOC)
- Des Éditions du CERAP (ÉDICERAP)
- Du Service recherche

Le Pôle universitaire est dirigé par le Directeur délégué de l'Université Jésuite. Il travaille concomitamment avec le vice-président, le secrétaire académique et le chargé de la formation humaine et spirituelle. Quant à la formation humaine et spirituelle, la tâche est dévolue à un père chargé qui travaille en étroite collaboration avec le président ou le vice-président de l'université. Cette collaboration s'étend jusqu'aux différents responsables de départements en service. Il propose des formations liées à la pédagogie ignatienne empreintes de valeurs humaines et spirituelles aux étudiants y compris le personnel. En tant qu'aumônier de l'université jésuite, il lui revient de facto la responsabilité de l'organisation de la pastorale universitaire non seulement pour les étudiants mais aussi pour le personnel. Il s'attèle également à organisation un plan d'accompagnement pour le suivi spirituel des étudiants. Ceci, pour donner une formation intégrale des étudiants, y compris la vie universitaire et les activités para-académiques. Il est aussi chargé d'organiser le tutorat et le suivi des étudiants à travers la « *cura personalis* »

Il lui revient de coordonner les voyages pédagogiques et d'études avec les étudiants. Le chargé de la formation humaine est aussi responsable de la vie associative des étudiants. Par ailleurs, tout ce qui concerne le matériel propre à la vie universitaire et leur renouvellement est du ressort de ce dernier. Aussi, est-il préfet de santé des étudiants. Autrement dit, il est le

premier responsable de l'infirmierie et sert de pont entre une clinique ou un hôpital de référence de la place. Ceci en vue d'établir un partenariat pour un meilleur suivi de la santé des étudiants.

L'université est également ouverte aux étudiants non-ivoiriens dans cette dynamique, le chargé de la formation humaine travaille de concert avec les différentes ambassades de provenance des étudiants en vue de l'obtention de leur titre de séjour. Il est en charge de l'accueil et de l'installation des étudiants étrangers. Il a aussi la charge de faire un lien avec les parents des étudiants.

Une autre dimension de la charge qui revient au chargé de la formation humaine, c'est l'organisation de la pastorale catéchétique. Etant donné que l'université accueille des étudiants étrangers, l'université donne une possibilité aux étudiants ayant commencé leur initiation aux sacrements et qui n'ont pas encore achevé de le faire au sein de l'université. Ceci pour leur faciliter la tâche de sorte qu'il n'abandonne pas le processus du parcours catéchétique entamé.

3- IMPACT, ENJEU ET PERSPECTIVES

3.1- L'impact de l'éducation jésuite dans ces deux structures d'éducation.

Les défis à relever au sein de ces deux structures éducatives étaient de tailles. L'urgence de la formation des cadres était inhérente pour le bon fonctionnement de l'administration. Aussi faut-il ajouter que ces pays connaissent depuis plusieurs décennies des crises politiques sans précédent. Dans cette dynamique, non seulement l'éducation contribue énormément à la formation des cadres pour la société, mais aussi en gestion de conflit. Dans la mesure où la Compagnie de Jésus s'investit pour la question de la promotion de la foi et de la justice ; des valeurs sont transmises aux élèves et étudiants afin qu'ils soient agents de réconciliation dans la société.

3.1.1- Le collège Libermann

Les perspectives du collège Libermann dirigé par les jésuites étaient d'inculquer un humanisme chrétien basé sur la pédagogie ignatienne à des jeunes qui se préparaient à prendre en main les destinées de leur pays à l'aube de son indépendance. Dans cette perspective, le collège a formé beaucoup de cadre du pays qui se sont mis au service de la nation. Faut-il aussi mentionner les sympathisants des jésuites pour la qualité de l'éducation.

Dans un souci de se rendre disponible pour apporter ses services au bon fonctionnement de la chapelle du Collège, naîtra un groupe dénommé « *les amis de la chapelle du collège Libermann* ». Au début, c'était juste du bénévolat en vue d'aider le père spirituel dans sa tâche, et finalement, un besoin d'aller au large va provoquer un déclic dans l'élan de générosité de ce

groupe. C'est ainsi qu'au fil du temps, la dénomination initiale va changer pour devenir les « Amis de la Compagnie de Jésus ». L'impulsion initiale qui est concentrée en un nom : La première rencontre de ce modeste groupe, placé sous la protection maternelle de la Vierge Marie à la Chapelle du Collège Libermann. Les membres fondateurs ont choisi pour nom. C'est dans cette dynamique le retenu fut « les Amis de la chapelle du Collège Libermann », en guise de leur objectif prioritaire : inscrire la prière dans leur vie par le Rosaire, l'adoration du Saint Sacrement, à la Chapelle du Collège Libermann et participer à la restauration de ladite chapelle.

L'esprit de départ des amis de la chapelle s'inscrit dans deux volets comme nous l'avons dit plus haut. C'est dire, un volet spirituel et un volet matériel. En ce qui concerne la dimension spirituelle, les sympathisants des jésuites ont toujours été fascinés par les exercices spirituels. C'est ainsi que dans leurs doléances ils vont demander une attention particulière au niveau de la formation à la spiritualité ignatienne pour ses membres y compris la pédagogie ignatienne. Soucieux de créer un environnement sain, exempt de toutes nuisance sonore, le groupe prendra la responsabilité de mener des démarches dans ce sens en vue de résoudre un problème de bruit autour du collège. D'où les questions suivantes : « Comment étouffer le bruit infernal et permanent que fait le groupe surpresseur d'eau du PMUC (Pari Mutuel Urbain du Cameroun) et qui couvre les voix à la Chapelle ? ». En plus, Comment entretenir notre Chapelle et la rendre plus agréable et belle en résolvant les problèmes de peinture, d'étanchéité, de carrelage du sol, de vernissage du banc... ? C'est un élan de générosité qui naît dans ce groupe en vue d'apporter sa pierre d'édifice à la mission éducative du collège. Dans cet élan de générosité et de contribution à cet œuvre éducative du collège :

« Un couple, à la surprise générale et à la joie de tout le Groupe des Amis de la Chapelle du Collège Libermann fait la promesse non seulement d'amener la peinture aux couleurs de ladite Chapelle mais de repeindre l'intérieur de celle-ci par leurs propres soins. Et ces travaux de rénovation seront entrepris dès la semaine qui suivait pour qu'à la rentrée scolaire de Septembre 2011 tout soit terminé. Le ponçage et le vernissage des bancs après les travaux de peinture pourront se faire de manière bénévole par nos élèves. »²⁰⁵

Au regard de l'engagement du groupe, la Présidente de l'APECOL (Association des Parents d'Elève du Collège), Mme Obiegni Sandrine invite ledit groupe à travailler de concert avec le bureau des parents d'élèves. La présidente a accueilli l'initiative et l'a encouragée et a décidé de s'impliquer personnellement dans le groupe. Ils vont gagner la confiance de plus d'un au sein du collège en ce sens que la charge d'organiser la messe de rentrée des parents leur

²⁰⁵ Rapport du P. François Xavier AKONO, père spirituel du Collège en 2011.

sera attribué. La toute première messe de rentrée des parents qu'ils ont organisés fut célébrée par le P. Eugène Goussikindey, Provincial AOC en ce temps-là.

Progressivement le groupe des « Amis de la Chapelle » va s'impliquer de manière active dans l'organisation de grands événements du collège. A la journée des enseignants, le groupe était à la brèche donnant ainsi un appui en termes de logistique à l'APECOL en vue d'organiser la messe de rentrée scolaire.

Au cours de cette première année, les amis de la chapelle ont collaboré avec l'APECOL dans l'organisation de l'Ecole des Parents. Ils travaillent concomitamment avec l'association des parents d'élèves pour la formation humaine et intégrale de élèves. Parmi les thèmes développés sont : Évolution de l'enfant et de l'adolescent ; comment les comprendre pour mieux les aider ? ; les objectifs de vie ; le jeune d'aujourd'hui, adulte de demain ; accompagner son jeune enfant dans son intégration dans la vie du secondaire. Toutes ces activités menées avaient pour but d'apporter une contribution à l'APECOL, ceci pour donner une formation intégrale aux élèves.

Au regard de l'engagement des « Amis de la Chapelle », Le Père Eugène Goussikindey a voulu que le groupe s'élargisse et devienne de véritables collaborateurs du Bureau de Développement. Il rêvait de voir le groupe élargir ses actions au niveau de la Province. C'est pourquoi, il convoqua les Amis de la Chapelle afin qu'ils puissent voir comment ensemble procéder à cette nouvelle configuration.

Les membres fondateurs du groupe, après cette consultation avec le P. Goussikindey, où il nous présentait le nouvel aumônier, le Père Thomas d'Aquin Mbatna, ont rédigé, de nouveaux statuts pour le nouveau groupe qu'ils ont baptisés « la Société des Amis de la Compagnie de Jésus » qui sera simplifié dans une appellation plus modeste : « les Amis de la Compagnie de Jésus ». Les textes actuels sont une synthèse du travail fait par leur soin.

De concert avec le père spirituel du collège, le groupe décide la tenue de deux rencontres par mois. Inspiré par la loi de l'amour de Dieu et du prochain, les Amis de la Compagnie de Jésus vont développer « un large réseau de relations fondées sur le respect mutuel et ouvertes à l'action » (35 Congrégation Générale Décret 26, n°551) en vue de transformer le monde pour la plus grande gloire de Dieu. Au fil des rencontres, il se profile dans la manière et l'esprit du groupe une grande disponibilité, celle d'apporter une contribution au niveau de la gestion du collège à plusieurs niveaux :

- Coordonner le nettoyage de la Chapelle par une salle de classes, en fonction de mes disponibilités. C'est une disponibilité que ces derniers mettent généreusement à la disposition du père spirituel pour le maintien dans la propriété de la chapelle
- Participer aux rencontres deux dimanches par mois et me former à la spiritualité ignatienne. Ici, c'est apprendre à prier à partir la Parole de Dieu, et faire la relecture de sa vie sous le regard de Dieu ; ou prier à partir de la manière proposée dans les *Exercices spirituels* de saint Ignace de Loyola, fondateur des Jésuites. Cette manière de prier inclut la méditation, la contemplation, l'examen de conscience et d'autres formes de prières.
- Participer à la vie spirituelle du Collège Libermann : Ils s'engagent à aider dans l'organisation retraites et recollections. Ils se rapprocher du Père Spirituel pour préciser leurs apports en matière d'encadrement.
- Participer à l'organisation d'une recollection pour les parents d'élèves ; participer à l'organisation de la Messe de rentrée et celle de clôture de l'année scolaire
- Participer à la préparation de la messe de la thanksgiving day (Grande journée d'action de grâces du Collège Libermann où toute la communauté vient remercier le Seigneur pour son amour et sa présence dans leurs vies). Ils seront chargés d'organiser la grande messe qui a lieu au stade (collège). C'est une activité qui est coordonnée sous le regard bienveillant du père spirituel, ceci pour l'encadrement spirituel des enfants pendant cette cérémonie.
- Faire du friends and fundraising pour les travaux et l'équipement de la Chapelle (matériel liturgique : aubes, chasubles, manuterges, purificateurs, ostensor, tenue de la chorale et des Enfants de Chœur). Tout ceci est une initiative des amis de la chapelle.
- Encadrer un des Clubs du Collège Libermann. Aider le Club à rédiger son règlement intérieur ; et avoir un programme d'activités

Il faut dire que le groupe « les amis de la chapelle » devenu « les amis de Compagnie de Jésus » a commencé discrètement en apportant sa contribution pour le bon fonctionnement du collège. Cependant, leur impact au sein du collège sera indéniable dans la mesure où certains des leurs, siègent au Conseil d'Administration du collège. Faut-il aussi noter que saint Ignace et les premiers compagnons ont construit des collèges impressionnant avec la contribution des laïcs. Fort de cette expérience de collaboration vécu par notre père Ignace au cours de l'histoire de la Compagnie, ceci leur permit de trouver des fondations pour soutenir l'œuvre éducative dans les collèges. Le Provincial d'alors, P. Eugène va travailler dans cette perspective avec ce

groupe qu'il réoriente vers le bureau du développement afin que ceux-ci apportent leur expertise au à cette structure.

3.1.2- L'Université jésuite d'Abidjan

Le CERAP s'inscrit dans la dynamique d'un centre de recherche qui travaille dans l but d'apporter des pistes de solution pour la paix. Créé en plein crise sociopolitique, aujourd'hui, il a deux pôles, à savoir : universitaire et social. C'est pourquoi, nous réfléchissons sur les enjeux et les perspectives en vue d'une participation civique à l'éducation de la jeunesse.

3.2- Les enjeux

Depuis la chute du Guide libyen Muhamed Kadafi, le « printemps arabe » connaît un soulèvement de populaire de contestation dans la majeure partie des pays magrébins, disons l'Afrique du nord. De Egypte, passant par la Tunisie, l'Algérie et le Maroc, aucun de ces pays n'est resté en marge des manifestations dans le but de réclamer plus de démocratie et le respect des droits fondamentaux des populations. Toutes ces crises vont favoriser le terrorisme et les attaques djihadistes à répétition.

Partant des dégâts collatéraux de cette tempête de contestation, cela va s'étendre à l'Afrique noire francophone. A propos, deux pays retiendront notre attention dans la mesure où la PAO dispose des structures éducatives : le Cameroun en Afrique central et la Côte-d'Ivoire en Afrique de l'ouest.

A vrai dire, le Cameroun est l'un des pays en Afrique où il n'y a pas vraiment d'alternance politique. Cela fait trente-huit ans que le président est au pouvoir. Malgré plusieurs vagues de contestations, il demeure indéboulonnable. Le pays fera l'objet de plusieurs attaques djihadistes dans l'extrême nord du pays, laissant dans la constellatation et la désolation cette franche de la population. Aujourd'hui, la situation va de mal en pis avec la crise anglophone qui a occasionné plusieurs déplacés fuyant les massacres des séparatistes. Le pays se trouve divisé en deux, ce qui met à contribution l'éducation dans le Nord-ouest et le sud-ouest du pays.

Aussi, faut-il noter que la Côte-d'Ivoire vit une instabilité sociopolitique qui met en mal la quiétude de la population. Cette crise dure déjà deux décennies. Les maux décriés sont : la démocratie, le tribalisme, la démagogie le non-respect des lois étatiques, notamment la constitution. A cela vient s'ajouter un système éducatif qui est à la traîne. Toute cette situation drastique a comme fracturé le pays.

De ce qui précède, un dialogue national s'impose en vue d'une véritable réconciliation dans le but de rétablir la cohésion sociale. Pour parvenir à un tel exploit, une éducation patriotique et civique du sujet urge.

3.3- Les perspectives

3.3.1- *La Ratio Studiorum* : un mode de procéder en éducation

Le but de la formation dans la Compagnie de Jésus se veut une formation à la liberté et à l'autonomisation, et aussi acquérir des habitudes de travail responsable. Le processus mise en place vise à l'amélioration des études de la jeunesse à partir d'une dynamique enseignement-apprentissage plus adéquat. Fort de ce qui précède, il faut noter que la *Ratio Studiorum* va au-delà d'une simple méthodologie, c'est tout un système pédagogique. Ce processus s'emploie à donner une éducation intégrale aux étudiants de sorte qu'après les études, ils puissent s'assumer en société. C'est dans cette dynamique que cette méthode d'apprentissage se décline de manière tripartite : la *prelección*, la *repetición* y la *aplicación*²⁰⁶.

La « *prelección* » : c'est une étape importante dans le processus d'apprentissage. C'est l'espace du professeur, il a la lourde responsabilité d'expliquer, d'inculquer le savoir à ses étudiants tout en tenant en compte la capacité de compréhension des étudiants. « *Podría utilizar técnicas y métodos variados para facilitar la explicación y el aprendizaje. Supone excelente preparación del maestro* »²⁰⁷. Le rôle du professeur consiste à accompagner l'étudiant pour qu'il ait de bons résultats.

La deuxième phase consiste en « la *repetición* » : c'est dire, revenir sur les aspects importants et utiles. Dans cette dynamique, l'on apprend à exercer la mémoire, mais aussi, laisser éclore le génie intérieur. Ensuite, il faut donner du temps aux étudiants de poser des questions sur les difficultés et les aider à les résoudre.

Et en dernier ressort, « la *aplicación* » : cette troisième phase s'avère très capitale pour l'étudiant en ce sens qu'elle contribue à sa croissance académique et à sa construction personnelle. Il est conseillé à l'apprenant des exercices pratiques, à savoir des compositions de textes, ensuite, apprendre à faire de la déclamation. Ceci forge la capacité de la prise de parole en public. Aussi, les débats entre étudiants, y compris les travaux de groupes sont des lieux de croissance pour faciliter ses propres initiatives.

²⁰⁶ Rufino Meana Peón, *El sujeto*, Madrid-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2019, p. 284.

²⁰⁷ Rufino Meana Peón, *El sujeto*, p. 284.

En sommes, il s'agit d'une complémentarité de trois phases successives. La première, c'est l'espace du professeur consiste à donner de la matière à l'étudiant à travers un exposé bien élaboré. Et dans un second moment, l'étudiant travaille pour assimiler ce qui lui a été offert comme connaissance. Ensuite, le troisième suppose la rencontre entre le professeur et les étudiants dans une « relation triangulaire »²⁰⁸. Cette technique trilogique permet d'analyser, d'appliquer et d'avoir un esprit de créativité à partir des orientations du professeur. Lorsque ces fondamentaux sont posés, les fruits sont perceptibles au sein de la société.

3.3.2- Formation patriotique

L'éducation est le lieu de la formation de la conscience humaine. Etant donné que les crises sociopolitiques contribuent à la fracture du tissu social, l'éducation peut servir à la reconstruction de la patrie. C'est cette dynamique l'éducation peut contribuer à la formation civique des citoyens. L'amour pour la patrie mérite d'être à nouveau enseigné dans les écoles et universités. Cette finalité de l'éducation a été très vite perçue comme fin apostolique dans la Compagnie de Jésus. Pour parvenir à cette finalité, Ignace disposait comme moyen, une complémentarité entre vertu et lettre. Il était aussi impérieux de structurer le savoir à partir d'un règlement méthodologique. Il est question d'enseigner l'art d'apprendre.

Par ailleurs, faut-il l'avouer que l'individualisme semble prendre le pas sur la culture du bien commun. C'est dire avoir un souci de l'autre, penser à la société. Ne plus rechercher un bien particulier, mais plutôt le bien des collectivités. Agir ainsi, invite à une éthique professionnelle.

²⁰⁸ Rufino Meana Peón, *El sujeto*, p. 285.

CONCLUSION

Pour conclure notre travail sur la mission éducative de la PAO, nous avons fait un tour d’horizon des structures éducatives de la province. Ce travail nous a permis de partir des lycées jusqu’aux universités de la province. Un travail énorme a été abattu dans le domaine de la formation et de l’éducation de la jeunesse. Cependant, le champ est encore vaste pour atteindre une excellence en matière d’éducation. L’application de la *Ratio Studiorum* reste un défi majeur.

En termes de perspectives pour la pédagogie jésuite au sein de la province de l’Afrique de l’Ouest, il serait impérieux, voire urgent d’apporter une formation de base au corps professoral pour qu’il s’imprègne du contenu de la *Ratio Studiorum*. Nous pensons qu’il y a une différence entre l’organigramme d’un institut et la pédagogie appliquée. Fort de ce constat, des formations pédagogie allant dans le sens de faire connaître la *Ratio Studiorum* serait inhérente à l’implantation de la pédagogie jésuites dans les structures éducatives de la province.

En plus de cette initiative, la création d’un système de réseaux entre les différents établissements contribuerait à l’uniformisation de la pédagogie au sein de la province. L’implantation dans la pédagogie jésuite déterminera la qualité de la formation et le types de personnes que souhaite former pour la société. Dans la mesure où nous dans une société en perte de valeurs, la formation d’une jeunesse pétrie de « vertu et lettre », donnerait une certaine éthique de responsabilité à ces derniers dans l’exercice de leur fonction.

“La educación de un centro universitario jesuita llegara hasta aquel nivel en que una persona completa es capaz de solidaridad real con este mundo real, y concibe y dispone el mundo al servicio de la humanidad. Los alumnos de los colegios y escuelas jesuitas, han de ser “hombres y mujeres para los demás”, ciudadanos del mundo, competentes, conscientes, compasivos y comprometidos con la justicia en el servicio de la sociedad”²⁰⁹.

Pour avoir des hommes et des femmes pour transformer le monde en un espace viable, l’éducation de la jeunesse est la voie royale pour réussir un tel pari. Nous avons plus que jamais besoin d’un monde réconcilié, épris de justice et de paix ; l’éducation peut nous y conduire en vue de la construction d’un monde plus juste et plus viable.

²⁰⁹ Josep María Margenat, *Competentes, conscientes, compasivos y comprometidos*, la educación de los jesuitas, Madrid, PPC, 2010, p. 7

APENDICE 2

D'AUTRES INSTITUTES D'EDUCATION ET DE FORMATION DANS LA PROVINCE DE L'AFRIQUE DE L'OUEST (PAO)

2.1- Le collège saint Charles Lwanga au Tchad

Pays de l'Afrique Centrale situé entre le Soudan (Darfur), Centrafrique, le Cameroun, le Nigéria, le Niger et la Lybie. Sa superficie s'étend sur 1.284.000 km² avec une population de 9.000.000 d'habitants. Le nord du pays est désertique avec le Sahara, au centre nous avons le sahel, zone propice à l'élevage, au sud avec un climat soudanais pluvieux de quatre (04) à cinq (05) mois permet la pratique de l'agriculture. Par ailleurs, les langues couramment parlées sont le français et l'arabe local.

La Compagnie de Jésus travaille au Tchad depuis 1946. Les compagnons continuent d'œuvrer dans les diocèses de Sarh (Goundi, Kyabé, Sarh), dans l'Archidiocèse de N'Djaména (Paroisse saint Mathias Mulumba, CEFOD, Grand Séminaire saint Luc de Bakara, le CHU Bon Samaritain de Walia), et dans le Vicariat apostolique (Mongou).

Le contexte de construction d'un collège secondaire catholique d'enseignement général sur l'étendue du territoire national tchadien au lendemain de l'accession à la souveraineté internationale de la jeune République du Tchad se pose avec acuité. Le nombre très réduit à l'époque de jeune cadre tchadien au service de la nation constituera un facteur déterminant pour réfléchir sur la question de l'éducation. Partant de cette réalité, il sera question de former des jeunes tchadiens pour les mettre au service de leur pays et de l'Eglise.

Vu la nécessité d'offrir un enseignement et une éducation de qualité à un plus grand nombre de jeunes dans un esprit évangélique pour faire d'eux des hommes et des femmes pour et avec les autres. C'est dans cette mouvance d'un esprit de service apostolique que Monseigneur Paul Damais, Évêque de Fort-Lamy, le Père Henri Veniat Supérieur de la Mission jésuite du Tchad et le Père Arminjon Provincial jésuite de Lyon en accord avec le Président François Tombalbaye et son Gouvernement décidèrent de la fondation du premier collège d'enseignement supérieur catholique à Fort-Archambault, lequel établissement devrait être gouverné par les principes et les valeurs d'éducation jésuite.

A l'origine de la présence de jésuites au Tchad, la Province de Lyon est arrivée premier lieu en 1946 au Tchad pour fonder les premières paroisses du grand diocèse de N'Djaména. En ce qui concerne l'éducation, le Collège Saint Charles Lwanga ouvre ses portes en 1960 avec le

P. Raymond Fenoyl²¹⁰ par une classe de 6^{ème}. Le P. Ramon Fabregat, jésuite espagnole, était de l'équipe, et y a travaillé comme aumônier pendant cette période.

Les premiers élèves venaient des diverses paroisses des actuels diocèses de N'Djaména et Sarh. Ils étaient sélectionnés par les Curés de ville et de brousse le Père Guy Abe coordonnant l'ensemble de l'opération. Tous les élèves étaient à l'internat. C'est ainsi que fut fondé ce qui est aujourd'hui connu comme étant le Lycée-Collège Saint Charles Lwanga, dont la Compagnie de Jésus décide de reprendre ce jour les Statuts pour être comme suit.

En plus du collège, notons pour la formation des cadres de l'administration tchadienne, le premier président Tombalbaye fait recourt à l'expertise des jésuites. C'est dans cette dynamique que les jésuites se verront confiés la direction du CEFOD.

Cette œuvre dénommée CEFOD (Centre d'Etudes et de Formation pour le Développement)²¹¹ avait comme Directeur le P. Robert Langué. Le CEFOD est situé en pleine capitale à N'Djaména. En plus de cette œuvre, le P. Angelo Gherardi fut à l'origine de la construction d'un hôpital à Goundi au sud du Tchad. Ayant sentis la nécessité de former des agents sanitaires pour résoudre les problèmes de cas de maladie, le P. Angelo Gherardi devient fondateur du CHU le Bon Samaritain à N'Djaména au cœur d'un quartier précaire appelé Walia en 1973. Ce centre hospitalier est une œuvre monumentale qui regorge en son sein : l'école des infirmiers, la faculté de médecine formant ainsi des ressources humaines locales en vue des pallier au manque d'agents de santé. Il faut aussi noter que, à partir du « Bon Samaritain » naîtra le collège saint François Xavier, qui au fil des années prendra son envol pour devenir un établissement officiel.

2.2- Le collège saint François Xavier de N'Djaména

Les Jésuites qui sont bien connus au Tchad dans le domaine de l'éducation, grâce au Collège Charles Lwanga de Sarh, aux aumôneries ou centres culturels (N'Djaména, Sarh, Mongo, Abéché), ont reçu en 2013 la mission de gérer la Paroisse Saint Mathias Mulumba de Paris Congo (un quartier de N'Djaména). Diverses initiatives apostoliques sont nées dans cette paroisse, notamment celles des formations des populations jeunes et des femmes des quartiers

²¹⁰ *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático I, "Chad", Madrid, Universidad pontificia Comillas, p. 745.*

²¹¹ *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, Biográfico-Temático I, "Chad", Madrid, Universidad pontificia Comillas, p. 747.*

populations de Paris Congo, Moursal et Ardep-Djoumbal, les activités culturelles donnant naissance à un centre culturel, un collège d'enseignement secondaire.

Le Collège Saint François Xavier est né en 2008 comme une réponse possible aux sollicitations des formations et éducation dont les jeunes tchadiens ont besoin. Il est un établissement catholique et Jésuite. Le patronyme François Xavier, en souvenir du jésuite espagnol, missionnaire en Asie et modèle jésuite, est un programme de vie scolaire et estudiantine pour tout élève inscrit au sein de l'établissement.

Pendant trois (03) années scolaires (2008-2011), il a été logé au sein du Complexe Le Bon Samaritain de Walia. Profitant des salles de classes que le Complexe le « Bon Samaritain » a offert, le collège s'y est provisoirement installé.

Pour l'année scolaire (2012-2013), le Collège a été transféré dans les locaux du Centre Culturel Loyola de Paris où il existe des salles de classes de lecture destinées aux activités cultures et socio-éducatives et religieuses. Quelques travaux d'aménagement ont été sur les bâtiments afin de les utiliser comme salles de classe. Pour l'année scolaire (2012-2013), le collège a eu effectif de vingt-deux (22) enseignants. Ce qui a représenté une augmentation de 20% de l'effectif des enseignants.

Fondé sous l'initiative du père Christophe Koulyo Dalroh, le Collège Saint François Xavier est une œuvre propre de la Compagnie de Jésus (comme propriété de l'Association des Jésuites au Tchad, de la Province de l'Afrique de l'Ouest). Cette initiative commencée avec une classe de 6^e, pour le compte de l'année scolaire (2008-2009), s'est poursuivie avec détermination, bonne volonté, rigueur et compétence non sans grandes difficultés. En effet, ce collège constitue un espace ouvert à tous les Tchadiens, sans distinction d'origine ou d'appartenance et plus de cela, l'éducation qui y est donnée bien appréciée de tous. Au départ, la première génération était essentiellement composée des enfants des paroissiens de Saint Mathias Mulumba (N'Djamena).

Le collège saint François Xavier est une institution catholique Jésuite. Il est un espace ouvert à tous sans distinction de race, ethnie, religion et sans discrimination dont l'objectif principal est l'excellence intellectuel et la formation intégrale de l'homme. Il s'agit d'initier et donner très tôt aux jeunes le goût pour les études des sciences expérimentales et appliquées de manière à les rendre aptes à poursuivre aisément de telles études supérieures.

Pour concrétiser tout cela, les autorités académiques ont accordé au collège les autorisations de fonctionner successives comme suit :

- Arrêté ministériel n°0032/PR/PM/MEN/SEEN/SG/DGEF/DIEP/2010²¹²
Portant autorisation provisoire d'ouverture d'un établissement privé d'enseignement moyen Collège privé « Saint François Xavier » à N'Djamena ;
- Arrêté n°62/PR/PM/MEFPS/SG/DGEF/007/2013
Portant autorisation provisoire d'ouverture de onze (11) établissements d'Enseignement Secondaire Général.

Le collège a été dirigé à sa création par le père Christophe Koulyo Dalroh, fondateur, assumant aussi la charge de directeur général pendant trois années. Pendant ce même temps, les charges de Préfet des études et de surveillance ont été assurées par des jeunes formés de l'université de N'Djamena : Alain Ngartoide (2008-2010), Félicien Ngakoutou (2009-2010), Antoine Digni (2010). Toutefois, il est à noter que le scolastique d'alors Kouassi Pierre Claver assurait, en mi-temps, la charge de surveillant en (2008-2009). Dès 2010 des scolastiques assument (désormais) les charges administratives et d'enseignement. Ainsi sont passés comme préfet des études le scolastique Léon Pape Matondo (2010-2011), Cyrano Dimeni (2011-2012).

Depuis 2012 le Père Camille Manyenan Nodjita assurait la charge de directeur du collège. Le père Kisito Nantioallah, à partir de l'année scolaire 2013-2014, était préfet des études. Les professeurs qui enseignent au Collège sont recrutés par un entretien-test après le dépôt des dossiers de vacation. Pour la plupart, les enseignants sont des licenciés. Quelques-uns ont des maîtrises ou des diplômes de CAP/CEG. En 2008, le collège comptait 8 enseignants. Pour l'année 2013-2014, 34 enseignants sont engagés dont la plupart sont des enseignants-vacataires.

Les prévisions pour l'année scolaire 2014-2015, nous donnent un total de 40 professeurs vacataires laïcs et des jésuites. Des contrats d'enseignement sont en cours pour chaque professeur et collaborateur laïc. L'Etat, par le biais de la direction nationale de l'éducation catholique, peut envoyer des enseignants payés comme fonctionnaires. Le collège faisant partie des établissements catholiques, reçoit éventuellement un ou deux enseignants de l'Etat.

Du « Bon Samaritain », le collège va loger momentanément au Centre Culturel Loyola dans le 6^{ème} Arrondissement. De plus, à la rentrée 2014-2015, les premiers élèves atteignent les classes de terminale. D'où l'urgence de construire afin de permettre aux élèves de travailler dans un cadre porteur et décent. Le projet de construction a débuté en juin 2013 avec une fondation de bâtiments pédagogiques mais c'est véritablement à partir de janvier 2014 les travaux ont vite avancé.

²¹² Ceci est un arrêté ministériel de reconnaissance de l'Etablissement pour l'Etat.

Ce projet d'intérêt éducatif et social fait suite à trois préoccupations :

Premièrement au niveau éducatif, le constat sur le terrain place, parmi les besoins pédagogiques au Tchad, la nécessité d'une solide formation scolaire au niveau de l'enseignement secondaire. La pédagogie jésuite sera mieux appliquée pour le bien de tous.

Deuxièmement, sur le plan social, l'exode rural et le développement spontané des grandes agglomérations créent des poches de pauvreté souvent méconnues. L'accès à l'école et surtout à une formation de qualité se trouve ainsi freiné pour de nombreux ménages défavorisés.

Troisièmement, sur le plan pragmatique, un collège à Toukra avec un système de restauration permet de former efficacement les élèves. Des cours leur seront dispensés dans la matinée et les après-midi les études ou soutiens aux élèves.

Vu est tel projet alléchant et le pourcentage de succès aux examens, les parents d'élèves vont se ruer vers ce jeune collège avec leur enfant dans le but de profiter de pédagogie jésuite connue par sa réputation dans le domaine de l'éducation. C'est dans dynamique que les jésuites vont s'en acquérir un terrain plus vaste, hors de la ville de N'Djamena pour la construction d'un établissement en bonne et due forme. Le collège ouvre ses portes officiellement à la rentrée scolaire 2013-2014 sur le nouveau site.

Depuis sa création en 2008, le Collège Saint François Xavier fait son chemin comme établissement privé offrant aux jeunes des formations scolaires et humaines.

Il y a eu 32 professeurs qui ont enseigné les différentes matières du programme scolaire pendant l'année scolaire 2013-2014.

Pour l'année scolaire 2014-2015, un total d'environ 36 professeurs et une dizaine d'autres personnes constitueront l'équipe éducative du collège. A cause de la progression logique que connaît le collège et vu les demandes d'incorporer le collège faites par des centaines de familles chaque année, nous déménageons pour loger le collège sur son site propre à Toukra. La première promotion va présenter le Bac 2015 et aura comme pourcentage 96% de réussite au baccalauréat. Ce qui leur ouvre les portes de l'université ; nombreux vont postuler pour continuer les études universitaires au CERAP, d'autres iront à l'UCAC à Yaoundé. C'est le cas des élèves de Libermann.

Après le cap du secondaire, nous allons tenter de comprendre le fonctionnement des structures universitaires de la province. Il faut dire qu'en termes de structures universitaires, la province dispose d'universités propres et d'autres où les jésuites travaillent en tant que collaborateurs.

2.3- Le Complexe Hospitalo-Universitaire le « Bon Samaritain »

Le Tchad est l'un des pays au monde où le ratio de la population par médecin est le plus faible. Sur une population totale d'environ 14 millions d'habitants, on compte 5000 infirmiers et seulement 700 médecins. Le seuil fixé par l'OMS étant de 23 médecins et infirmiers pour 10.000 habitants, le Tchad figure au dernier rang du classement avec un score de 3 médecins et infirmiers pour 10 000 habitants. Bien que le nombre de personnel soignant croît d'année en année, ce ratio reste très faible comparativement à celui des autres pays d'Afrique tel que le Nigéria (20 pour 10.000) et le Kenya (13 pour 10.000) pour ne citer que ceux-là. Dès lors, il convient de rappeler que la mission de promotion des soins de santé pour tous à tout âge (Objectif de Développement Durable N°3) promu par les Nations Unies et l'Organisation Mondiale de la Santé (OMS), en plus des actions de la Communauté Internationale et du Gouvernement du Tchad, nécessite l'apport indéfectible de la Société civile et de tout Citoyen tchadien.

Partant de cette réalité existentielle en termes de besoin sanitaire, les Œuvres du Bon Samaritain voient le jour en 1973 par un jésuite italien en la personne du P. Angelo Ghérardi. Il travaille de concert avec l'Association Tchadienne Communauté pour le Progrès (ATCP), une structure qui assurait la gestion. Cette Œuvre s'est assignée pour mission de fournir la promotion des soins de qualité aux populations tchadienne des villes et des campagnes, surtout les plus démunies. Les Œuvres du Bon Samaritain sont représentées sur deux sites, à savoir : N'Djamena et Goundi.

Dans la localité de Goundi, l'hôpital a une capacité d'accueil de 125 patients, avec 9 Centres de santé qui desservent prioritairement une population rurale de 210.000 habitants. L'hôpital de Goundi constitue la référence pour les cas qui dépassent les compétences des centres de santé environnant. Quant à N'Djaména, il abrite le Complexe Hospitalo-Universitaire (CHU-BS) composé d'un hôpital (d'une capacité de 150 patients), de 2 Centres de santé qui desservent une population urbaine et rurale de 100.000 habitants, d'une Faculté de Médecine et d'une Ecole de santé. Les Œuvres du Bon Samaritain emploient un total de 300 professionnels de santé déployés sur les sites de N'Djaména et Goundi. Depuis le 27 septembre 2015, les Œuvres du Bon Samaritain appartiennent à la Compagnie de Jésus.

Officiellement, la mission éducative pour desservir l'hôpital de Goundi commence autour de l'année 1978. Cette œuvre a pour mission de former des infirmiers pour pallier au souci en besoin d'agents sanitaires. C'est dans cette dynamique que le P. Ghérardi et l'ATCP

ont ouvert une école d'infirmiers destinés à travailler à l'hôpital de Goundi. Vu la nécessité de fournir des soins de qualités au regard de besoins de médecins au Tchad, l'ATCP a ouvert une faculté de médecine à N'Djamena en 2005, précisément au quartier Walia. Et, en 2008 s'est ouvert une école d'infirmiers.

Le nombre de médecins et d'infirmiers formés étant supérieurs aux besoins de l'institution, la mission de formation va s'ouvrir vers la satisfaction des besoins du pays en professionnels de la santé. Depuis lors, 60 médecins ont été formés à la faculté de médecine du CHU Bon Samaritain, et 207 infirmiers ont terminé leurs études à l'école de santé du CHU Bon Samaritain, dont 128 garçons et 79 filles. 49 médecins et 168 infirmiers, sages-femmes et techniciens de laboratoires sont actuellement en cours de formation au CHU Bon Samaritain.

CONCLUSIÓN GENERAL

En definitiva, para concluir nuestro trabajo sobre, “Mistagogía y educación jesuítica” hemos hecho una presentación panorámica sobre la experiencia espiritual de San Ignacio de Loyola. Podemos decir desde una experiencia mística que le conlleva a la acción. En términos ignacianos que llamamos “contemplativos en la acción. Con este planteamiento, la Autobiografía ha sido un factor importante en el conocimiento de la vida de Ignacio.

La primera parte de nuestro trabajo ha sido un recorrido mistagógico como experiencia espiritual. La dinámica de conversión de Ignacio se paso por etapas graduales: el castillo de Loyola, ocho meses de convalecencia. Creo que fue también un tiempo de lecturas de la Vida de Cristo y de los santos. Esta estancia de recuperación ha parecido determinante en el proceso de conversión de Ignacio.

Después de estancia de Manresa, eso ha sido un momento fundamental y clave de su vida espiritual. La dirección espiritual fue importante para poner orden en su vida. Digamos, el acostumbamiento de esta nueva vida que lo llevo hacia la madurez tiene su origen en la experiencia de Manresa. Se puede decir que el proceso mistagógico se fundamenta allí.

Esta experiencia mística conlleva Ignacio a tomar una opción fundamental después de haber hecho una gran experiencia de misericordia de Dios. A partir de este momento, con la visión de la Storta, Ignacio y sus compañeros hicieron votos de disponibilidad. Es decir, ser dispuestos para que el vicario de Cristo, Sumo pontífice les manda a donde quería para la pastoral y el bien de las almas. Salvar las almas era un deseo tan profundo de nuestro padre Ignacio.

Sin embargo, el proceso de madurez de Ignacio iba creciendo a lo largo de su camino de conversión. Los misterios de la vida Cristo que hemos desarrollados en la segunda parte de nuestro trabajo fueron por Ignacio una nueva manera de acercarse de Jesús a partir de su humanidad. Su peregrinación en Jerusalén va hacer determinante. A medida que la humanidad de Jesús juega un papel importante en la contemplación de los misterios de la vida de Cristo. Además, la experiencia de Ignacio es una espiritualidad de la encarnación. En este sentido, los primeros compañeros han querido a partir de la experiencia de su estancia de estudios en Paris aportar algo de nuevo a la pedagogía jesuítica. Fue un gran éxito con la educación en los colegios de la Compañía de Jesús.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Lainez Epist, n° 10. *FN*, I, 80.

Fontes Narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis (4 vols.), Roma 1943 – 1965 (66, 93).

Obras de San Ignacio de Loyola (Ruíz Jurado, M. ed.), BAC, Madrid, 2014.

Texto de las Deliberaciones 1539, MCo I, 4; Cf. *Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas*, De Ignacio Ribadeneira, Madrid- Santander, Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia, Comillas.

Escritos Esenciales de los Primeros Jesuitas, De Ignacio Ribadeneira, Madrid- Santander, Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia, Comillas, 2017.

Diccionarios

Diccionario de Espiritualidad Ignaciana (Grupo de Espiritualidad Ignaciana ed.) (1 y 2 vols.), Mensajero – Sal Terrae, Bilbao – Santander 2007.

Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús (O'Neill, Ch. E. – Domínguez, J. Ma., dirs.) (4 vols.), IHSI – UPCo, Roma – Madrid 2001.

Obras sobre la Mistagogía

Javier Melloni, *La Mistagogia de los Ejercicios Espirituales*, Bilbao, Mensajero, 2001.

Cirilo de Jerusalén, *Catequesis*, Madrid, Ciudad Nueva, 2006.

Juan Crisóstomo, *la catequesis bautismal*, Madrid, Ciudad Nueva, 1988.

Rufino Meana Peón, *El Sujeto*, Madrid, Mensajero, Universidad Pontificia Comillas, 2019.

Paul de Chastonay, *L'esprit des constitutions*, Roma, Centri Ignatiani Spiritualitatis 1973.

Jesús, Corella, “*Qué es la Formula del Instituto y como se hizo*” Bilbao, 1993.

André de Jaer, *Formar un Cuerpo para la Misión*, Bilbao- Santander, Mensajero- Sal, 2011. *La vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia, Introducción, Traducción y notas de Emilio del Rio, Tomo I, Universidad Pontificia Comillas, 2010.

Gilles Cusson, *Pédagogie de l'expérience spirituelle personnelle*, Paris, Desclée Brouwer, 1968.

Agustín de Hipona, *Confesiones*, I, I,1 (BAC, Madrid 2013, 11, 73).

- Gabino Uribarri Bilbao (ed.), *Dogmática Ignaciana*, Madrid, Mensajero, Universidad Pontificia Comillas, 2018.
- Carlos M. Martini, *El itinerario del discípulo*, Roma-Santander, Salt Terrae, 1997.
- José Ramón Busto, “Exégesis y contemplación”: Manresa, n. 64 (1992).
- Frédéric Bertrand, *La mystique de Jésus chez Origène*, Paris, Aubier, 1951. *La vida de Cristo* de Ludolfo de Sajonia, Introducción, Traducción y notas de Emilio del Río, Tomo I, Universidad Pontificia Comillas, 2010.
- H. De Lubac, *Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Écriture*, Paris 1959-1964.
- Hugo Rahner, *Ignacio de Loyola y su historia formación espiritual*, Santander, Sal Terrae, 1955.
- Compendio breve de los Ejercicios Espirituales*, un monje de Montserrat, Javier Melloni (ed.), Madrid, BAC, 2006.
- Eduard López Hortelano, “Imaginando...” (*Ej 53*) *Sobre el ojo de la imaginación ignaciana*, Madrid- Bilbao, Mensajero- Sal Terrae- Universidad Pontificia Comillas, 2020.
- Pablo Lamarthée Estrade, “Conocimiento interno”, Madrid- Bilbao, Mensajero- Sal Terrae- Universidad Pontificia Comillas, 2020.
- P.-H. Kolvenbach, “Imagen e imaginación en los *Ejercicios Espirituales*”, CIS 18 (1987).
- K. Rahner, *Amar a Jesús, amar al hermano*, Salt Terrae, Santander, 1983.
- H. de Lubac, *La revelación divina. Constitución dogmática “Dei Verbum”*, I Taurus, Madrid, 1970.
- Carmen Labrador, *El Sujeto “in pedagogía Ignaciana”*, Rufino Meana Peón, Madrid, Bilbao, Santander, Mensajero, Sal Terrae, U.P. Comillas, 2019.
- Carlos Coupeau, *La mistagogia de la Constituciones: El Mistagogo*, Madrid, Manresa vol. 76 (2004).
- José Alberto Mesa. (Ed.), *La pedagogía Ignaciana*, Madrid- Bilbao- Santander, Mensajero-Sal Terrae- U. P. Comillas, 2019.
- Gabriel Codina, *Pedagogía Ignaciana*, “Diccionario de Espiritualidad Ignaciana”, Mensajero-Sal Terrae, Madrid-Bilbao- Santander, 2007.
- Cándido de Dalmasas, *Ejercicios Espirituales Ignacio de Loyola 6ª. Ed*, Santander, Sal Terrae, 2018.
- José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, Roma-Madrid-Bilbao, Mensajero-Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2019, pp. 218-219.
- Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer et hoy*, Madrid, Eusebio Gil, 2002.

W. Ignacio- Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid, Publicaciones de la universidad pontificia Comillas, 2005.

Jesús Sanjosé de Campo y Fernando de la Iglesia (Eds.), *Planteamientos pedagógicos de Ignacio Errandonea*, Bilbao, Universidad de Deusto, 2006.

François-Xavier Dumortier, Luce Giard, Jean-Paul Laurent, Antonella Romano, Mark Rotsaert, Nicolas Standaert, *Tradition jésuite, Enseignement, spiritualité, mission*, Louvain, Universitaire pers Leuven, 2000.

Philippe Lécrivain, *París en tiempos de Ignacio de Loyola (1528-1535)*, Madrid-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae -Universidad Pontificia Comillas, 2018.

Gonzalez Modrono, I., “*El carisma Ignaciano y las obras educativas*”: Padres y Maestros (1991).

Obras sobre los Misterios de la vida de Cristo

Álvaro Barreiro Luana, *Los misterios de la vida de Cristo*, Sao Paulo-Madrid-Santander-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2014.

Cirilo de Jerusalén, *Catequesis*, Madrid, Ciudad Nueva, 2006.

Javier Osuna, *Amigos en el Señor*, Bilbao-Santander, Mensajero-Sal Terrae, 1975.

Juan Crisóstomo, *la catequesis bautismal*, Madrid, Ciudad Nueva, 1988

José María Lera Monreal, *La Pneumatología de los Ejercicios Espirituales*, Madrid-Santander-Bilbao, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas, 2016.

Rufino Meana Peón, *El Sujeto*, Madrid, Mensajero, Universidad Pontificia Comillas, 2019

Libros sobre la espiritualidad

Louis Lallemand, *Doctrina Espiritual*, Madrid, Mensajero-Sal Terrae Universidad Pontificia Comillas, 2017

Gabino Uribarri Bilbao(ed.), *Dogmática Ignaciana*, Madrid, Mensajero-Sal Terrae Universidad Pontificia Comillas, 2018

Manuel Ruiz Jurado, *A la luz del carisma ignaciano*, Mensajero-Sal Terrae Universidad Pontificia Comillas, 2015

Javier Melloni, *La mistagógica de los Ejercicios*, Bilbao, Mensajero-Sal Terrae Universidad Pontificia Comillas, 2001.

Alvaro Barreiro Luaña, *Los misterios de vida de Cristo*, Madrid, Mensajero- Sal Terrae, Universidad Pontificia Comillas

Joseph Thomas, *Le secret des jésuites, les exercices spirituels* Desclée de Brouwer

Maurice Giuliani, *L’expérience des Exercices Spirituels dans la vie*, Paris, Desclée de Brouwer Bellarmin, 1990

Regelio García Mateo, *El Misterio de la Vida de Cristo en los Ejercicios Ignaciano y en el Vita Christi* Cartujano Antología de textos, Madrid, BAC, 2002.

Libros sobre la educación

José Alberto Mesa, *La pedagogía Ignaciana*, Madrid, Ediciones Mensajero-Sal Terrae, 2019

Fernando Fernández Franco, “Fe-justicia”, *Diccionario de la espiritualidad ignaciana*, Mensajero- Sal Terrae, Madrid-Bilbao- Santander, 2007.

Eusebio Gil Coria, *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas Madrid, 2002.

W. Ignacio Lange Cruz, *Carisma ignaciano y mística de la educación*, Madrid, Ediciones de Comillas, 2005

Pierre Riché *la educación en la cristiandad antigua*, Barcelona, 1983

Charmot, *La pedagogía de los jesuitas*, Madrid, Sapiencia, 1952

José María Guilbert, *Para comprender la pedagogía ignaciana*, Bilbao, Mensajero, 2020